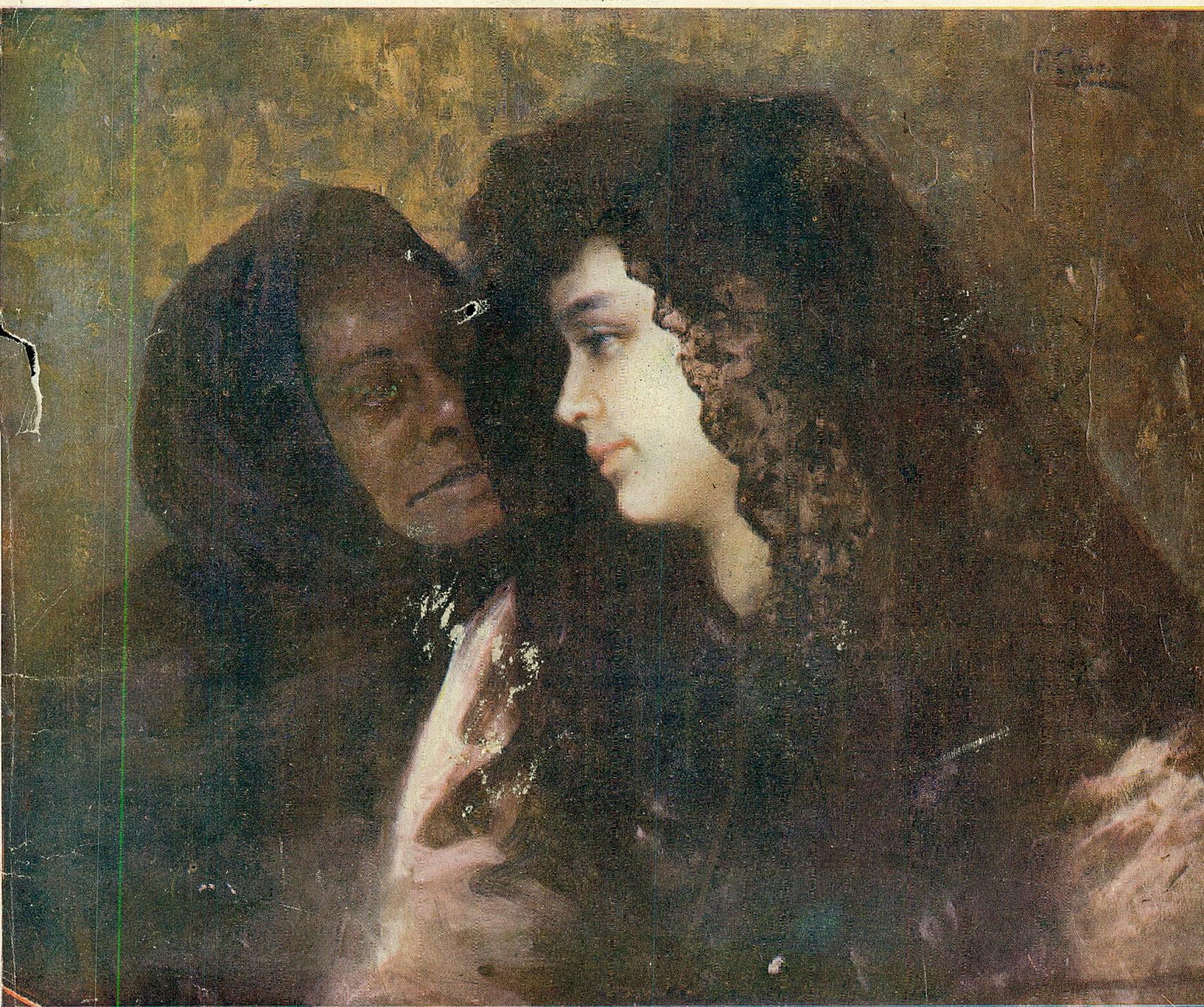


Revista Semanal Ilustrada



ARTE NACIONAL
"MALOS CONSEJOS"
OLEO DE FRANCISCO CASO

Mundial

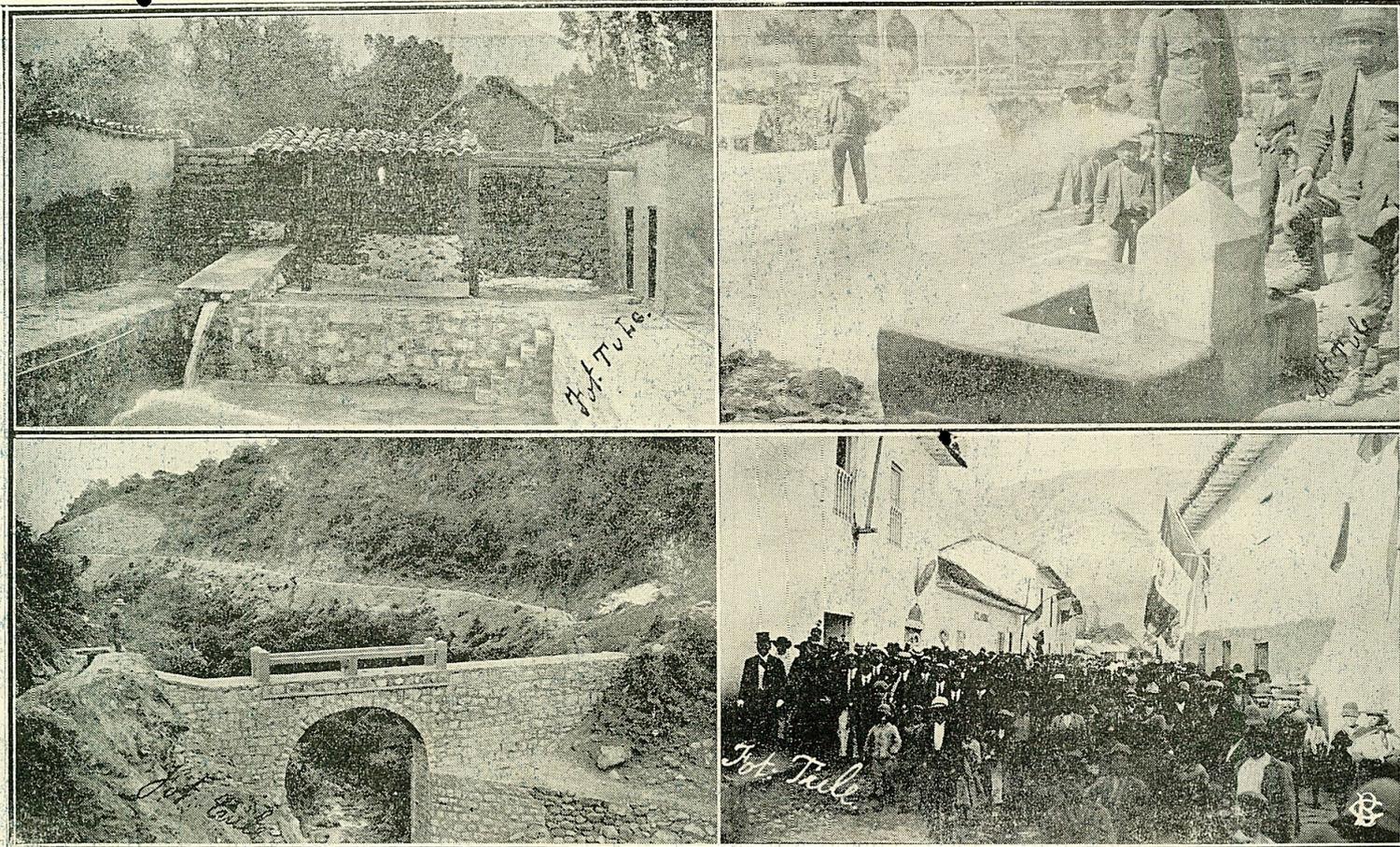
U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

AÑO I No. 17
Agosto 20 de 1920.

30 Centavos

UNMSM-CEDOC

OBRAS PUBLICAS EN ABANCAY



El Prefecto de Apurímac, señor Arenas, que ha revelado ser una autoridad inteligente y progresista, ha dejado instalados en Abancay los servicios de agua potable y baños públicos.—Nuestras fotografías representan, de izquierda a derecha: una fuente pública de agua potable; el estanque de los baños públicos; la población acompañando al Prefecto Arenas después de la entrega de sus obras; y el «Puente Arenas», construido en dos meses, por donde corre el acueducto sobre el río Colcaque.

PRECISION  ELEGANCIA

VULCAIN

Reloj Pulsera de Moda

PIDA-SE EN LAS BUENAS RELOJERIAS.

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

“LA ESMERALDA”

Mundial

Calle de las Mantas, No. 152.

Teléfono, 88 -- Apartado, 938.



U. N. V. S. M.

Director: A. A. ARAMBURU

Imprenta "La Opinión Nacional". — Editora.

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO
Año I

Lima, 20 de Agosto de 1920

Núm. 17



HIPICA PARLAMENTARIA

— Ese "Clásico Congreso"
— fué una gran prueba, supongo.—
— Te equivocas, nada de eso;
— ganó el potro "Tente Tieso"
— pero fué porque hubo tongo...

Apuntes y Comentarios

Mayorías y minorías.

El voto de confianza otorgado por la mayoría en Diputados al señor Ministro de Gobierno, guilotinando en forma inusitada el debate sobre las irregularidades cometidas por ese despacho a juicio de los representantes que lo interpellaron, provocó la actitud de un grupo bastante apreciable de éstos, por su número y calidad, que abandonando, intempestivamente, el salón de sesiones, decidieron no concurrir más a la actual legislatura.

Mas a pesar de esta actitud, la Cámara siguió funcionando porque la mayoría era bastante para dar el quorum reglamentario y previas unas frases galantes del Presidente, doctor Salazar y Oyarzábal, regresaron, el sábado último, a ocupar sus curules los aludidos representantes que se llaman independientes.

El señor Jorge Prado, que actúa como leader de esta facción parlamentaria, expresó en un conceptuoso discurso, el por qué de esa determinación y sus propósitos últimos, determinación justamente aplaudida y propósitos que merecen la franca aprobación de todas las gentes sensatas.

Lo primero, porque de alguna manera había de protestarse de la forma tan poco airosa, con que los Diputados resolvieron el conflicto provocado por la acusación ministerial contra el compañero, vulnerado en su honor y con injusticia manifiesta; lo segundo, porque, aunque el número esté incondicionalmente resuelto a apoyar todos los actos del Poder Ejecutivo, es necesario, es imprescindible por prestigio del país, la existencia de hombres de notoriedad, en los cuerpos colectivos, que, por lo menos, dejen escuchar su opinión cuando en momentos de extravío, el Gobierno ovide sus compromisos solemnes y sus actos no respondan ni a las aspiraciones y esperanzas de los que alentaron y cooperaron al establecimiento del régimen actual con fé muy grande en el personaje central, con absoluta confianza en la realización de sus patrióticos ofrecimientos, ni a los deseos de aquellos que, aunque opositoristas desde antiguo, sienten interés verdadero por todo lo que se relaciona con el bien de la patria.

Es preciso que en las Cámaras haya oposición, que exista una minoría honrada y valiente, honrada para que sólo ataque y censure los actos intrínsecamente malos, valiente, para que no tema los desmanes de la fuerza; acción moral, acción de la idea, acción del patriotismo frente a las extralimitaciones o a las equivocaciones del poder.

Garantías para todos.

Han publicado los diarios de la capital la solicitud del conocido hombre público, don José Carlos Bernal, que fué elegido senador por Lima, en 1915, con entusiasmo y popularidad sin precedente, al Presidente de la Cámara de que formó parte y cuyos debates dirigió en el año 1918, ejecutando su legítimo derecho de amparo para volver al territorio nacional del que se alejó hace algunos meses por voluntad propia, a fin de evitar comentarios maliciosos sobre su persona en momentos en que se temía una tentativa de reacción contra el régimen actual que entonces acababa de instalarse.

Pero esos momentos de inquietud han desaparecido, y la política conveniente que respondía a las actuales circunstancias del país, sería la de la más absoluta concordia; solo así podemos emprender las grandes reformas íntimas cuya exigencia es notoria, solo así podremos exhibirnos ante el mundo entero, como un país organizado, cuyo único pensamiento, cuyo único ardoroso deseo es solucionar, satisfactoriamente, dignamente, sus problemas externos.

Por eso, las medidas adoptadas para ajejar del país a ciudadanos eminentes, a los que se debe abnegados y patrióticos servicios, tendrán que ser intensamente combatidos y unánimemente censuradas.

Un libro interesante de Jorge Prado.

"Ideales Democráticos" es el nombre del nuevo libro que acaba de publicar el señor Jorge Prado. Dicho libro encierra una variada colección de artículos y discursos políticos, relacionados con la campaña electoral de 1917, en que el autor fuera candidato a la diputación por Lima.

El doctor Clemente Palma, que es el prologuista del libro, ensalza tanto el estilo del escritor como el fin cívico y educacional que pretende. Con efecto, el señor Prado que lleva ganados muchos triunfos periodísticos y parlamentarios, logra vencer las arideces consecuentes a la prosa no literaria, consiguiendo que "Ideales Democráticos", sea un volumen de fácil lectura, y grande provecho para el que lo leyere.

Muchos de los discursos aquí reunidos, fijan el pensamiento del autor sobre cuestiones político-sociales, y nos lo presentan como un gallardo paladín de las libertades públicas, defendiéndolas con el brío de su pluma, y el arranque impetuoso de sus ideales. El señor Prado, que aún es muy joven, nos dá con éste libro la promesa de un futuro volumen, abundante de doctrina, e igualmente bello como el presente.

MUNDIAL envía sus más sinceras felicitaciones al distinguido publicista.

Por la infancia desvalida.

Hace algún tiempo un concejal, como hay pocos, presentó un proyecto para que se realizara en la próxima navidad un sorteo extraordinario de un millón de soles. El producto de este sorteo debía aplicarse a remediar la situación de los niños pobres.

El generoso proyecto encontró apoyo en todas las clases sociales del país. Y no podía ser de otra manera. El autor de esa noble iniciativa nos mostraba, con cifras aterradoras tomadas de los registros civiles, la mortalidad infantil en la capital de

la república. Miles de niños menores de tres años morían anualmente por falta de buena alimentación que no podían proporcionarles sus padres paupérrimos. Las cifras de la mortalidad infantil se elevaban casi al coeficiente de Rusia.

El proyecto presentado al Concejo podía remediar en mucho esa situación. Y todos los diarios lo comentaron favorablemente y lo apoyaron. Pero el proyecto necesitaba estudio, maduro exámen y no sabemos que otras cosas que se han inventado en este país para demorar las cosas. Y por eso el proyecto no es hasta ahora una realidad.

Pero es necesario que lo sea. Ya que el Estado se encuentra impotente para hacer lo que debía hacer en beneficio de la infancia desvalida, toca a los hombres de buena voluntad poner sus entusiasmos al servicio de una empresa hermosa.

Veremos si el nuevo Concejo desempeña aquel proyecto y lo lleva a la práctica.

Los ingenieros y el stadium.

Los alumnos y el cuerpo directivo de la Escuela de Ingenieros se reunieron el lunes último en Santa Beatriz y procedieron a levantar el croquis de los terrenos cedidos por el Gobierno a la Federación Atlética del Perú para la construcción de un Stadium. Los mismos alumnos bajo la dirección del jefe de la Escuela y controlados por un prestigioso ingeniero nacional, se encargarán de presentar los planos de ese gran centro de cultura física que, en los alrededores de Lima, al lado de la línea eléctrica que facilitará su acceso, vendrá a satisfacer una de las más premiosas necesidades nacionales realizando la frase que honra en sus entusiastas declaraciones al Directorio de la Institución: "Hacer hombres sanos para tener buenos ciudadanos y buenos soldados".

Es pues un hecho, gracias a la intensa labor individual del Sr. Alfredo Benavides lo que hasta ayer parecía una obra de casi imposible realización. Reunir en un sólo cuerpo las diferentes instituciones deportivas de la República, tan distanciadas siempre, divididas en localidades próximas por absurdas ideas de predominio; dar vida a la nueva organización y asegurarle un futuro, eran resultados que sólo un gran esfuerzo individual podía realizar en nuestro medio.

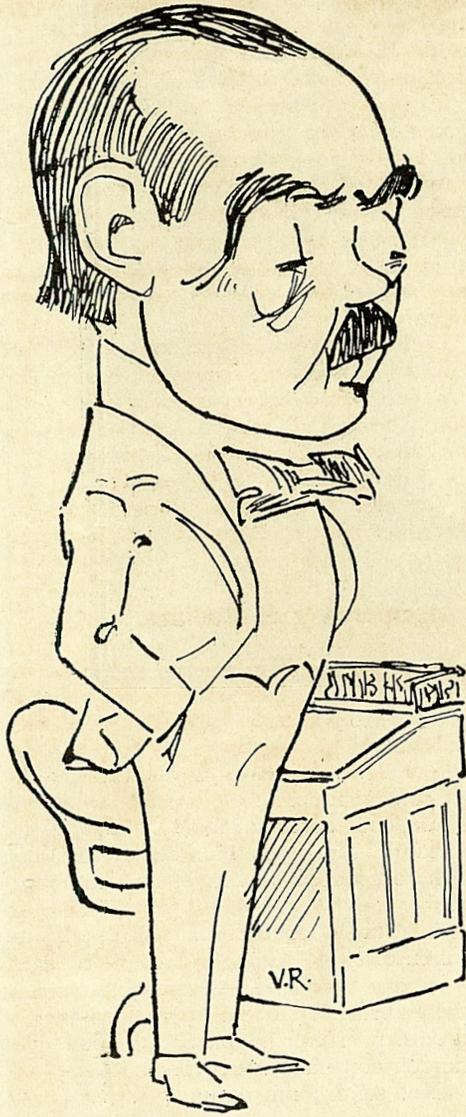
La primera parte de la obra estará concluida muy pronto. Un batallón de zapadores nivelará el terreno en el que ha de construirse el Stadium; la edificación se llevará a cabo con el menor gasto posible para la Nación. Queda al esfuerzo de todos secundar la gran labor organizada intensificándola con la adhesión inmediata, manteniéndola con el estímulo y el aplauso.

Mlle. E. Grimaux

BOZA, 816—118.—Tel. 960.

Chapeaux
Robes et Manteaux
Perfumería
Medias de seda de todo color
Pielés de última moda
Collares

Del ambiente político



No todo es injusticia, en la vida. La prueba está que si don Armando Patiño sufrió cárceles y destierro, ahora está en glorias, más alegre que campanas en día de fiesta.

Don Armando es feliz. Ha conseguido realizar sus sueños, cosa que a muy pocos les es fácil. Nosotros, por ejemplo, soñamos desde hace mucho con ser presidentes o ministros, y ¡nada! En cambio, don Armando soñó con ser diputado, y lo fué, como lo veis. Bueno; es cierto que la cosa no fué de muy fácil realización. Ello le costó sus trabajos y amarguras; pero, ¡quién piensa en lo que pasó, después de conseguido lo que se desea! Por lo demás, nosotros nos felicitamos, egoístamente, de las *negras* que ha pasado el señor Patiño, porque le dió ocasión para hacerse conocer. El señor Pardo nos reveló en el Mayor de Ejército Patiño, el estupendo Diputado Patiño que ahora tenemos en la Cámara.

La cosa fué intempestiva, como un chubasco sobre cortejo de boda. Cuando ni pensábamos en revolución, aunque mucho se hablaba de ella, el señor Patiño nos sorprendió con la suya, que tuvo en verdad, toda la audacia y la belleza criolla, de las antiguas montoneras. Pero esto no fué todo. Lo principal, lo más importante, fué el programa de buen gobierno, con que

inundó la ciudad, para que todos los ciudadanos juzgasen por sí. Este documento que debe hallarse en los archivos nacionales, junto con otras piezas importantes de documentación para la historia patológico-política del Perú, es la mejor y más segura base para sus glorias. Es el plinto de la estatua.

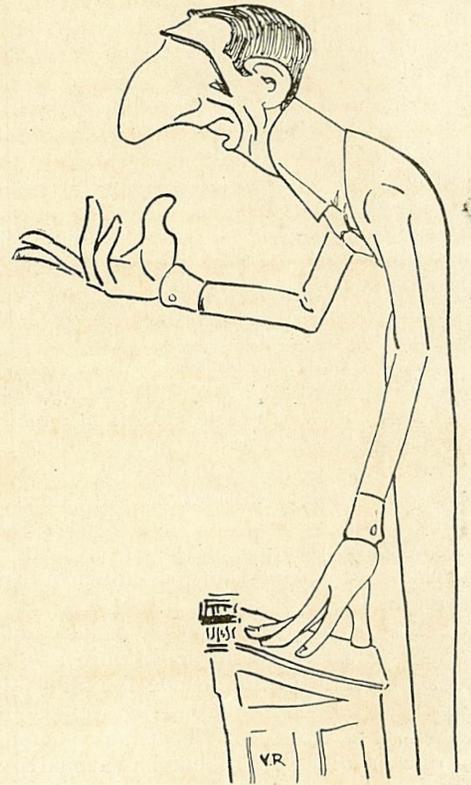
Confesaremos nuestra culpable ignorancia. Cuando apareció tan robusto programa, nosotros, como la mayoría de los limeños, pasamos rápidamente la vista sobre las letras apretujadas del papel. Por eso, pues, no estamos bien al corriente de lo que nos decía y ofrecía el señor Samudio. Pero como de lo bueno siempre queda algo, sabemos sí, que es bueno, y por eso deseáramos que se reimprimiese nuevamente, y si pudiera ser, con una nota del autor. Sería interesantísimo.

Créanos el señor Patiño, porque se lo decimos con toda seriedad. Es menester que ese documento que pasó tan fugazmente por la ciudad, vuelva a ser leído. Hágase con él una cartilla cívica (de uso en escuelas y cuerpos docentes), distribúyase por toda la República, y coméntesele por los escritores nacionales, con glosas de elogio. Por nuestra parte, nos adelantamos al compromiso. Queremos ser los primeros en aclarar los valores de las cosas, tanto más, cuando ellas son de provecho a la salud de la Nación.

Le rogaremos sí, al señor Patiño, que no se duerma sobre sus laureles. Agítese de continuo: hable, grite, alborote; sobre todo, no deje de mano el revólver que le sirvió para disparar tiritos desde Ancón. Porque la experiencia aconseja que más se nos quiere, cuanto más se nos teme. Métale el resuello a cualquiera; escupa por el colmillo, que es uso de bravos. Sea usted nuestro Pancho Villa, ya que no hay otros que quieran serlo. Sí, Pancho Villa, el mismo; no se disguste señor Patiño. ...

Foción estaba cansado de Stud. de boxes, de jockeys y preparadores de la multitud de cosas que abarca la Hipología. Quería cambiar el olor de las caballerizas, por el de la Cámara. (No sabemos como le habrá ido con el cambio). Estaba aburrido de tener Cracs, y hasta de hacer crac crac, todos los premios que se llevaba. Quería otra cosa más halagueña que las felicitaciones de sus amigos, cuando triunfaban sus colores. Quería que las palmas no fueran únicamente para sus caballos, sino para él. Quería ser político, en fin, sin saber a ciencia cierta, lo que esto quiere decir. ¡Ingenuidades de turfista! Imprevisiones de juventud, dicen los viejos. Nosotros no decimos nada: conste.

¡Ah, Foción. Fociñcillo! No contabas con que aquello fuera el Laberinto de Creta, en Beocia. No contabas con la corona de espinas, ni con las cuchufetas de la barra, ni con las pullas de tus camaradas, ni con todos los horribles suplicios que le prodigaron al buen don Germán, aunque éste, por avezado y viejo, supo librarse. No contabas tampoco, con la muchedumbre de conocidos que te solicitan destinos, ni contabas también, es cierto, con las ochenta Lp. que misericordiosamente llueven en



los bolsillos de los padres de la Patria. No sabías, hípico incauto, todo lo que quiere decir ser diputado. . . . Y menos mal que a tí te resulta la cosa fácil, por tu parentesco con el Gobierno, como decía Castilla de sí.

Mas, ya te irás acostumbrando. Por de pronto avanzaste a intervenir en los debates. Esto es mucho para tí, que recién comienzas.

Por ese camino, se vá lejos, muy lejos. Por ahí se llega a la presidencia de la Cámara. Pero nosotros, Foción, nosotros que te queremos tanto y que tanto festejamos tus éxitos en el Hipódromo, te aconsejaríamos el silencio del que observa y medita. Muchos hay, entre tus compañeros—tú los debes conocer—que jamás, osaron hablar, y que sin embargo pasan por hombres importantes, llenos de sabiduría y de experiencia. ¡Aprende de esos hombres, Foción!

Hubo en Portugal, en nó lejana época, un tan grande e ilustre político, que de vivir ahora eclipsaría a todos los Clemenceau y Lloyd George del mundo. Este varón ejemplar, a quien las divinidades prodigaron sus dones, nunca, ni en trance de interpelación, se atrevió a abrir los labios. Su silencio, preñado de saber, era más abrumador que la dialéctica sofista de Leguía y Martínez. Todos le temían, todos lo admiraban; su fama corría por fuera, veloz como el viento. Cuando falleció, la nación agradecida le erigió un magnífico mausoleo, en cuya base grabaron con letras de oro: "Al ilustre Pacheco, Honor al Mérito".

Tú debes ansiar esa recompensa que otorga la gloria a sus elegidos. El camino, acabamos de señalártelo. Sigue por ahí, Foción. Sigue; algún día serás un otro Pacheco, a quien tengamos que hacer monumento.

CRONICAS SOCIALES

El número 13.

Pero, señor, ¿quién será este demonio de *Marisabidilla*, que todo lo sabe, que en todo se mete; y, sobretodo, que todo lo cuenta?

¿Quién será este diablillo de muchacha que tan a mal traer nos tiene a nosotros, pobres e inofensivos garzones, que tan a gusto hacemos nuestra vida tranquila y regalona?

¿Quién será esta endemoniada mujer que, por saberlo todo, sabe cuántas pyjamas tiene el Condesito, cuántas novias el Caballero audaz y hasta cuántas muelas le sobran a Quijadita?

No alarmarse, señores.

Ni soy tan mala, ni soy tan endemoniada, ni soy tan abominablemente fea como vuestro odio africano me supone.

Ya yo he dicho como soy; cómo en paseos, y sa'ones disfruto de vuestra amistad y simpatía y cómo sois vosotros mismos los que me proporcionáis, en vuestras charlas conmigo, los chismes, alma de estas croniquillas.

Yo sé, por ejemplo, que hace unas pocas noches se reunieron 13 amigos (¿Sociedad Obrera 13 amigos de Auxilios Mútuos?) como se reunieron, digo, en la mesa del Trabajo recio del Club Nacional. Sé que entre los 13 había hasta cuatro aviadores; es decir, cuatro pichoncitos del espacio, comparados con el gran cóndor en que se ha convertido Palanquita.

La coincidencia macabra de sumar 13 los comensales, puso a algunos los pelos de punta, especialmente al señor doctor Jiménez, que cree en penas y usa amuletos (huayruros, chanchitos, tréboles, etc.) Uno tomaban la cosa en serio y otros reían la superstición de los demás, hasta que el gringo Baily, propuso, con gravedad británica, que se sorteara entre los asistentes, cual debía morir primero. La cosa era grave; la alegría de la comida se trocaba por momentos en el más odioso malestar. Todos ellos (que deben tener la conciencia sucia como una chimenea) temían que el Destino les señalara con su dedo trágico. (Te regalo la frase, Zegarrita). Por fin, se cortaron trece papelitos y se marcó en uno de ellos la temida señal. Luego se depositaron en un maravilloso tongo Lock, que resiste con ésta tres furiosas temporadas invernales, sin cmbiarle siquiera tafilete, y comenzó el sorteo.

Valientes y resueltos, se lanzan los aviadores; y, por fortuna, todos sacan papel blanco. La tragedia aerea se aleja feliz y definitivamente. Siguen los demás. Jiménez escoje, socarronamente, el que no tenga la marca. Otros meten la mano y sacan los papeles como si quemaran. Hasta que, por fin, el inclito e ilustre diputado por Ica, introduce su blanca y perfumada mano (¿conoces ese juego de naipes que se llama la "mano. . .enguantada" y en la que hace de protagonista el as de oros? Ténlo presente). Introduce, digo, su mano perfumada y blanca y ¡zás! la pacapaca.

El momento es solemne. Una como sombra macabra envuelve a los conjura-

Se nos pide hacer saber que los objetos destinados para la tómbola organizada a favor de la iglesia de Chosica, con motivo de la fiesta de Santa Rosa, se reciben hasta el 28 del presente en la calle de la Coca No. 209.



Enlace Estremadoyro-Camino

dos, se hace un silencio sepulcral; y se piensa, sin querer, en la justicia divina.

Total: que, desde esa noche, Ricardo Caso es un "caso" perdido.

O'avegoya ha ofrecido arrojar una corona desde su "Coudron" sobre la tumba temprana del amigo.

Pero, yo os aseguro que Ricardo resucitará airado y vengador, pues, el doctor Jiménez, ha ofrecido hablar en el ce-

menterio. . . . y esto es bastante para levantar a un muerto.

Lo cual será causa de la más sincera alegría de todos los que como yo, tienen los mejores deseos para el presunto cadáver.

Y aquí se acabó el cuento del periquito sarmiento.

¡Habrás visto!

Morir soltero, para que luego lo entierren con palma y corona?

No, señor; me opongo. . . .

¿Qué me queda a mí, después?

Y, tras esta nota negra y triste, me siento en el deber de dar una alegre, alegre como unas castañuelas; alegre como un piropo de Victor Barreda; alegre, musical, deliciosa. . . .

¡Ya tenemos "orquestrón" en el Tenis.

¿No te dije yo?

Bibelote es un gran secretario.

A Bibelote hay que hacerlo secretario de todos los comités que se constituyan, aunque sean electorales.

Bibelote, merece desde ya, el bien de la patria, y piensa, para honor del país y prestigio de su elevado cargo, celebrar el fausto acontecimiento del "orquestrón" con un gran thé.

Thé de las más gratas y amables perspectivas, que se realizará, si Dios no dispone otra cosa, el próximo domingo después de las carreras.

Y si no es así ¡mi plata!

Bueno ¿y tú sabes porqué ha instalado Bibelote el "orquestrón"?

Pues para que no lo "funda" Marisabidilla con la pianola.

Espera, Bibelote; ya buscaremos otra cosa. . . .

MARISABIDILLA.

MI AMIGO EL CONEJO, este es el título del hermoso cuadro que apareció en la portada del último número de MUNDIAL y no el que equivocadamente lleva.



¿QUE LE DICE SU ESPEJO?

Que no hay indicio mejor de juventud que un cutis delicado, fino e inmaculado; es el símbolo de la hermosura de la mujer.

CERA MERCOLIZADA PURA

E. M. BHYARD

Es el triunfo de la química moderna para embellecer el cutis, quitándole: Espinillas, Grietas, Manchas, Paños, Pecas y cualquier decoloración de la piel.

Usela y verá con agrado que es un exquisito placer verse hermosa y quedará complacida de haber usado en su tocador.

CERA MERCOLIZADA PURA

E. M. BHYARD

De venta en Boticas y Droguerías.

EL RETORNO DE CRISTO

Para MUNDIAL.

Y he aquí que Jesús, el Bueno entre los buenos, quiso volver a la tierra que por redimir al hombre de la esclavitud del mal, hacía dos mil años, regó con su sangre. Humilde siempre, siempre manso, buscó para nacer un matrimonio que con él había siete hijos. Su nacimiento no llevó ninguna alegría al hogar de sus padres adoptivos, que, como eran pobres, veían con su venida aumentarse las privaciones. A su cuna no acudieron para adorarlo ni el buey ni el asno, quizá porque como ambos tenían dueño, el buey se veía obligado a arar las tierras de su señor y el asno a hacer grandes caminatas con un fatigoso fardo en los lomos. Como los reyes, los pocos reyes que aún quedaban en la tierra, estaban ocupados en sangrientas guerras, ninguna estrella les sirvió de guía para que fuesen a ofrecer oro al que era rey de reyes e inicien al que era Dios.

II

Creció Jesús, sufriendo los rigores de su padre y las travesuras de sus hermanos mayores, quienes, como El todo lo soportaba con una dulce sonrisa de bondad, abusaban de su mansedumbre.

La única que nunca tuvo para El sino palabras de ternura, la que cuando estaba triste le consolaba, la que velaba a la cabecera de su lecho cuando estaba enfermo, era su madre. Madre buena y dulce—como son todas las madres—que le hacía pensar en Aquella que tuvo en Nazareth.

III

Cuando Jesús cumplió los treinta años se dirigió al desierto, y allí oró por cuarenta días y cuarenta noches, después de los cuales comenzó a predicar la Buena Nueva.

La faz de Jesús, de una dulce belleza pensativa y triste, se iluminó al salir del desierto con una sonrisa de alegría. Pensaba que los hombres, ha dos mil años, eran rudos para comprender la sublimidad de su doctrina de amor para todos. Y se vio airado, sañudo, arrojando a latigazos de las gradas del templo a los mercaderes que habían hecho de la casa de su Padre una cueva de ladrones. Vió a Magdalena, la de las negras crenchas, arrojar sus galas, abandonar su palacio de Magdalo, para tomar la cruz y seguirle, redimida y perdonada porque había amado mucho.

Se vió, al lento paso de su cabalgadura, entrar triunfante a Jerusalem sobre flores que arrojaban a su paso las vírgenes morenas de Sion.

Un escalofrío recorrió su cuerpo. Y es que, con el recuerdo, vivía las horas de amargura. Se vió azotado, coronado de espinas, becado por la multitud brutal, clavado en una cruz entre dos ladrones.

Y sus labios, labios hechos para decir palabras de miel, dijeron: "Están perdonados porque no supieron lo que hacían".

IV

Jesús sufrió en el alma cuando vió que los hombres, que él creía mejores que los de dos mil años antes, eran más duros de corazón que las rocas de las montañas de Samaria. Los hombres tenían el corazón emponzoñado por el odio, el orgullo y la vanidad. Los que parecían humildes—Jesús, a quien nada se ocultaba, lo veía—eran hipócritas que encubran su orgullo. Lobos disfrazados de corderos. La caridad que se hacía no era la que él predicó, caridad hecha en silencio, sin que la mano izquierda sepa lo que da la derecha, sino caridad ostentosa.

Jesús alzó los ojos al cielo. En su mirada azul había como un mudo reproche a la altura.

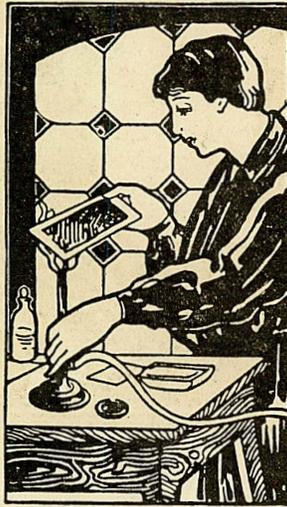
V

Llegó Jesús a un suntuoso palacio, iluminado con miradas de luces, perfumado con el humo de los incensarios. Un hombre, revestido de oro y pedrería hablaba a miles de oyentes. Jesús oía que el predicador le atribuía una doctrina que nunca fué la suya.

En nombre de la religión de Jesús, religión de desvalidos, decía el predicador vestido de oro y pedrería, que los reyes tenían un origen di-

Carlos F. Southwell

El Taller de Fotograbados Más Antiguo y Mejor Montado de la Costa del Pacífico



LIMA

Calle Pando, 765

Teléfono, 12

vino; que entre los hombres había clases y que nadie podía, sin pecar, querer destruir privilegios consagrados por la tradición. Y Jesús, que con su palabra destruyó imperios y niveló clases, que exaltó a los humildes y derribó del solio a los poderosos, murmuró: "Todos los hombres son iguales porque todos son hermanos".

En nombre de la religión de Jesús, religión de desheredados, decía el predicador revestido de oro y pedrería, que eran sagrados los derechos de los que eran dueños de la tierra y sus frutos, del mar y sus peces. Y Jesús que amó a los pobres murmuró: "Más fácil será que pase un camello por el ojo de una aguja que un rico entre al reino de los cielos".

VI

Jesús no encontró entre los hombres quien le siguiera. Ninguno quiso ser su discípulo. En todas partes se rean de él.

En su camino encontró muchas Magdalenas. Pero ninguna arrojó sus galas para seguirle.

Curó muchos enfermos y paralíticos. Pero unos hombres canosos y con grandes gafas invocando no sé que leyes, le prohibieron hacer andar a los paralíticos y sanar a los leprosos.

Y los que se decían ser los guardadores de su religión le llamaron blasfemo, le insultaron y le persiguieron.

SASTRERIA LUNA

Bajando el Puente primera boca calle de la izquierda.

Manteras 104

Ropa fina únicamente

Y entonces, una infinita tristeza llenó su corazón.

VII

Solo, completamente solo, subió Jesús la montaña. La montaña inmensa que la nieve intocada teñía de pureza. Jesús se sentía morir de desaliento. Inútil todo. Inútil el Sermón de la montaña. Inútil la sangre derramada en el madero.

Del llano ascendían a la altura los rugidos de los hombres empeñados en sus odios.

Y Jesús lloró. Levantando al cielo sus ojos de un azul intenso invocó a la altura: "Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?"

Y cerró sus ojos porque se sentía morir. Pero antes imploró a su Padre por los hombres. Sus pupilas se dilataron en el supremo instante de la muerte. Y en ese instante dos estrellas fugaces rasgaron el cielo. Sus huellas luminosas se cortaron, formando por un instante una cruz en la lejania de los cielos.

Jesús vió esa cruz, y antes de morir, una dulce sonrisa de esperanza iluminó su rostro, y en sus ojos dilatados por la muerte, se retrató la luz de las estrellas que empezaban a saltar.

H. del AGUILA.

Cartas de Rucio

La Mancha, 16 de agosto de 1920.

Señor Dr. Manuel Vicente Villarán.

Lima.

Ilustre señor:

Nunca he sentido como ahora que os escribo esta carta no ser maestro en el galano decir para hablar a Vuesa Merced en frases de contenido más noble que la prosapia de don Quijote y de más bella forma que aquellas de que era dueña la muy hermosa doña Dulcinea. Mas hizome Dios asno paciente y sobrio, y así no fué servido de darme altos talentos, pero dióme en cambio claro entendimiento para apreciar los hombres y sus hechos.

Años ha, ningún grave negocio del Estado, ningún sonado asunto hubo, sin que Vuesa Merced tomara interés en él. Siempre Vuesa Merced, con docta palabra, ilustró debates, encausó corrientes, dijo nobles verdades, y todos os escucharon y os siguieron. Mas hoy,—duélome de ello—Vuesa Merced guarda un silencio que nadie sabe a cuales causas atribuirlo, a no ser que Vuesa Merced haya tomado por absoluta la verdad de aquel adagio que dice que es de hombres charlatanes saber hablar y solo de hombres sabios saber callar. Cosa buena es callar pero llegan épocas en que el silencio es complicidad, por decir lo menos.

Vuesa Merced—es menester decirlo en elevado tono—no es un hombre como son todos los hombres. No en vano habéis acumulado ciencia y os habéis vuelto calvo a medida que adquiríais conocimientos; no en vano habéis actuado en la vida pública; no en vano sois maestro de la docta universidad de San Marcos. Por todo ello, en Vuesa Merced se fijan las miradas de muchas gentes y no tenéis el derecho de sustraeros a la atención pública, porque los que han llegado a ser cumbres como Vuesa Merced y otro que yo sé obligados se hallan a dar orientaciones a la muchedumbre.

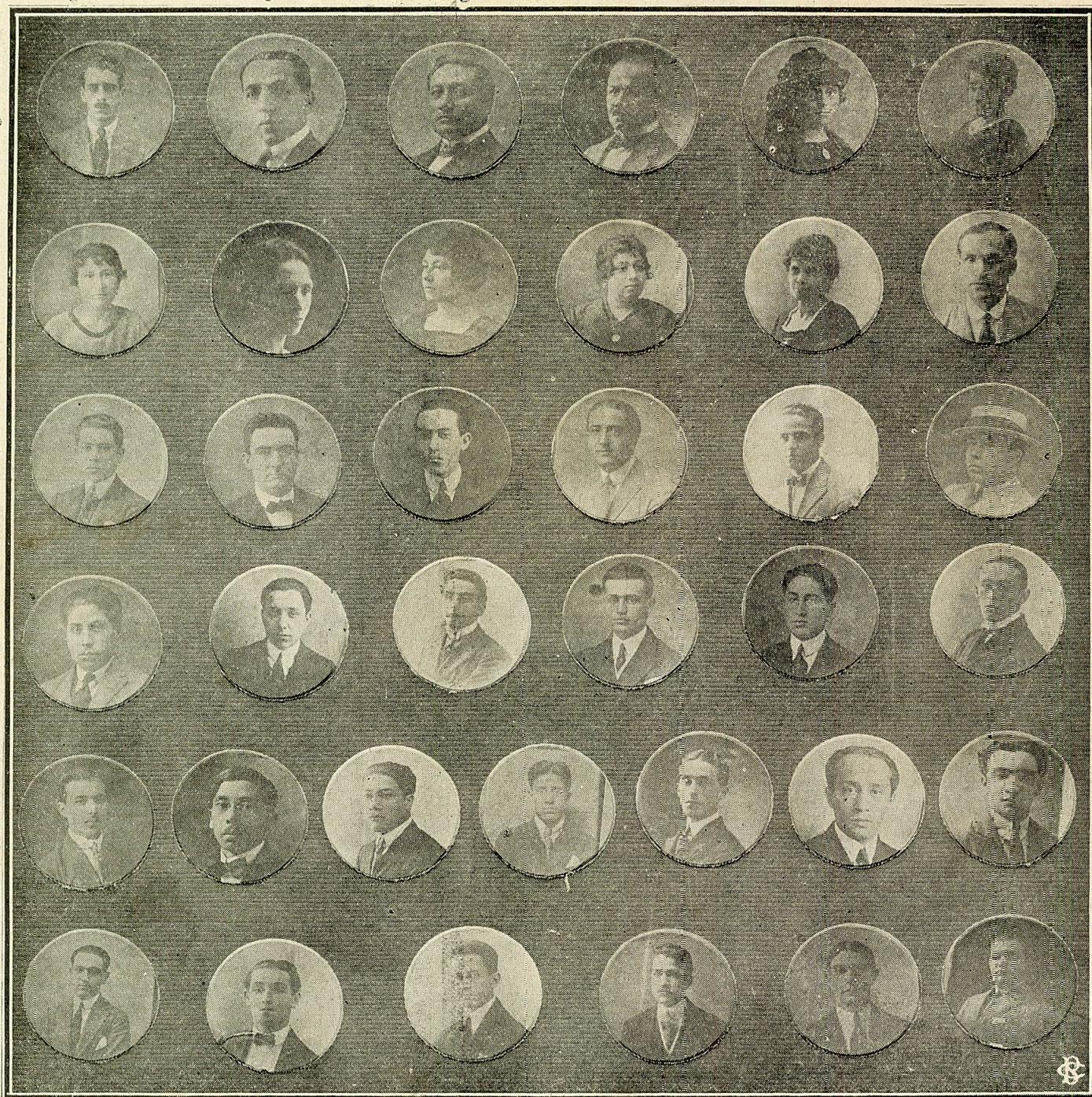
Graves momentos ha vivido el país y ¿tan lejos se hallaba Vuesa Merced, que nada dijo? ¿Acaso Vuesa Merced hasé vuelto sordo, que nada oyó?

Preguntas son estas que, por desgracia del país, no contestará Vuesa Merced, porque os ha dado por aparecer mudo sin serlo. Pero con todo, aunque os disguste, hay que deciros que obligado estáis a hablar, como hablasteis siempre.

Quiera Dios Nuestro Señor, quitaros la afasia de que adoleceis, y os veamos como en no lejanos días os vimos.

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.



Los pensionados de Instrucción en el Extranjero

Publicamos en esta página los retratos de los profesionales y alumnos que, por acertada disposición del Ministerio respectivo, se hallan perfeccionando sus conocimientos en los más importantes centros de cultura de Europa y Estados Unidos.

Este envío al extranjero de un grupo numeroso de los jóvenes que mayores aptitudes y méritos tienen probados, es la mejor prueba del saludable propósito en que se halla empeñado el Ministro doctor Salomón, de formar un personal competente que, puesto al frente de la Instrucción en el país, realice la obra más importante y necesaria para el engrandecimiento nacional.

He aquí los nombres de los profesionales y alumnos enviados al extranjero: (De izquierda a derecha).—(1) Dr. Felipe Chueca.—(2) Dr. Enrique B. Rubín.—(3) Dr. Wenceslao Facora.—(4) Dr. Pedro Villanueva.—(5) Señora María Jesús de La Torre vda. de Palomino.—(6) Señorita Evangelina Antay.—(7) Señorita Cristina Montes Ch.—(8) Señorita Laura B. Madueño.—(9) Señorita Laura Meneses del Carpio.—(10) Señorita Isabel Pérez Liendo.—(11) Señorita Elvira Rodríguez Lorente.—(12) Señor Jorge Julio Osorio.—(13) Señor José A. Rivera.—(14) Señor Juan Francisco Elguera.—(15) Señor Luis Vega Fernández.—(16) Señor Pedro Pardo Fi-

gueroa.—(17) Señor Rodrigo Franco Guerra.—(18) Señor Oscar Ontaneda.—(19) Señor José Ráez Palomino.—(20) Señor Miguel Delgado O.—(21) Señor Guillermo García A.—(22) Señor Juan Lezameta.—(23) Señor Ruperto Cuculliza.—(24) Señor Víctor Casagrandi.—(25) Señor Damián Michilena.—(26) Dr. Pedro E. Zulen.—(27) Señor Luis Mendivil D.—(28) Señor Alfredo Tagle.—(29) Señor Antonio Souza Ferrera.—(30) Señor Juan Martín Dulanto S.—(31) Señor Esparza Pol.—(32) Señor Eduardo V. del Solar S.—(33) Señor Juan Portal.—(34) Señor Alfredo Muller.—(35) Señor Julio 2o. Pastor.—(36) Señor Carlos M. Ganoza.—(37) Señor Federico Copaira.

NUESTROS PARLAMENTARIOS



Foto: Ugarte.

Dr. AUGUSTO C. PEÑALOZA, Diputado por Huancayo

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Amor de Bohemia

Para Mundial

Tango por Maximiliano Struque

cuasi felice

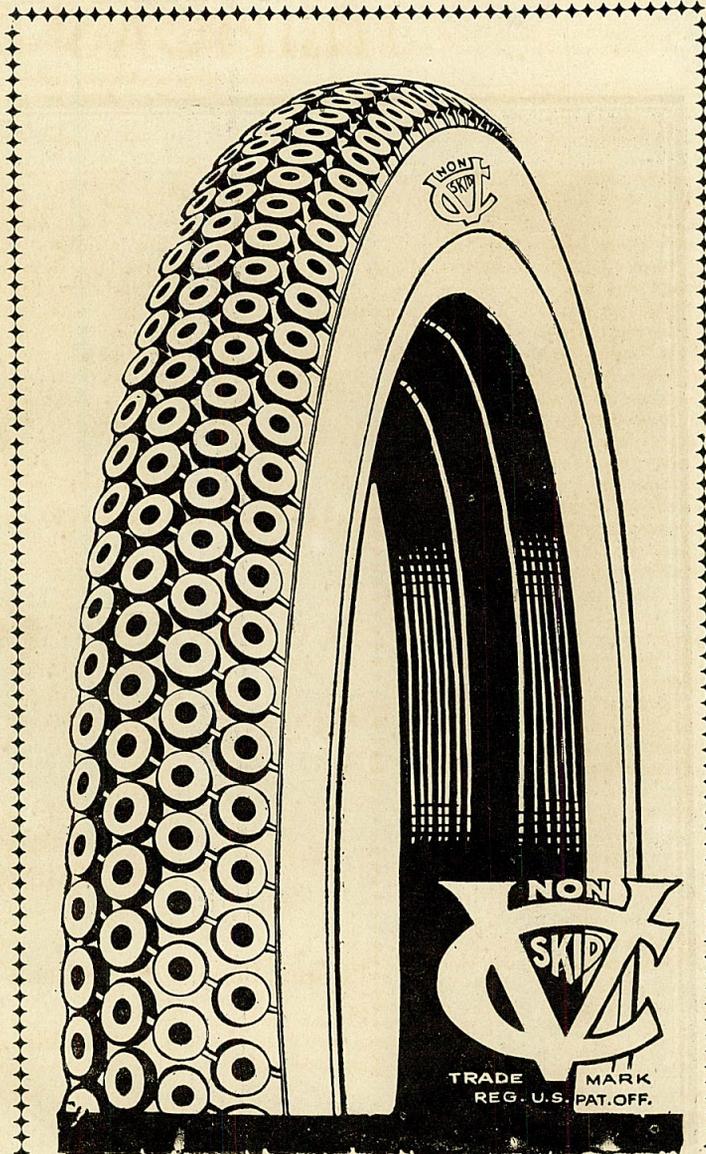
lento

cuasi felice

Handwritten musical score for piano, consisting of ten systems of staves with treble and bass clefs. The score includes dynamic markings and tempo instructions.



Nr. 3—Carl Fischer, New York.



Superneumáticos

VACUUM CUP

Aseguran la vida contra accidentes por el vacío que se forma en sus copas.

Las llantas «Pennsylvania Vacuum Cup» son las únicas garantizadas contra patinaje.

Mercantil Oversea Corporation of Perú

(Compañía Mercantil Ultramar del Perú).

LIMA — AREQUIPA — CALLAO



Marca Registrada

FILIPICAS DE ACTUALIDAD

Supongo no mirareis con buenos ojos los bailes. . . .

Los bailes? Válgame Dios. Y cuanto me alegro haber hallado tan buena ocasión para despacharme contra ellos a mi gusto. Hablemos, pues, de los bailes que sin duda les corresponde este lugar, porque es la más usada diversión y . . . la más funesta.

Que es bailar? Donosa pregunta, me dirán algunos. Pues donosa como es yo no se que nadie la haya hecho jamás a nadie, ni nadie tal vez se la haya hecho jamás a sí propio; y digo esto, porque si los aficionados a bailoteo se diesen a discurrir un poco sobre este punto, tengo para mí que, o nadie bailará, o se tuviese el baile por cosa vergonzosa, para la cual hay que recatarse de los ojos del público para tantas otras cosas. Y no se hiciera de esto ostentación y fiesta; ni llevara a ella a la esposa el complaciente esposo; ni fueran allá las niñas solas o acompañadas; ni se tomara como cosa de inocente expansión lo que ofrece para la inocencia tan graves peligros.

Descartaremos, por de pronto, de esta nuestra investigación sobre los bailes, lo que pudieran llamarse bailes bíblicos y patriarcales. Que el santo rey David bailase ante el Arca, o que los niños *seises* bailen y toquen las castañuelas en Sevilla ante el Sacramento expuesto en la Catedral cosa es que nada tiene que ver con los bailes ni bailarines de que aquí tratamos. Ni tampoco nos referimos a los bailes con que ciertas comarcas celebran aún por uso tradicional sus públicas solemnidades. Tales danzas, para expresión de regocijo, sin mezcla de liviandad, las autoriza la Religión, las preside muchas veces, y las bendice.

Quisiera Dios que la pureza de costumbres reinara en todas partes de tal modo que en todas fuese posible el consorcio de la religión con tan inocentes desahogos. Ojalá que todavía reinase en el corazón de todos el purísimo afecto de devoción que inspiró el inventor de los *seises* de Sevilla su antiquísima danza sacramentada.

Pero no; eso no es bailar, harto lo sabe la gente del trueno: hablemos, pues de los bailes cual se usan entre nosotros, bien sea de los llamados de etiqueta, o de los de sociedad. En este sentido volvemos a repetir nuestra primera pregunta. Qué es bailar?

En vasto salón, aristocrática o democráticamente decorado, donde se reúnen una tarde o una noche gran número de hombres y mujeres; la diversidad de sexos es condición esencial; tales hombres y mujeres por lo general son jóvenes, y por lo regular poco escrupulosos; particularmente ellos. En cuanto a ellas, fuera cosa mal vista demasiada libertad; sin embargo, el encogimiento y reserva (vulgo modestia) tampoco son cosa regular ni de buen gusto en tales ocasiones.

Y a qué se reúne tanta gente honrada en dicho local? ¿Qué va a ser de dichos muchachos y doncellas allí reunidos? ¿Qué va a pasar allí De qué se trata?

No os alarméis, por vida vuestra, que la cosa no lleva malicia. No se han reunido para hablar a solas, ni para decirse al oído atrevidas intimidades: qué madre permitiría a su hija tales libertades con el muchacho más honrado y de mayor confianza? o qué joven se atrevería a pedir las en cualquier casa honrada. Ni se han reunido para acercarse uno a otro en ademán de abrazo fraternal; ni para estrecharse con convulsivo frenesí el tallo y las manos; nada de eso. . . se han reunido únicamente para bailar.

—Bien, pero qué es bailar?

da mujer, hálpanse íntimamente, déjense deslizarse al oído uno del otro apasionadas frases, estréchense las manos y el tallo abrázense, por decirse así; y así hablándose, y así estrechando las distancias, y así abrazados, ruedan en agitado e impetuoso torbellino por el espacioso salón, no sé si en alas de la música, o si mejor en el vértigo del más loco y desenfrenado sensualismo.

—Con que se han reunido allí para lo que precisamente me decáis no iba a suceder?

—Ca, amigo mío, se han reunido para bailar y nada más. Eso es bailar, sí; y pasar además en tan vergonzosa embriaguez largas horas de la noche, quizá hasta apuntar el alba; y vestirse para eso con cuantos atavíos pudo sugerir la imaginación y la poca escrupulosa conciencia

de la modista; o quizá como sucede en los bailes de más severa etiqueta, presentarse muy bien vestida, por no decir cínicamente desnuda; y alornar las paredes del salón con todo los emblemas de la voluptuosidad pagana y todas las desnudeces del amor libre; e impregnarse de perfumes y armonías aquella atmósfera para que ni un átomo del cuerpo carezca de especial estímulo, ni una fibra de él deje de entrar en excitación. . . . Gran Dios. . . . habré yo quizá ofendido algún corazón delicado con la exactitud de tan fea pintura? Pero. . . . si lo pintado con los colores de la execración ofende los oídos delicados y santamente susceptibles, ¿qué será la verdad práctica en toda su grosera realidad? Será inocente, será cristiano lo que sin riesgo no podría tal vez, si no le acompañase el correctivo, ponerse escrito ante los ojos de mis lectores por no alarmar su modestia y su pudor? Cabe condenación más explícita de lo que el mundo tan fácilmente, no sólo absuelve, sino justifica?

Perdónenme mis lectores, pero se me hizo la pregunta, y debí responder a ella. Eso es bailar. . . . Y bailar no en *Manbille*, no en el *cancan*, sino en los bailes de pulcra, honesta y remilgada sociedad. Eso es del baile lo normal, lo corriente, lo razonable, lo regular.

El orgullo es incompatible con el orgullo; de aquí nacen todas las divisiones que turban al mundo.—*Fenelon*.

El orgullo es el primero de los tiranos, o de los consoladores.—*Duclos*.

El orgullo, que es casi siempre inseparable del favor, es un veneno penetrante y sutil, que se introduce insensiblemente en el alma de los grandes.—*Flechner*.

El orgullo se apropia algunas veces la modestia: el cálculo es diestro, pero no engaña mucho tiempo.—*Malesherbes*.

COMPañIA
DE
SEGUROS

“RIMAC”

FUNDADA EN 1896

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS MARITIMOS

La que tiene más capitales acumulados de todas

las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. Vicente G. Delgado.

Vice-Presidente.—Sr. Pedro D. Gallagher.

DIRECTORES

Srs. César A. Coloma, W. G. Holloway, H. F. Hammond, Germán Loredó, Anson Mc Loud, Antonio Miró Quesada Manuel G. Montero y Tirado, Juan Nosiglia, G. Trittau.

GERENTE: Sr. Santiago Acuña

Oficinas:

Calle de Coca Nos. 479-483

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

—Ah, caramba, me olvidaba de vuestra pertinaz pregunta. A bien que ahora empieza el baile; miradlo con vuestros propios ojos, y daos a vos mismo la respuesta, y haceos el comentario.

Y en efecto, rompe la música, y un repentino furor diríase que se apodera de aquellas parejas. Noten Uds. que *pareja* significa un hombre y una mujer. Esta tal vez niña inocente o una grave casada, aquel un joven por lo común divertido, corrompido frecuentemente, porque claro está, al baile nadie va a hacer penitencia. . . . y al compás de aquella música que habla al corazón y a los sentidos, y que ora incita ardentemente la pasión, ora adormece blandamente el alma en mil embriagadoras ilusiones, cada pareja, es decir, cada hombre y ca-

Cuando tenga Ud. que hacer un regalo de matrimonio o bautismo vaya a

“LA ROYAL”

Relojería y Joyería

Portal de Escribano 376

PLAQUE

Lindo surtido para regalo de matrimonios.

“LA ROYAL”

Portal de Escribano 376

CARTAS DE LIMA

Especial para MUNDIAL.

Mi buen amigo:

Comprendo tu ansiedad y la justifico. De lejos, cuando uno se sabe extranjero en un país, es cuando se sublimiza y se hace más hondo el amor a la patria. Ese es tu caso. Y de ahí que quieras conocer por mí y mis cartas cuál la situación general que ofrece la política, y principalmente cuáles los derroteros por donde orienta su labor legislativa el Parlamento Nacional: "esa fragua en donde, según tú, debe moldearse día y noche y con toda premura, la base legal y sustantiva del adelanto nacional".

Satisfaciendo tu deseo voy a contarte, semanalmente, entre otras cosas igualmente interesantes para tí, la situación política tal como la ven mis ojos desapasionados y alejados de las candentes controversias partidaristas.

Comenzaré por hablarte del último incidente parlamentario. Protagonistas el Ministro de Gobierno y el diputado por Pachitea. Escenario el amplio hemiciclo de la Cámara de Diputados. Decoración: el crepúsculo afuera, una barra plena y tumultuosa adentro. Luces, ujieres, periodistas.

Dos largos días de estéril discurso. Palabras de suspicacia en la interpelación; robusta y masculina argumentación ministerial. Y llegó el momento decisivo. El debate languidecía y el Ministro le puso una inyección heroica; afirmó que un diputado que recibía mercedes del Poder no debía, como tal diputado, interpelarlo.

Gritos, protestas, manifestaciones diversas, la presidencia convertida en campionario. La mar.

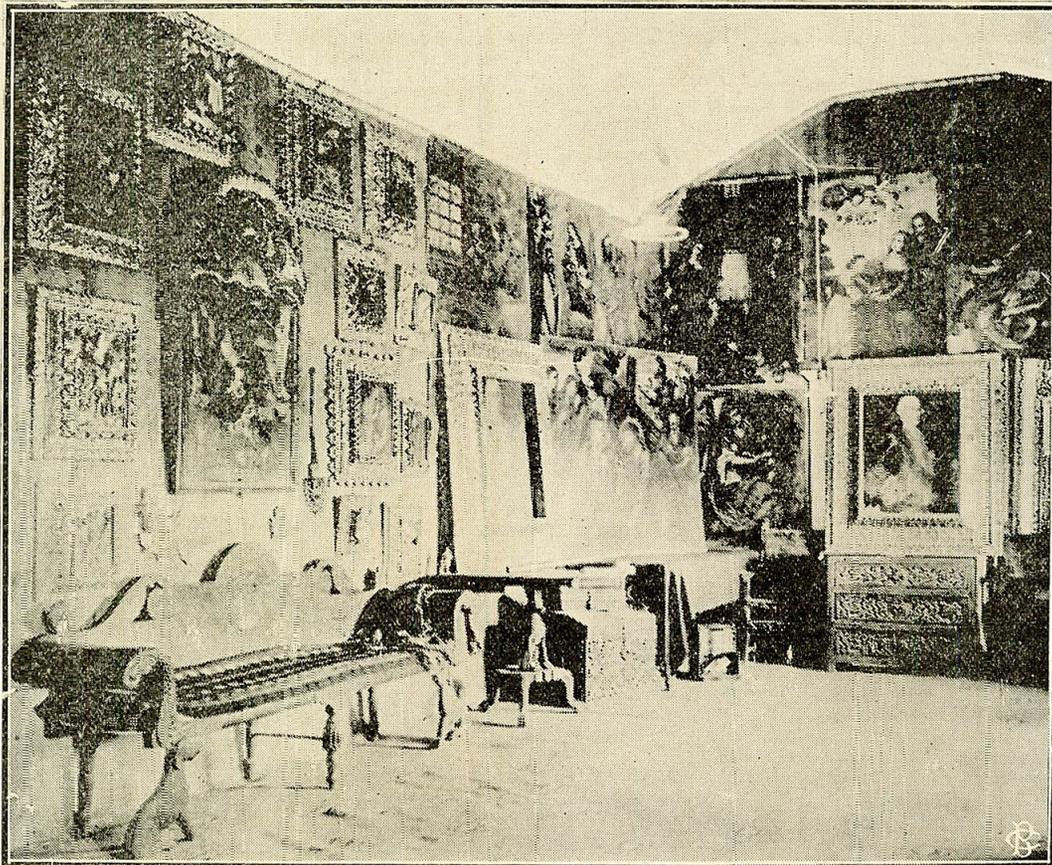
Vuelta la calma el ministro insistió en su denuncia y el asunto pasó a comisión. Nuevas discusiones, nuevos cargos y como en el ejemplo aquel que leíamos cuanto niños en el Coll y Vehí: la Cámara.

"Caló el chapeo. requirió la espada, miró al fuese. . . y no hubo nada".

He procurado reflejarte fielmente la parte objetiva del incidente. Y creo que tu espíritu habrá de escuchar ahora al mío, en las consideraciones que el tal incidente le sugiere.

Qué preguntaban los que hacían oposición?

Pues sencillamente por qué el Ministro al defender a la sociedad contra la influencia peligrosa y disociadora de espías y macrós, había saltado por encima de la Carta política del Estado. Olvidaban seguramente quienes hacían tal pregunta que en todos los países civilizados y en todas las sociedades dignas de este nombre, el espía y el macró, es decir el hombre que traiciona la hospitalidad que se le brinda y el que



El señor José G. Otero, Prefecto de Ayacucho, que ha hecho la valiosísima adquisición del anteojo de campaña de Sucre, organizó en Ayacucho una importante exposición de antigüedades de la que ofrecemos esta fotografía.

la utiliza para provocar un comercio infame combatido por el sentimiento de humanidad y altos considerandos de moral, son individuos que por renuncia de su propia conciencia salen de los marcos de las leyes y se despojan de las garantías que ellas conceden.

Tocó al Ministro el honor de demostrar tal apotegma. No soy yo quien sale de sus atribuciones, son los jueces que amparan a quienes han dejado de ser dignos de revestirse y ampararse con el manto augusto de la justicia y de la ley, dijo el Ministro y esas palabras suyas dicen una gran verdad.

Este ha sido el punto de partida para que se constituyan en grupo independiente. Inde-

pendiente de quién o de qué? Cuyo primer acto ha sido abandonar el salón de sesiones cuando la Cámara dió un voto de confianza al ministro. Dicen que lo hicieron como acto de protesta. El gesto no me convence y para conocer tu opinión es que te lo refiero.

Siempre he creído que la mejor protesta contra los avances del número, es decir contra la fuerza, era sucumbir en la brecha ofreciendo denodada resistencia. El parlamento no es un salón social en donde retirarse es acto de desaprobarción. El Parlamento es un campo de batalla y toda noble acción que aspire a merecer el juicio definitivo y favorable de la opinión pública, debe estar impregnada de heroísmo, de sacrificio, de alto espíritu de pasión por la patria.

Concibes que por protestar del empleo de los gases asfixiantes, pongo por caso, los legionarios franceses se hubieran retirado de las trincheras trágicas que defendían el suelo sagrado de la Galia dejando constancia de que lo hacían por haber salido el adversario de las leyes humanas? Esa retirada hubiera sido una traición.

Pues eso es, por analogía, el gesto que ha dado su primer relieve político al grupo independiente. Ha abandonado la trinchera que defendía el suelo sagrado del prestigio parlamentario, por cuanto se empleaban los gases asfixiantes, en su concepto, de la lealtad al régimen político imperante en Palacio.

No calificaré tal proceder. Allá quien se ocupe de las cosas políticas con tendencia militante. Yo soy simplemente un narrador y comentarista de las cosas que se relacionan con la situación y que tú exijas conocer.

No quiero abusar de tu atención. Harto tienes con lo escrito para darte cuenta de que estamos, si nó en el mejor de los mundos, en el mejor de los Parlamentos.

Un detalle se me olvidaba. Hasta ahora, a pesar de la quincena trascorrida no se ha expedido ninguna ley. Y en la Cámara de Senadores por falta de número unas veces y por emoción ante la muerte de viejos compañeros otras, apenas si hay una sesión por semana. . .

Hasta la próxima y un afectuoso apretón de manos.

tuyo.

Dr. PERCY.

EL JABÓN CERTIFICADO DE ROSS



Facsimile (reducido) de la Pastilla.

ES un requisito delicioso para el tocador que extiende su justa fama día por día con la rapidez del rayo.

Lo usan las personas de todas las clases sociales: Las opulentas, porque por ningún precio pueden obtener otro mejor. Las acomodadas, porque reúne calidad superior a módico precio. Las pobres, porque a pesar de ser el mejor, está al alcance de su bolsillo.

LIMPIA, HERMOSEA, PERFUMA, REFRESCA Y SANA.

A los señores comerciantes que pidan este jabón, les mandaremos gratis un liberal surtido de preciosos cromos para distribuir entre su clientela.

Escriba Ud. hoy mismo en solicitud de precios y condiciones especiales por mayor a

THE SYDNEY ROSS COMPANY, New York, U. S. A.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

"NO SOLO DE PAN..."

Blandiendo sus primorosos impertinentes de oro y de záfiro, como si fuesen ellos flamígera espada de justicia, impetuosa, por fueros de juventud y hermosa por la gracia de Dios, la gentil baronesita de Casa Quadrado, inflamada en fervores de neófito, se presentó sofocadísima en la mansión hidalga de su tía abuela, la señora marquesa de Aldibuenla la Alta, en cuyos salones, so pretexto de saborear una tacita de te, reuníanse todos los sábados, en comité mínimo, las beneméritas damas de la "Caja de Socorros".

—¡Escandaloso!—exclamó la madamita, así que pudo articular palabra.—¡Escandaloso! Tiene muchísima razón Benavente: somos los "malhechores del bien". . . Hay para morir de vergüenza. . . ¡Es-can-da-lo-so!

Todas las ilustres cofrades de la soliviantada señora, joven de muy pocos años y rica de muchos millones, acudieron a ella para inquirir la causa de su excitación, hija, por lo visto—por lo oído—, no menos que de algo que producía escándalo. ¡Ave María Purísima!

—¡Qué le ha ocurrido a usted, baronesa?

—¿Qué ha sido eso, señora? . . .

—Martita, hija: ¿qué pasa? . . .

Y Martita, la señora, la baronesa, fijando, a través de los cristales de sus lentes, sus miradas, un tantico vagas, de miope, en sus interpellantes, contestó repitiendo la susodicha frasecilla, que le iba bien, para expresar su disgusto, su asombro y su protesta.

—¡Escandaloso! ¡Les digo a ustedes, señoras y amigas mías, que esto es ya escandaloso!

—Marta, hijita—ordenó con cierta benévola autoridad la anciana marquesa de Aldibuenla—: habla de una vez, y dínos qué es eso tan "escanda-lo-so". Nos tienes sobre ascuas.

—¿Esto? . . . Pues esto, tía, es, sencillamente, que llega ya al ápice lo de abusar de nosotras; que se nos miente, que se nos engaña, que se nos explota de un modo inicuo y con una desfachatez que pasa de la raya. Que nuestra caridad no siempre va a parar a manos puras, dignas de merecer sus consuelos, ni a personas absolutamente necesitadas de recibirla, sino que, en ocasiones, en lugar de servir para enjugar lágrimas, que no existen, porque no llegó a arrancarlas el infortunio, se emplea en satisfacer necias vanidades. . . ¡Y quién sabe si caprichos pecaminosos y aún vicios nefandos! . . .

—¡Jesús, muchacha; qué cosas dices!

—¡Señora baronesa, por Dios!

—Sí; por Dios y por todos los santos. Ya han olvidado ustedes el *timo* que nos daba aquel desvalido octogenario. . . que cortaba el cupón, y el de aquella mamá de las once mil vírgenes. . . que resultó once mil veces más virgen que todas ellas, por ser una solterona recalcitrante. . .

—Eres atroz, Martita.

—Atroz, porque digo la verdad, como los niños, como los locos. ¿Y saben ustedes la causa de todo esto? . . . Pues, en primer término, la ligereza con que adquirimos los informes, no siempre exactos. Nos dejamos llevar del ciego impulso de nuestro corazón y anulamos nuestra cabeza. Y no puede ser, no; no puede ser. . . La cabeza ha de regir al corazón para que nuestros esfuerzos y los de todas las piadosas personas que en nuestra misericordiosa empresa nos ayudan, no se esterilicen, o, lo que aún es peor, no se envilezcan. . .

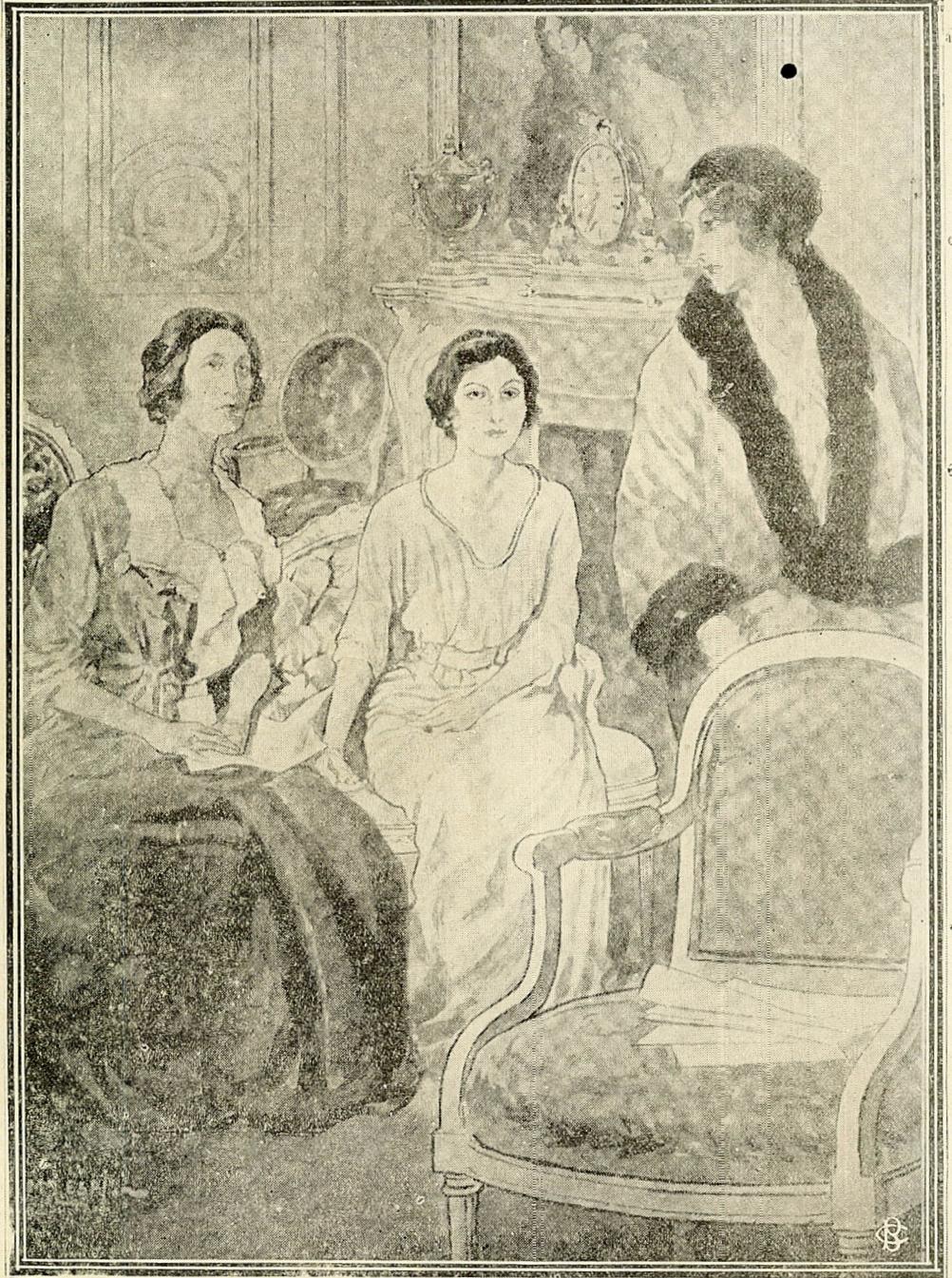
—¡Vaya, vaya, romántica incorregible!—dijo la Aldibuenla a la de Casa Quadrado, poniendo en la acritud de la catilinaria el granito de sal de la broma.—¿Alguna de tus novelitas! . . . ¿Qué es lo que ha pasado? Sepámoslo; pero. . . sin arpegios: lisa y llanamente.

—¿Sí? . . . ¡Pues allá va, tía; y allá va, señoras! ¿Quién de ustedes recomendó a las de la Encina?

—¡Yo, baronesa!—contestó, sonrojándose, una anciana y noble señora de la Junta.

—¡Pues se ha lucido usted, amiga mía!

—Perdone usted, señora baronesa—replicó la dama, un tanto repuesta ya, modesta, pero enérgicamente.—De cuanto con las *dignísimas* señoras de la Encina se relaciona—y permítame usted que subraye el adjetivo—, respondo yo. Madre e hija son supervivientes únicas de una gran familia aventada por la muerte; restos de un formidable naufragio. Medio ciega está la madre infeliz; medio tísica la hija infortunada, pobre niña que apenas cuenta diez y seis años. . . Sólo con Dios cuentan para proseguir el camino de su vida, y por amor de Dios les ayudamos nosotras. . . ¡Yo sé que no todos los días



se enciende fuego en aquella casa, santificada por el dolor y perfumada por el aroma de la más cristiana de las resignaciones. . .

—Y en la que la señorita de la Encina—interrumpió un tanto violentamente la de Quadrado—se hace engarzar en oro las perlas de sus dienteitos. . .

—¿Qué dice usted, baronesa?

—Que hoy, hoy, ahora mismo, acabo de ver a la señorita de la Encina, su protegida de usted, bondadosísima señora, que se ha hecho aurificar dos dientes. Dos de los incisivos superiores. Lo he visto muy bien, y, por la novedad, me ha chocado. El sábado anterior no los tenía empastados aún. . . De esto, señora, también yo le responde a usted. . . Y no debe de ser para esto, precisamente, para lo que usted, en nombre de ellas, ha solicitado nuestro socorro. . .

—Me anonada usted, baronesa. . . Yo no sé a. . .

—Por Dios, Daniela—intervino bondadosamente la marquesa.—No se apesadumbre usted por cosa tan baladí. ¿Cómo puede uno responder de los demás, si no es siempre dueño de sí mismo? ¿Qué culpa tenemos nosotras de incidentes como éste? . . . Además, acaso mi sobrina exagera. . . Quizá sea todo ello hijo de sus vehemencias. . . y de esos ojillos inquisidores que miran más que ven. . . Déjenme ustedes a mí, y no se hable, por hoy, más de esto. . . Como presidenta de la Junta, me permito suplicar a ustedes que pongan este asunto en mis manos. La solución, el sábado próximo, ¿eh?

—¡Encantadas, marquesa!

—¡Ya lo verás, tía! . . . ¡Ya lo verás! . . .

—¡Asunto Encina!—anunció la señora presidenta "el sábado próximo", poniendo unos papeles sobre la mesa y despertando la mayor expectación en el auditorio.—La ilustrísima señora baronesa de Casa Quadrado, mi amada so-

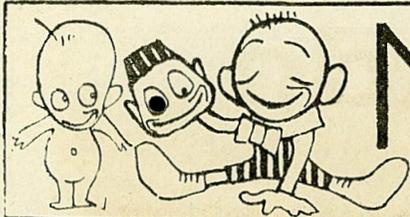
brina, tiene razón. Hoy, "día de la fecha", la señorita doña María del Pilar de la Encina y Rodrigo-Sancho tiene, efectivamente, aurificados dos de sus hermosos incisivos. . . La operación importa 125 pesetas—no es mucho,—y está satisfecha ya, porque (de mi bolsillo particular, naturalmente) la he pagado yo. . .

Déjenme ustedes explicarme. Sí; he cometido este pecadillo. . . que acaso haya hecho sonreír a los cielos. . .

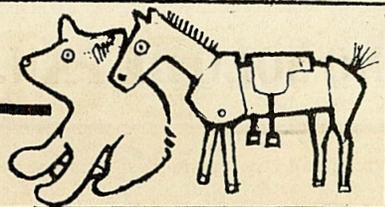
Cuando pregunté a la virtuosa señorita de la Encina, en cuyos dienteitos relucía el oro del engaste, qué dentista se los había curado, no supo darme otra respuesta que la de sus lágrimas. Por ello contestó su mamá, diciéndome: "¡Son coquetitas de la edad, señora marquesa! . . . ¡Diez y seis años! ¡En pleno sueño de ilusiones! Yo la riño, pero la perdono. . . Tiene picados sus dientes. . . y los perderá por falta de asistencia. . . ¡Qué le vamos a hacer! ¡Tanto hemos perdido! . . . Las niñas del principal le guardan las envolturas doradas de sus bombones, y con ellas mi pobre hijita se rellena las caries; coquetuela un poco, y sueña un tanto más. . . ¡Es tan niña, señora! . . ."

Se me saltaron las lágrimas, amigas mías, sobrina mía; se me saltaron las lágrimas y se angustió mi corazón. . . Pensé que "no sólo de pan vive el hombre. . .", y sin perder momento, en mi auto mismo, llevé a la señorita de la Encina a casa de mi dentista, y he seguido acompañándola hasta hoy, que, terminada la cura, tiene ya la pobre niña la alegría sin límites de contemplar en salvo, lindamente taponados de oro, los dienteitos que acaso en breve ofrecerá a la tierra. . .

—¡Tía, por Dios!—sollozó contrita la de Casa Quadrado.—Déjame que sea yo quien satisfaga esa cuenta. . . para que Dios y ese ángel me perdonen! . . .



MUNDIAL I LOS NIÑOS



La asamblea de los ratones.

Hace ya mucho tiempo, cuando los ratones sabían hacer uso de la palabra, celebraron una gran asamblea para tratar de los medios más expeditivos de que podrían valerse para librarse del gato.

—¡Endiablado gato! ¡Permita Dios se muera!—dijo el ratón más viejo de todos.

—¿Qué podríamos hacer para librarnos de él?—preguntó otro.—¡Si se nos ocurriera algo!..

Tomó la palabra un ratón jovencito e ingenioso para decir:

—Después de todo, no creo que sea tan difícil. Yo os puedo dar una buena idea.

—¡Que la diga! ¡Que la diga!—exclamaron a coro los ratones.

—Trátase, sencillamente, de que colguemos un cascabel al cuello del gato. Así nos será fácil saber cuándo viene, por muy cauteioso que sea.

—Reconozcamos—dijo otro ratón—que la idea no está mal. Pero, ¿quién querrá arriesgar su vida para poner en práctica este plan?

—Que vaya uno y le ponga el cascabel, y estaremos salvados.

Pero ninguno se sintió con valor suficiente, y el gato continuó paseándose sin cascabel y haciendo estragos entre la tropa ratonil.

Tal es la razón de que cuando se presenta el caso de tener que librarse de un enemigo poderoso, suele emplearse esta frase:

—¿Y quién le pone el cascabel al gato?

La educación en Esparta.

Voy a hablaros de la educación de los niños en Esparta, según las afirmaciones de Plutarco.

Esparta estaba emplazada en el país llamado Lacedemonia.

Cuando nacía un niño en Esparta, el padre no era dueño de criarlo: debía tomarlo en sus brazos y llevarlo a un sitio llamado Lesca, donde, reunidos los más ancianos del pueblo, reconocían al niño, y si era bien formado y robusto, disponían que se le criase. Si el recién nacido era degenerado y monstruoso, mandaban llevarlo a las que llamaban *apoteles* o expositorio, lugar profundo junto al río Taipeto, donde perecía.

Las mujeres no lavaban a los niños con agua, sino con vino, haciéndolo para poner a prueba su complexión: pues tenían por cierto que los cuerpos débiles y enfermizos no prevalecían contra el vino, y que los sanos, en cambio, se robustecían con él.

Las nodrizas tenían con los niños cuidados especiales: los criaban sin fajas, dejando que sus miembros y sus cuerpos se desarrollasen libremente. Para que no fueran niños melindrosos y llenos de caprichos, los acostumbraban a toda clase de comidas, a las tinieblas, a no temer la soledad, a no fastidiar con lloros intempestivos.

Lieurgo, admirable organizador y legislador de este pueblo, no permitió que los niños fuesen educados al antojo de sus padres. A los siete años los hacía repartir en clases, acostumbrándolos así a vivir desde pequeños entre camaradas.

El jefe de cada clase era el que manifestaba más juicio, estaba más adelantado y manifestaba más valor y fuerza en las luchas. A éste tenían los demás que respetar y obedecer.

Los juegos de los niños eran presenciados por los ancianos, y como aquel pueblo era esencialmente guerrero, intencionadamente promovían entre ellos disputas y riñas, observando así de paso, la índole y naturaleza de cada cual en cuanto al valor y a la perseverancia en la lucha.

Sólo aprendían, en lo que se relaciona con las letras, lo más preciso. Toda la educación se dirigía a que fuesen bien mandados, sufridos en los trabajos y vencedores en la guerra. Por tales razones, según iban creciendo en edad, crecían también las pruebas, raspándoles hasta hacerlas saltar la piel, haciéndoles andar descalzos y jugar a la intemperie, por lo regular casi desnudos.



Sr. Augusto Arzubíaga Rospigliosi.

¡Qué aburrimiento!

Hablando de las delicias de la primavera, mi nieta mayor, que es un poquito alocada, me decía:

—Y nosotras estamos allí en la escuela, entre cuatro paredes, como pajarillos en jaula, mientras fuera resplandece el más hermoso sol primaveral, y es todo fiesta, toda alegría de luz, de verde, de azul, de flores, de aves, de vuelos, de perfumes y de canciones. . . ¡Qué aburrimiento! ¡Oh! ¡Si yo fuese golondrina, abeja, hormiga o mariposa, para esparcirme a mi modo. . . ! ¡Qué alegría!

Sé que más de una y más de uno de voso-

tros razonáis así o de modo parecido. Pero, ¿razonáis bien? ¡Aquí está la dificultad!

¿Se divierte, acaso, la golondrina volando y revoloteando, ya a ras de tierra, ya a flor de agua, ya directamente como una flecha, ya describiendo curvas indefinibles como la mariposa?

No; la golondrina va así buscando briznas, pajitas y barro para fabricar su nido, como más tarde volará ansiosa cazando insectos para sus hijitos hambrientos.

¿Se expansiona la abeja zumbando de aquí para allá por prados, huertos y jardines?

No; también ella trabaja, volando de flor en flor, para absorber el jugo con que fabrica la dulce y suave miel.

La avara y ladrona hormiga que va y viene sin descanso, tampoco pasea ni se distrae, sino que provee a sus futuras necesidades, recogiendo v veres para su almacén subterráneo.

Sólo la mariposa, al parecer, pierde su tiempo, alleteando de un lado para otro sin objeto. Pero, ¿cómo se le llama a una mujer caprichosa y voluble? ¡Mariposa! ¡Hermoso piropo!

Por el contrario, todos esos animales cantan y repiten continuamente los proverbios de la sabiduría:

—Mira ¡oh perezoso! a la hormiga y aprende de ella *solicitud*. Ve cómo los pájaros forman sus nidos y aprnde *diligencia*. Observa a la abeja previsora e industriosa e imita en su *laboriosidad*.

El peral y la calabaza.

FABULA.

En fértil campo calabaza tosca creció en tan breve tiempo que sus ramas de un peral, su vecino, dominaron de no vista manera las más altas.

Despertando el peral de un largo sueño, con sorpresa advirtió cierta mañana al nuevo fruto de repente erguido sobre su altiva frente así humillada.

—¡Hola! ¿Quién eres?—exclamó.—¿En tal sitio qué haces tú, y ante mí como te alzas? Cuando cerré mis soñolientos ojos cediendo a la fatiga, ¿en dónde estabas?

Nombróse el fruto vecino, en donde plantado fué diciéndole. A sus ramas para elevarse a tan extraña altura, sólo tres meses, añadió, bastaran.

—¡Y yo—exclamó el peral—triste me veo menos alto que tú tras luchas tantas, en siete lustros con el viento, el frío que intenso hiela y el calor que abrasa!

Mas paciencia tendré si un sólo instante para llegar al cielo te bastara, caerá tu débil tronco, estoy seguro, más veloz que ha subido a altura tanta.

El invierno.

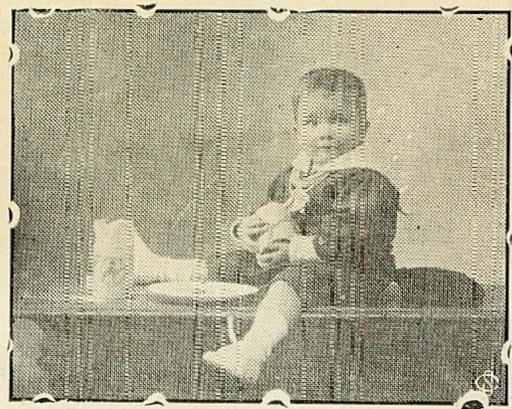
El invierno es una terrible estación. El frío nos obliga a ir cargados de ropas; la mayor parte de los árboles pierden su florido ropaje, y la savia se detiene en su curso paralizando la vida de las plantas.

Las altas montañas y las regiones frías aparecen cubiertas de nieve y los insectos que no mueren viven escondidos. Los caracoles, lagartijas y otros animales pasan el invierno durmiendo.

Pero no porque el invierno sea tan triste, deia de tener admirables encantos. Las bajas temperaturas, unidas al mal tiempo, tienen la virtud de reunir a los miembros de las familias y a los amigos en las casas, y la actividad de las ciudades y de los hombres de estudio alcanza en invierno su apogeo.

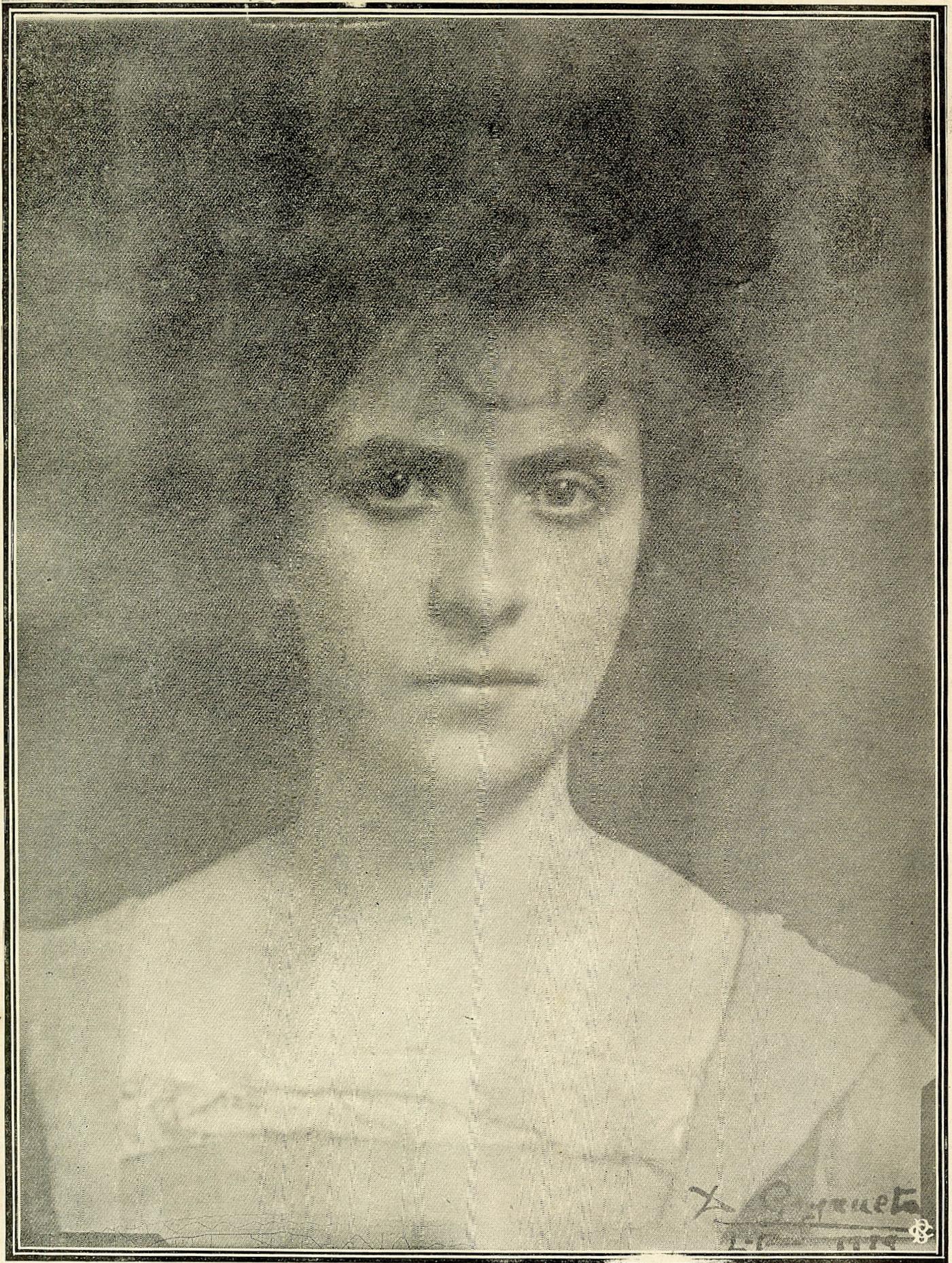
No maldigamos el invierno que, después de todo sirve para embellecer, por contraste, la primavera, que tardará poco en llegar.

“Germinase”



Acaba de llegar este notable producto argentino
El alimento de los hijos de médico

Del Gran Mundo .



ESPINOZA
Fabricante de alhajas modernas.
Plateros de San Agustín, 169.

Sra. VIRGINIA CANDAMO DE PUENTE

Foto: Goyzueta.

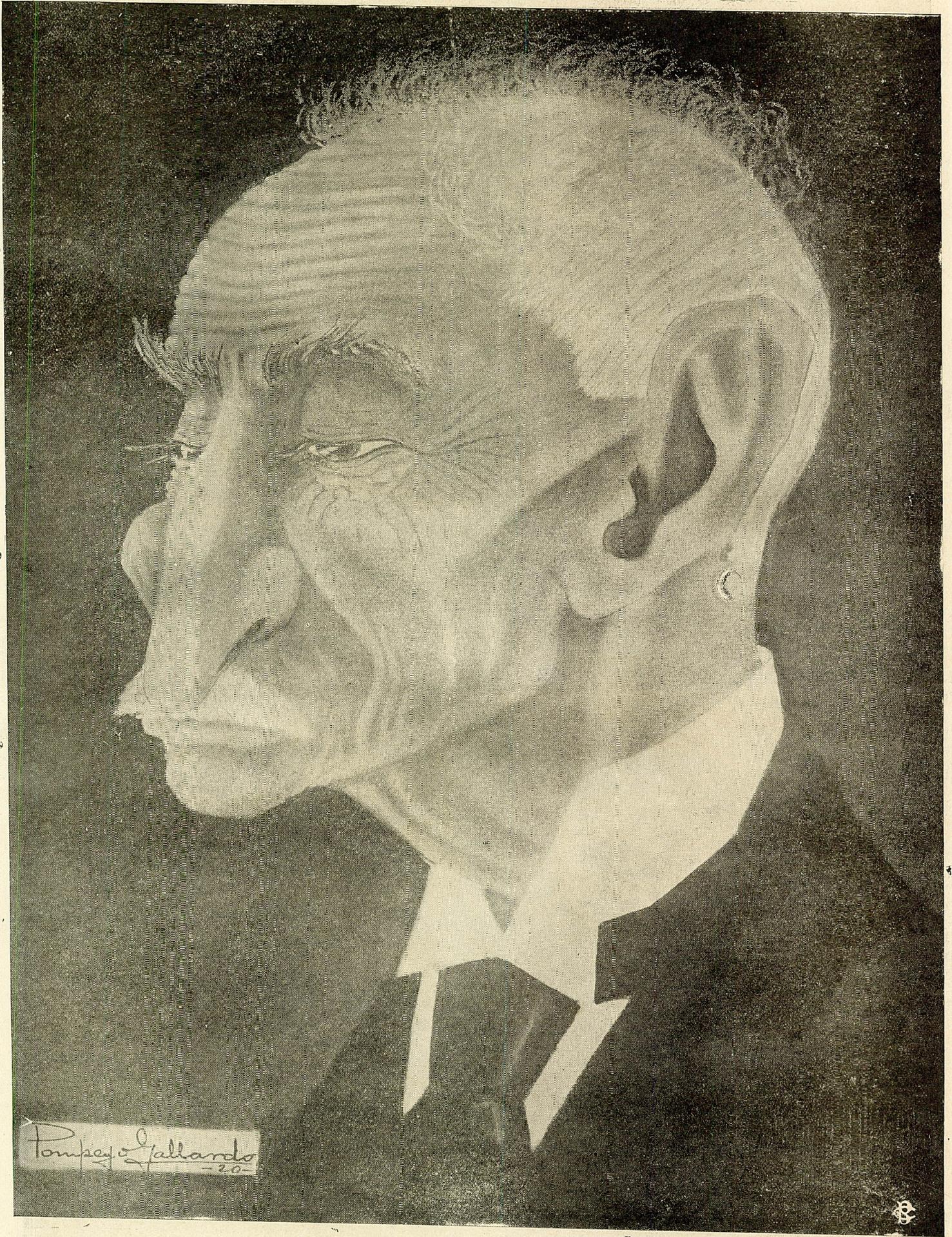


INFORMACION GRAFICA DE ACTUALIDAD

Almuerzo ofrecido por sus amigos y compañeros de cámara al Dr. Plácido Jiménez, con motivo de su cumpleaños.

Concurrentes al almuerzo ofrecido al nuevo intendente de Lima, Sr. Dr. Belisario Godoy por sus compañeros y amigos.

POLITICOS

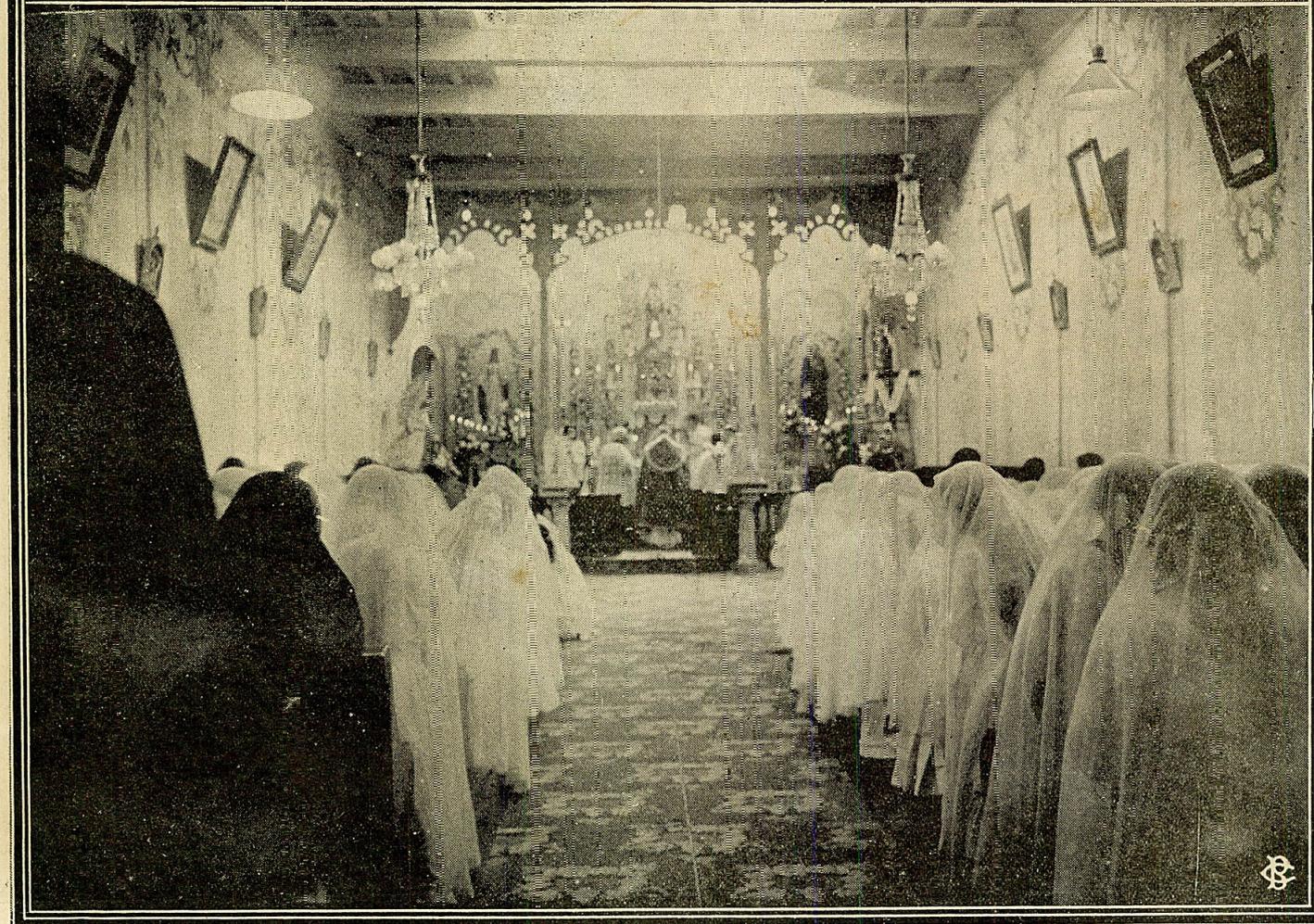


Dr. RAFAEL VILLANUEVA

SASTRERIA WASHINGTON—José Figallo e Hijo

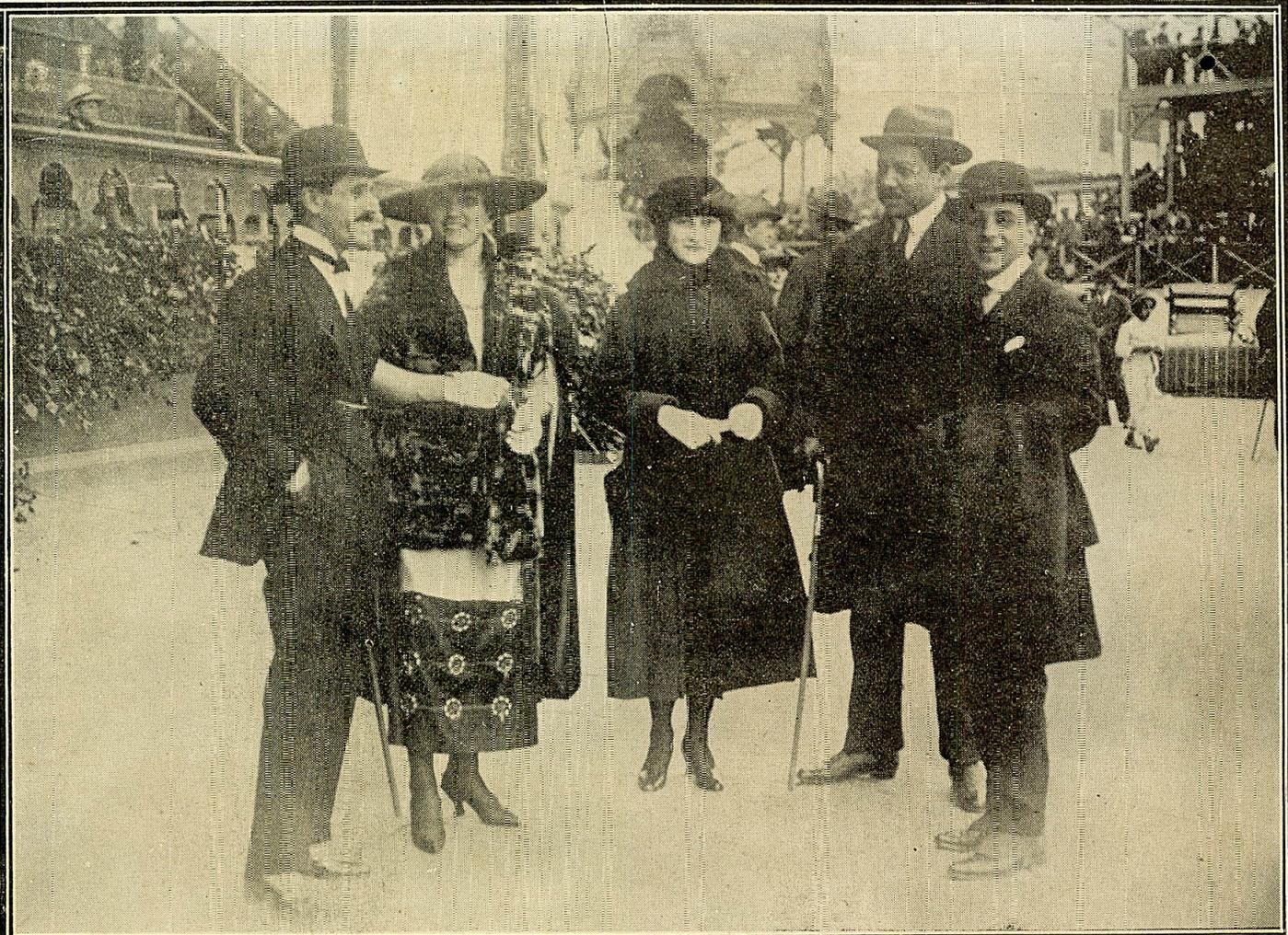
Las mejores confecciones.—Huallaga, 609.—Teléfono 2344.

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



El bautizo de una infiel

En el Colegio de Santa Eufrasia, se realizó el último domingo una interesante ceremonia religiosa. Se trataba del bautizo de una niña salvaje de nuestras montañas, a quien se ha puesto el dulce nombre de Flor de María. Apadrinaron a la pequeña montañesa el Presidente de la República y la señorita María Hope Jones. Al acto concurrieron el Excmo. señor Lorenzo Lauri, el doctor Eleodoro Romero y otras importantes personalidades.



Siluetas del Hipódromo

Señoritas Marcela Loisseau y Violeta Lecaros.—Señores : Tomás Miró Quesada, Ernesto Devéscovi y Manuel Checa Eguiguren
Los artistas posan para Mundial.—De izquierda a derecha: Stefi Csillag, Gabriela Besanzoni, Enrique Valle, Carmen Melis e Irene Ruiz, en pose para MUNDIAL.



MODAS DE PARIS
Los Ultimos Modelos

Acaba de recibir la
ANTIGUA CASA AUBRY—SECCION MODAS
Plateros de San Pedro, 149

TRES LINDOS MODELOS

- (1) Manteau boutonné de côté, avec col montat, en buracian bleu, vert et jaune.
- (2) Manteau de velline beige, a fronces sur les cotés, garni de popeline "marine".
- (3) Mante en drap satin bleu foncé, doublée de satin même ton. Gland de lisières.

La Instalación del Concejo Distrital de San Miguel



En la puerta del rancho del Dr. Falconí, los municipales de San Miguel y la numerosa concurrencia que presenció la ceremonia.

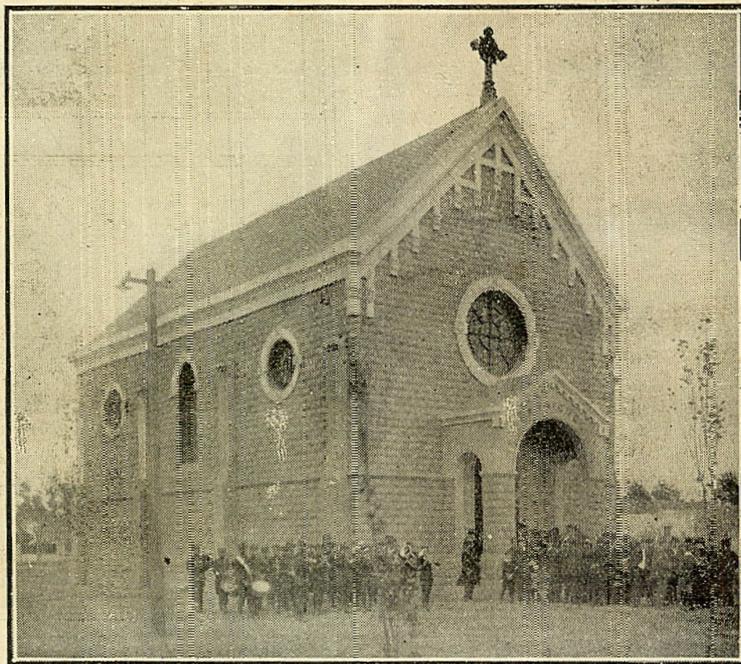
El Domingo a las 4 de la tarde y en cabildo abierto, se realizó en San Miguel el juramento e instalación del nuevo personal del Concejo de ese distrito elegido últimamente.

La persona designada para ocupar la alcaldía es el señor J. Miranda Gutiérrez, ventajosamente conocido en el comercio de esta capital.

Acompañan al señor Miranda en sus labores, los señores Dr. Eleazar Falconí y José Figallo como síndicos; W. E. Robins y Nicolás Schattini como regidores, caballeros que llevan el propósito de procurar el progreso de ese distrito que viene adquiriendo notable importancia.

La ceremonia de instalación fué presenciada por numerosos vecinos, tanto de damas y caballeros, como se verá en el grabado que publicamos en este número.

La fiseta resultó animadísima, quemándose gran cantidad de cohetes y aplaudiéndose al nuevo personal del Municipio.



Los asistentes a la misa de gracia saliendo de la capilla del pueblo.

Todos los concurrentes se constituyeron después en el rancho del Dr. Falconí donde se bebió una copa de champagne.

En breves y significativas palabras el alcalde señor Miranda agradeció la manifestación elocuente que se tributaba a él y a sus compañeros.

El Dr. Francisco Salazar y O. contestó felicitando a los caballeros que componen el nuevo concejo por la honrosa designación de que han sido objeto.

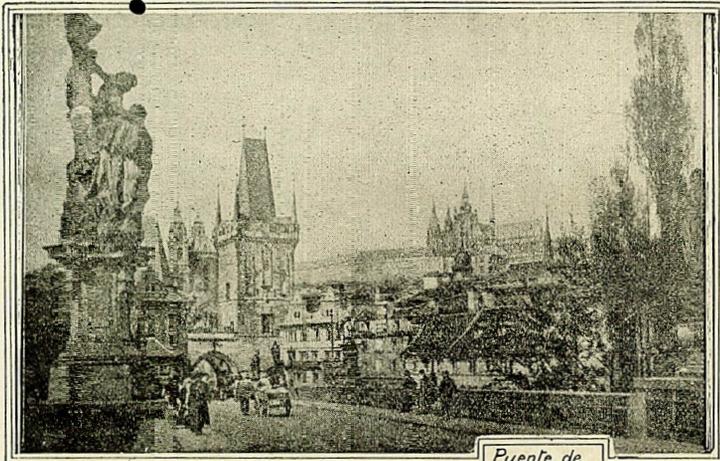
En la mañana las damas de San Miguel organizaron una solemne misa de gracias en celebración de la nueva municipalidad, misa que se cantó en la iglesia del pueblo y que fué solemnizada por una orquesta.

Terminada la misa las señoras y señoritas de San Miguel distribuyeron lujosas estampitas como recuerdo de la fiesta.

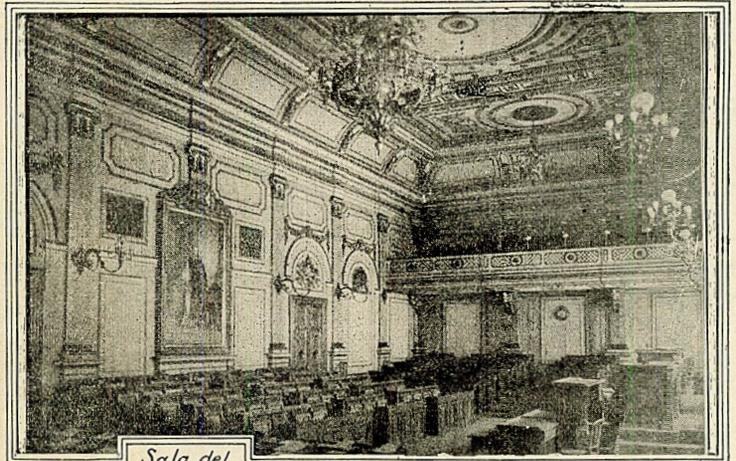
Una banda de músicos del ejército ejecutó escogidos trozos.

Como era de esperarse los nuevos ediles han recibido multitud de felicitaciones.

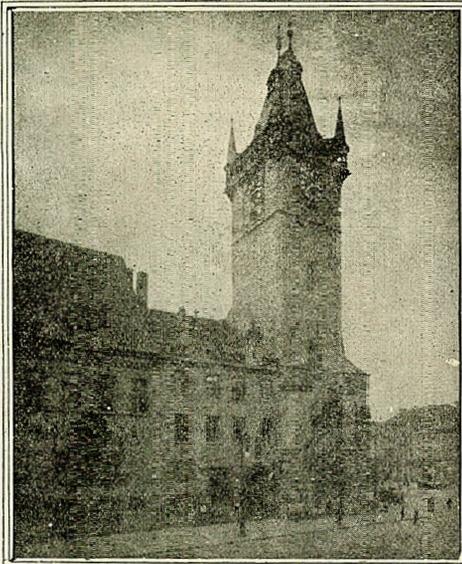
EL RENACIMIENTO DE UNA NACION



Puente de San Carlos. Siglo XIV.



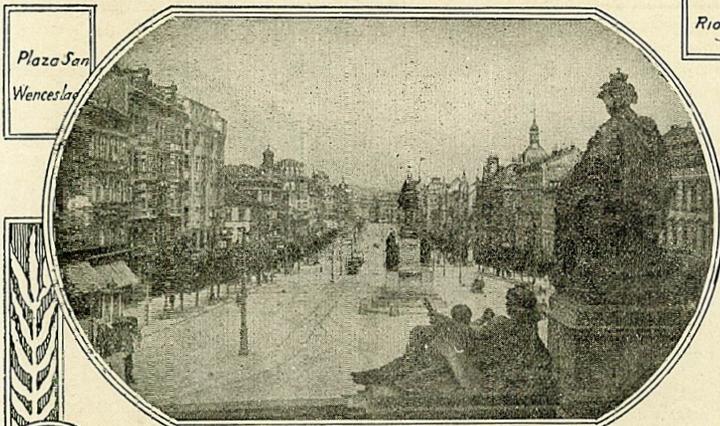
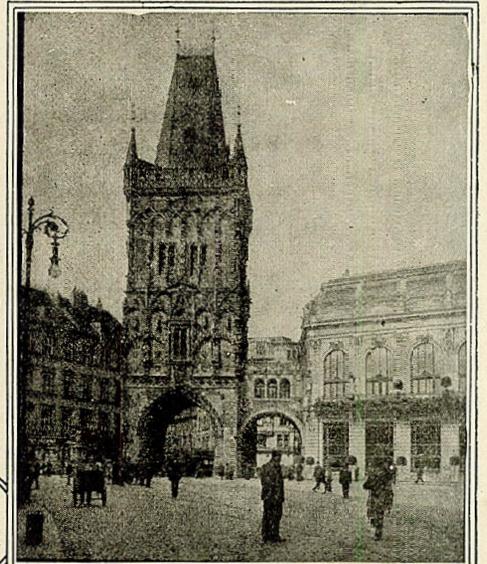
Sala del Parlamento



Municipalidad y reloj de Tilo Brachet

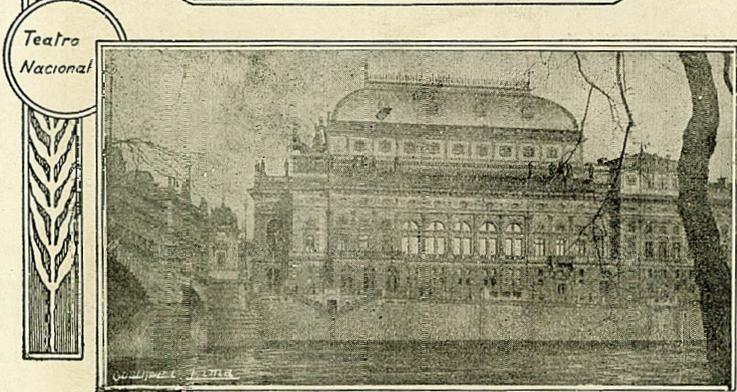
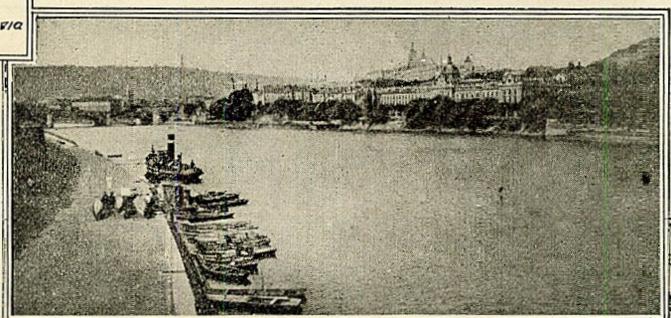
Vista de la Catedral y del Palacio Real

Torre de la Pólvora



Plaza San Wenceslas

Rio Moldavia



Teatro Nacional



Museo Nacional

En estos días se están celebrando en Praga, antigua capital del reino de Bohemia, grandes festejos en conmemoración del segundo aniversario de su nueva independencia.

La Checoslavia es muy poco conocida entre nosotros. Su capital, declarada por el conocido explorador sueco Swen Hedin como la más hermosa ciudad del centro de Europa, ha sido visitada seguramente, por muy pocos peruanos. El admirable desarrollo de sus industrias ha pasado casi inadvertido; sin embargo, ha sido Bohemia la que mayores beneficios ha proporcio-

nado al Imperio Austriaco y su pérdida es llorada muy amargamente en Viena.

Entre nosotros, los artículos manufacturados en dicho país eran conocidos con la falsa etiqueta de MADE IN GERMANY, o a veces MADE IN AUSTRIA. Será interesante para nuestros lectores el conocer que los finísimos cristales de Bohemia, las porcelanas, los elegantes muebles llamados de Viena, azulejos, famosa cerveza de Pilsen, joyería falsa de Calonz y muchos otros artículos que hasta hace poco pasaban como productos alemanes o aus-

triacos eran de procedencia Checo-slava. Todos estos artículos serán importados al Perú en gran escala dentro de muy poco tiempo, pero ya con la legítima marca de su verdadera procedencia.

Publicamos algunas vistas, de Praga que sin duda atraerán la simpatía de nuestros lectores hacia una nación que, después de una larga esclavitud, renace a una vida de libertad.

PROBLEMAS DE LA VIDA BARATA

La casa barata.—Elegancia, confort, economía.

(Continuación)

Ya en el pasado artículo hablamos larga y detalladamente de la mejor distribución del espacio, a fin de dotar a una construcción, de todas las comodidades modernas con el menor gasto posible.

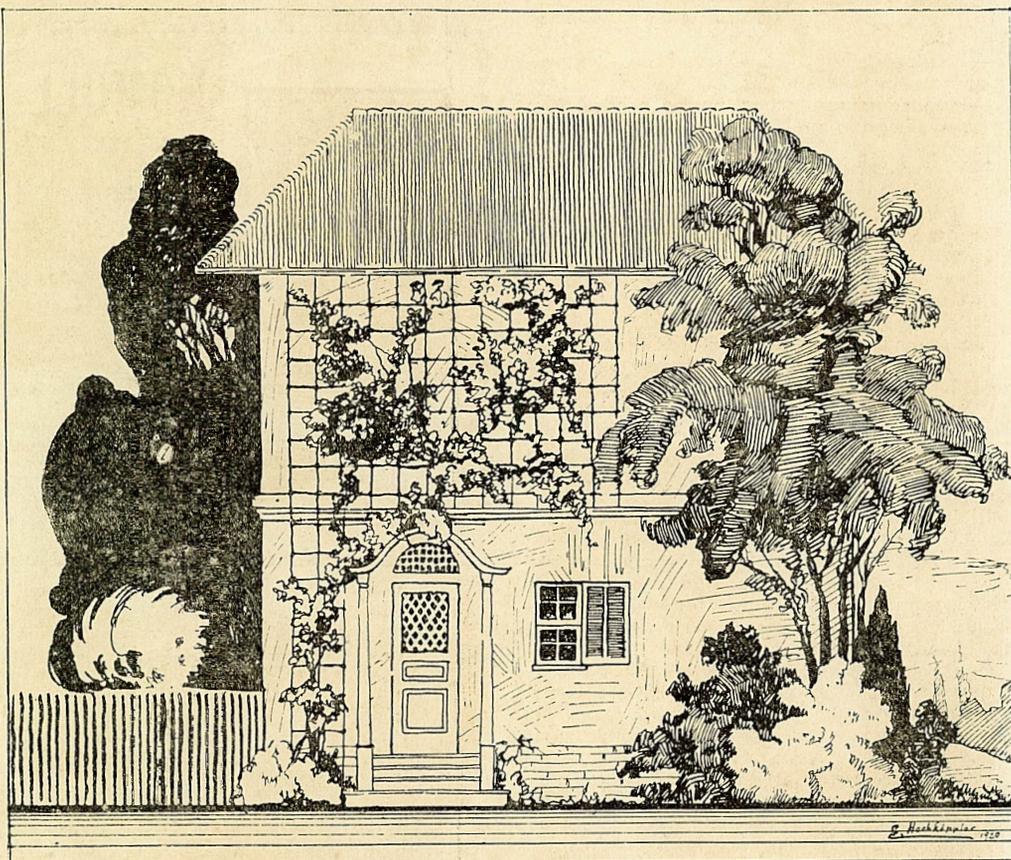
Antes que nada vamos a señalar los errores de caja que han salido en el anterior artículo, y que desconciertan a quien cree que tal cosa fué escrita por el autor. En la primera parte del mencionado artículo dice: "El constructor deberá tratar de aprovechar la mayor área posible", y exactamente es todo lo contrario; es decir, que el constructor debe tratar de la mejor distribución en la menor área posible.

También hay un error garrafal de cálculo en el área y costo pues dice: "poseer una área de 300 metros cuadrados, calculando un gasto de 20 libras por metro cuadrado con el material corriente de adobe y caña en los altos. Así tendremos la posibilidad de fabricar una casa con un presupuesto de Lp. 1700". Esto resulta absurdo, por que según los planos que acompañan al artículo, la construcción cubre solo un área de 8 metros por 7 1/2, o sea 60 metros cuadrados que multiplicando por 20 libras que es el costo calculado por cada metro cuadrado de construcción, resultan solo 1,200 libras en total.

Entre las omisiones que involuntariamente hice, debo hacer una indicación pequeña pero necesaria en esta clase de construcciones: las puertas deben abrirse siempre hacia un lado que tape en los dormitorios las camas y en la sala y el comedor el sitio donde se reúnen los visitantes y los comensales, a fin de evitar corriente de aire molestas o imprevista observación de la persona que entra. Esto de que uno abra una puerta y se tropiece con dos novios que están en el salón, o un criado que se bebe el vino que quedó sobre la mesa del comedor o lo que es peor aún, la imprevista aparición del médico, cuando uno se halla en las labores propias de la enfermedad.

Abriendo las puertas en la forma que se indica en los planos, se evitan sorpresas domésticas tan desagradables para el que sorprende y para el que es sorprendido.

Se trata de una casita de campo cuyo edificio cubre un área de sesenta metros cuadrados sobre un terreno de trescientos metros cuadrados o más. La fachada de la entrada solo tiene como se vé en la ilustración, la puerta de entrada y una ventana a un lado; el resto es una pared muerta, a la cual decora por



un lado las ramas de un grupo de árboles y arbustos por un lado de la puerta y enredaderas que trepan hasta el techo por el otro lado. A muchas personas acostumbradas a las fachadas llenas de ventanas, les parecerá muy poco una sola ventana, pero esto se explica muy bien; el grupo de árboles que sombrean y cubren el mayor espacio de la fachada, presta a la casita un aspecto poético, misterioso, atrayente, simpático, como ocurre con todo lo semi oculto, artimaña esta de la cual tan buen partido saben sacar las mujeres. Para un transeunte que pasa por la calle, una fachada así tiene un atractivo que misteriosamente lleva su imaginación hacia los que viven dentro de la casa.

Algunas personas me objetaron la falta de luz en el salón y el dormitorio, pero si observan los planos, encontrarán que esas habitaciones

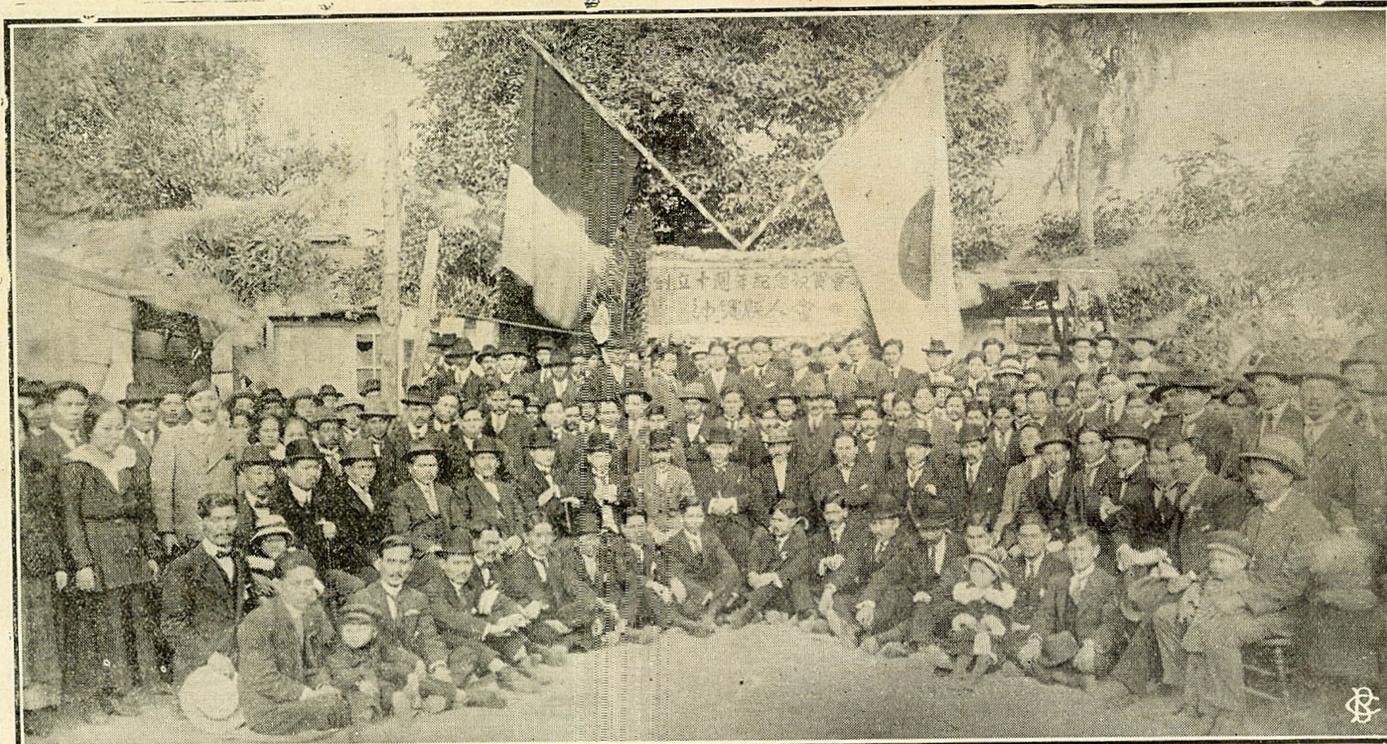
tienen por el costado de la casa una amplia ventana. Este sistema de habitaciones con una sola fuente de luz, adquieren un aspecto más agradable, artístico y económico, pues no hay el gasto excesivo de cortinajes.

Recuérdese los interiores holandeses.

La puerta de entrada tendrá una escalera de cuatro peldaños protegidos del aguacero por una pequeña marquesina hecha de madera pintada.

La pared posterior de la casa es totalmente llana; lo que permite plantar en el pedazo de jardín de ese lado árboles frondosos que envuelven la casa, sin obstruir ninguna ventana; y cuyo follaje envuelve el edificio uniéndolo con el jardín del cual trataremos en el próximo artículo.

E. HOCHKOPPLER



La colonia japonesa de Lima, se reunió hace pocos días en una animada fiesta, que fué presidida por el cónsul del Japón señor K. Saito.

LAS HUACHAFAS

Para MUNDIAL.

—Eleuterio, hoy debes levantarte temprano; apúrate que ya son las 7.

—Hija, déjame dormir un poco más, con éste frío siberiano no da ganas de salir de la cama.

—Y esperas viejo carcamán, que te vengas a pagar tus miserables ochenta soles aquí en el lecho; ¡Virgen Santa! Casarse con un hombre tan negligente es un crimen; muévete que tengo que comprar hoy la Emulsión para Emiliana y un corsé a Isidora.

—Vaya, vaya mujer, ya me levanto. ¡Si eres un fonógrafo Dios mío!

No seguiremos, sin enterar al simpático lector de las personalidades conspicuas que tenemos el honor de presentarles:

Don Eleuterio Florete, viejo pedagogo, en la actualidad jubilado; por obra de milagro todavía vive, si lector querido, vive con un poco de salud y en un segundo piso, modesto, pero aseado.

El buen don Eleuterio, guarda aún sus medallas, sus diplomas y guarda también una levita que fué negra, pero que la bencina, en sociedad maliciosa con la naftalina, han puesto verdes y con un olor a automóvil que ahoga. Verdad, que esta leva, se la mandó confeccionar Eleuterio, cuando la entrada de Piérola.

Con esta histórica leva, es con la que cobra quincenalmente nuestro veterano, los ochenta morlacos con qué pagar las habitaciones en que viven y hace el prodigio de alimentar a su regañona costilla y a sus amables hijas.

En seguida, presentaremos a doña Rita, mucho más joven que su marido; frisa en los cuarenta y siete, alta, ojos de negro color, parece llevar en ellos rfelejadas, las horas negras de su vida, en que la chimenea de su casa no echaba humo, porque... el pan con pescado, lo traían de donde el chino de la esquina.

No detallaremos más esta filiación, ni entraremos en minucias, pasando de largo a Emiliana: 20 años, no mala moza, si se le ve con buen humor, advirtiéndose que no se nota que cojea... cuando está sentada.

Isidora, la segunda hija, si es simpaticona, buen palmito y cierta gracia de milabarista que cautiva a sus relaciones del barrio.

Réstanos agregar que don Eleuterio, es un honrado viejo, casó con doña Rita, cierto día que tuvo un serio disgusto con el sastre, y sintió las necesidades de consuelo. Sus hijas, hijas de tal señora, entran de lleno a la huachafaría por obra y gracia de su existencia huachafística, no por que nosotros, de malos, las introduzcamos en esa especie.



KOMOLL

INTUITIVA

Única en el Perú

Éxito en 20 países

MANTAS 144
(Altos)

Consulta: S. 3

Acertada solución de asuntos íntimos

Brillantes
aciertos comprobados en Lima

25 AÑOS DE
honrosísima labor profesional.

Hecha esta presentación volvamos a nuestra gentil y valitudinaria pareja.

Don Eleuterio, después de renegar del reuma y de cierto dolor al hígado, que le impedía comer cancha, se vistió con la agilidad de sus sesentecino abríles y después de exhumar del fondo de un baúl. (que hacía orgulloso de ropero) la famosa leva, se la puso, dióse aceite a los mostachos y prisa en tomar el prosaico desayuno, porque doña Rita echaba humo de impaciencia que parecía una locomotora.

Ya en la calle, nuestro vejete, tomó el tranvía, y se dirigió al Ministerio de Instrucción, en donde, después de esperar que el adusto pagador hiciera una corte Belmontina, a cierta preceptora apetecible, cobró sus ocho "pieles roías" que miró y remiró con su lupa, sepultándolos después en uno de los desocupados bolsillos de su leva prehistórica.

Poseedor don Eleuterio Florete, de tan enorme suma, se sintió un Rockefeller y tomando un aire de conquistador, se dirigió al "centro" en busca de sus amistades. Dejemos caminar a esta ruina zoológica por esas calles, y tornemos al hogar, en busca de doña Rita y sus agradables pollas.

Nos habíamos olvidado, de decir que este cuarteto de comedias, vivía en la calle de Piliricas No. 69, en donde éstas niñas, ten'an arraigada la idea de ofrecer una jarana, con pretensiones de soiree, con el maquiavélico objeto de cojer un partido.

Casualmente, en el cerebro de Emiliana bullía la idea de dar una de éstas fiestas, y en unión de Isidora, maquinaban la forma de realizarla.

Un obstáculo digno de tomarse en consideración era la falta de dinero, pues no podían cometer el abuso de pedirselo al papá, al que escasamente le alcanzaba su modesta renta para el sancocado. ¿Cómo buscárselas? contaban y volvían a contar sus economías; éstas daban la desconsoladora suma de veinticuatro soles y cuarenta chullos, suma insignificante, y que provenía de unas costuras que habían hecho a ciertas amiguitas.

Veinticuatro soles no es nada—dijo Emiliana—¿qué haremos?

—Un porsupuesto—dijo Isidora.

—Presupuesto, dirás hija.

—Eso mismo, pero lo debemos hacer, después de contar las personas que probablemente vendrán.

—Serán veinte.

—Pues bien, con butifarras, kola, cerveza Pavo Real, que es la *más mejor* y la *más barata*, daremos el fá, yo le pediré *emprestadas* sus copas a doña Sebasteana, ella me está muy agradecida desde que le curé el urzuelo.

Pero hija, con todo eso no hacemos nada; sin piano, cómo bailaremos?...

—No te apures, ¿recuerdas con qué piano bailamos en casa de tía Pompilia? pues con ese. Se lo alquilaron por diez soles, nosotras haremos lo mismo.

—Bueno, ahora nos falta el permiso de mamá, lo que es papá se irá a... la cama.

Eran las nueve y media de la noche de un sábado. Una garúa persistente caía sobre la capital, tomándole el pelo, (o mejor dicho mojándose lo) a los viandantes que en esos momentos se dirigían a los teatros en busca de un momento del "mentido placer".

En la casa de don Eleuterio, todo era alegría y movimiento. La señora Rita, se opuso al principio a la realización de esta *soirée* pero cuando supo que no atacaban a su bolsillo, no solo aceptó, sino que ayudó gustosa a todos los preparativos.

Los muebles de salita, viejos y descoloridos, fueron gratamente sorprendidos por la acción de una mano de barniz; una discreta pasada de petróleo al piso y un combate enérgico contra las telas le araña, dejaron el saloncito muy presentable, perfumado por algunos ramos de flores fiados donde una antigua comadre de doña Rita, de la plaza del Baratillo. De esquina a esquina de la sala pendían hermosas guirnaldas de papeles multicolores, y finalmente, en un rincón, se erguía severo un gran piano de ruedas cubierto por una funda blanca de tocuyo a grandes listas verdes.

Poco a poco, fueron llegando los invitados: doña Teodolinda Bejarano y sus hijas Pepita y Lucrecia, dos pollas de 16 y 17, llenitas y arrogantes; Maricucha Pintado, profesora de escuela fiscal, una hembrita de 29 años, largos de talle, pero bien conservados, como que su padre había tenido una fábrica de conservas alimenticias, y finalmente, Panchita y Dorotea González, dos vecinitas muy pasables.

Entre los hombres figuraban Gustavo Villalobos y Alejandro Delgado, estudiantes de me-

CARTERAS DE PLATA Y ORO

Gran surtido

Relojería y Joyería "LA ROYAL"

I. UMANSKY.

Portal de Escribanos 376.

RELOJES

de oro, plata, nickel, enchapado finos de pulsera y bolsillo.

Relojería y Joyería "LA ROYAL"

I. UMANSKY.

Portal de Escribanos 376

MILNE & Co.

Calle de Carrera

Nos. 451 y 459

TIENEN CONSTANTEMENTE EN VENTA:

Fajas para transmisiones.—Fierro Cochino.—Fierro en barras.—Fierro en Planchas.—Estaño "Carnero".—Carretillas tubulares de fierro.—Calamina.—Hojalata.—Cavos de Alambre.—Metal "Muntz" para buques.—Lampas Elefante.—Lampas Edwards.—Lampas "Wrighto".—Ladrillos Refractarios.—Tierra Refractaria.—Aguarráz "Turpoid".—Pintura Blanca zinc A. A.—Pintura blanca de plomo.—Pintura verde para buques.—Pintura de cobre.—Pintura en colores marca "Ricksta".—Hilo de Yute y Cáñamo.

Gelignita de 62 por ciento.—Sacos vacíos de 2 1/2 libras.—Sacos vacíos de 2 1/4 libras.—Crudo para enfardear de 8, 8 1/2 y 9 onzas.—Cabo Manila.—Jarcia Sisal.—Cemento "White".—Soda Cáustica.—Papel "Kraft".—Salmón Rosado.—Sardinas.—Leche Evaporada.—Mantequilla "Gold en State".—Avena.

Llantas inglesas marca "Wood Milne".

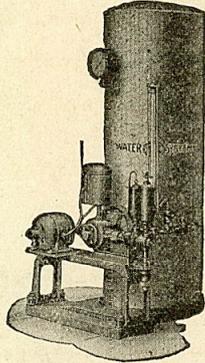
Usted puede tener agua inmediatamente

UNA BOMBITA ELECTRICA

"PAUL"

INSTALADA EN LOS BAJOS

DE SU CASA PUEDE LLEVARLE AGUA HASTA EL CUARTO PISO



Funciona

Con la corriente de la luz

**No molesta—No se descom-
pone—No hace ruido.**

LAS VENDEN,

e instalan en 24 horas

Enrique Laroza y Cia.

Ingenieros

CALLE MANTAS, 126.

dicina. Pedro Montoya, candidato a una diputación regional, Máximo Arancibia, amanuense de la sub-prefectura, Evaristo Ventosilla, estudiante de Odontología, cerrando la lista del sexo feo, don Manfredo Trabucco, propietario de la pulpería de la esquina y candidato. . . a la mano de Isidora.

Tal vez, por la garúa de marras, no asistían más invitados, de lo que se lamentaba doña Rita, mientras se arreglaba la peluca postiza frente a un espejo, estilo Luis XV, (según decía ella).

Hechas las presentaciones, y después de un rato de charla, un zambito de apretada melena y que era el pianista, cogió el manubrio y luego de hacer una arlequinezca genuflexión a la concurrencia, rompió con una cuadrilla.

Como por resorte paráronse los mozos y ofrecieron sus brazos a las damas, muy pronto, fueron formadas las parejas y se inició el baile bajo la dirección de Ventosilla, que al parecer era el más entendido. Don Manfredo por su puesto que bailó con Isidora, deslizándose al oído dos piporos tallarinezcos.

El bachiche bailaba bastante bien, lo suficiente para deteriorar los zapatos de su pareja, y darle tal pisotón a doña Rita, que le dió hipo a la pobre vieja. Esta no pudo contener su indignación y le dijo:

—Oigasté don Manfredo, con un segundo pisotón me manda Ud. a sentar, fijase pa bailar que más abajo está el suelo.

—Mil perdones carísima signora, ma cuando bailo con sua figlia perdo la mia cabeza e tutto, e creíto pisare la pata di la mesa, man era la sua gamba.

—Mucho me acuerdo vecino, pero sigasté no más, ya me se pasó el dolor.

Después de la cuadrilla, vino un One Step.

—Eso no bailo yo—dijo doña Rita. Con ese Juan Esteban no me meto, si con un pisotón de don Manfredo casi me desmayo, con otro me voy a la asistencia pública.

Se bailó en armonía y sin tropiezos ni pisotones, bastante tiempo. El zambito tocaba en conciencia y de una mano pasaba a la otra el manubrio, sin cansarse.

De pronto Isidora, siempre de ganchete del bachiche, dijo: Pasemos al bar. Estas palabras fueron seguidas, de un huesillo malicioso, pues los invitados ya suponían lo que sería el bar; y del consiguiente el desfile.

De la sala se pasaba al dormitorio de los esposos, hasta donde llegaban, los acordes de un órgano de capilla oculto en el cuarto de las niñas, y que hechas las averiguaciones del caso, resultaron soberbios ronquidos de don Eleuterio, el que, comprendiendo que en su habitación no podría dormir, se había acostado filosóficamente en la cara de una de sus hijas.

Llegados al comedor, mejor dicho, invadida esta habitación por la concurrencia, vieron sobre el largo mantel, cuatro azafates con pastelitos, sandwichs de jamón y queso, los que olían

diente de Ica, y por último, en el aparador tres filas de botellas de kola ofrecían el líquido fresco de su contenido a la sed de los bailarines.

En menos tiempo, en el que doña Rita, maltrataba con el abanico, a un intruso que le correteaba por la espalda, los sandwichs desaparecieron, parecía que los invitados habían ayunado una semana; tal era el apetito que tenían y la rapidez con que se *pildoreaban* las butifarras.

Ya se habían dirigido a la sección cerveza, dispuestos a hacer resbalar los panecillos con queso que habían ingerido, cuando surgió de la puerta una figura de *Otelo* malambino. Era el pianista, quien, viendo que no lo llamaban se resolvió a hacerse presente.

—No hay cariño en esta casa patrona:— Dijo con voz hotentote sediento.

—Cómo no amigo—le dijo Emiliana, mientras cojeando coquetonamente, le ofrecía una copa de aguardiente.

—Jesú con la niña, cree que soy un nene? Déme un trago fuerte.

Un vaso en que cabía casi media botella del de Ica, fué puesto en las callosas manos del negro, quien con una sonrisa que hacía relucir su dentadura blanca, dijo: Salud por la concurrencia, y de un solo golpe, hizo desaparecer el contenido como si fuera agua cristalina; ni un gesto, se limpió los gruesos labios con el reverso de la manga y después de dar un "gracias" y una mirada melancólica al resto que quedaba en la botella, se dirigió al salón de donde llamó a los bailarines con un alegre FOX.

Se deslizó tranquila la fiesta, no hubo más incidente que el ocurrido a doña Rita, la que bailando un vals muellemente, en brazos de Ventosilla hizo un brusco movimiento con la cabeza que dió por resultado que se le callera al suelo la peluca postiza. Desgraciadamente, la fatalidad, que bailaba cerca de ella en la persona de don Manfredo, hizo que éste le pusiera el pié encima dejándola convertida a la pobre peluca en una mala tortilla. Doña Rita, roja de vergüenza, huyó a sus habitaciones, con la cabeza que parecía un coco de Panamá pelado; al poco rato, tornó la vieja al salón con un elegante repuesto en la cabeza, pero esta peluca era más blanca que la anterior, cualquiera diría que la señora, de la impresión había encanecido.

Eran las cinco de la mañana, cuando los fueron desfilando a sus casas. La garúa arremocionada, después de tomar una tasa de té, ciaba, finísima y persistente dejando las calles empapadas y resbaladizas, los focos de luz eléctrica estaban circundados de una aureola blanquesina, un gallo cantaba en un corral cercano, y en la esquina el cachaco, envuelto en su capote azul, dormía plácidamente recostado en un guarda cantón cuidando la tranquilidad del vecindario.

Fedgomcol.

Chorrillos, 14 de agosto de 1920.

¿2

EN

1?

Estenio Meza

Pileta de la Merced, 173

Teléfono, 2964

Vende por mayor y menor:

Cemento inglés y americano.—Alambres galvanizados y con púas.

Tinas, lavatorios, mosaicos y lozetas.

Cocinas a Kerosene Perfection.—Estufas, calentador para baño.—Mechas.

Llantas "Goodyear" y "Miller" de todos los tamaños en uso.

Aceites y gasolina para autos.

Kerosene "Libertad" de clase superior.

OFICINA

de Drogas y Productos Químicos.

ACABA DE RECIBIR

Ampolletas de Quinoforno Lacroix en toda dosis.

Correo 150—Casilla 886
Teléfono 3407

LA ULTIMA MISA

Para MUNDIAL.

—Isabel, es la una, dáte prisa que, ya sabes que Paco nos espera; además, el precepto nos precisa que el domingo debemos oír misa.
—Es verdad, misa entera.

—¡Llegamos. Ahí está. Jamás le exijo, sin embargo, como el me quiere tanto.... Persígnate, hija, ante ese crucifijo. . . .
"En el nombre del Padre y el del Hijo y el Espíritu Santo. . . ."

Toma el agua bendita. Con cuidado a Paco busca, mientras yo demuestro con mi actitud que me he beatificado. . . . No busques, Isabel que se ha sentado junto a mí. . . . "Padre nuestro. . . .!"

Isabel, dame mi devocionario; ya ha salido la misa, felizmente y, como ser devota es necesario, abriré el libro, pasaré el rosario, y muy devotamente. . . .

AL CONFITEOR.

—¡"Señor yo me confieso. . . .!"
Paco, cálese usted, que es un delito que en la Casa de Dios me diga eso. . . .
—Señorita, yo la amo con exceso y humillado y contrito. . . .

Si alguna vez amé no es como ahora.
—Caballero, no tiene usted disculpa y es su heregía desconsoladora
—Es que pretendo hacerla mi señora. . . .
"¡mea culpa! ¡mea culpa!"

—Bien, Paco, tenga fé, que un matrimonio católico, en la práctica, me alegra; aun más, según mi madre, San Antonio, con fé, libró a una suegra del demonio...
—¡Librería al demonio de la suegra!

EVANGELIO.

—Le noto muy inquieto.
—Estar arrodillado me lastima
—Póngase usted en pié. . . .
—(. . . ¡Vaya un aprieto; creí ver la figura de Aniceto, el primo de su prima).

—Paco, póngase en pié. . . .
—(Me desanimo, porque el joven aquel ya me conoce y puede verme Paco, a quien estimo; pero, nó; ella viene con su primo la la misa de doce).

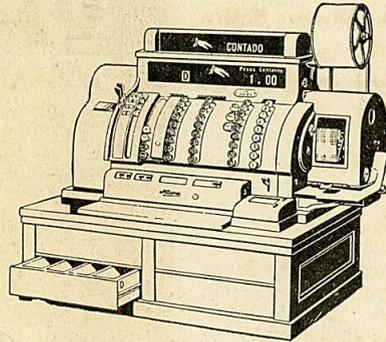
Estoy ya más tranquilo.
—Tengo gusto.
—La devoción hasta el dolor me quita, pues soy menos mortal cuanto más justo.
—¿Sí? ¡acérquese usted!
—Ya pasó el susto, que pase el evangelio señorita.

CREDO.

—"Creo en Dios Padre. . . ." ¡Señor mío, el que usted se me acerque le concedo; no obstante, me parece un desvarío que su misa. . . . ¡crea usted. . . .!
—No le porfío, si estamos en el Credo.

—"Y creo en. . . ." ¡Jesucristo!...Le pregunto, sí decirme algo urgente se le antoja, ¿no me puede aguardar a que haga punto, o a que vuelva la hoja?
—Es que el asunto no tiene vuelta de hoja.

Hace un mes que la sigo con empeño; hace un mes que deseo ser su esposo, que por las noches se me quita el sueño; quiero que me ame para ser su dueño. . . .
—¡Creo en Dios Padre, Todopoderoso!



Protéjase usted = Proteja a sus empleados=Proteja a su clientela

La Caja Registradora "NATIONAL" Moderna, está probado que es la mejor de los Sistemas conocidos para Controlar un Negocio, porque reúne el máximo de Eficiencia, Protección e Información, que son la base de todo negocio bien organizado.

Investigue hoy mismo como una Registradora "NATIONAL" protegerá su casa comercial, sin que por esto contraiga usted obligación alguna.

"Todo negocio paga por el Sistema que está usando, y si no usa ninguno, pagará por las pérdidas que no evita".—¿Cuánto le cuesta el suyo?

Escriba hoy mismo pidiendo detalles sobre las registradoras "NATIONAL" Modernas, sin compromiso de compra.

Carlos H. Lemare - Villalta, 220 - 224

LAVABO.

Sus apremios son insanos;
Isabel, ¿oyes esos disparates?
—Hermana mía, lávome las manos.
—Creo que sus escrúpulos son vanos.
—¡Jesús! ¡Orate frates!

El que nos miren todos los creyentes, por culpa suya, de razón me saca.
—Quiero ver a esas gentes imprudentes; pero, en verdad, que veo pocas gentes. . . .
¡Caracoles, mi Paca!

—Paco, ¿porqué se aleja?
—Desearía estar lejos de todas las mujeres, pues, como usted me acusa de herejías quiero llenar de fé mi alma vacía. . . .
¡Dios te salve María; llena eres. . . .!

!!
Paco, ¿qué tiene usted? ¿porqué se enfada? Dos veces he pasado mi rosario y ni me ha dirigido la mirada;
Paco ¿qué tiene usted?
—No tengo nada; (sino lo necesario)

—Paco, no vuelva tanto la cabeza; ya pasó el Pater Noster. . . .; no lo nota? ¿qué mira usted que tanto le interesa? ¿es que, seguramente, se embelesa en mirar a esa idiota?

—¡Idiota, señorita. . . .!
—¡Y he creído expresarme con ánimo sereno; porque ya entre los dos está el olvido!
—Pero. . . .
—¡Nada, la misa ha concluido. . . .!
—¡Pero. . . .!
—¡Yte misa est!
—¡Deo gratias!
—¡Bueno!

EPILOGO.

—¿Llegaron a buen tiempo?
—¡Sin demora!
—¿A la última misa?
—¡De seguro!
—¡Estás de mal humor!
—¡Diré, señora: la misa que he oído, hace media hora, es la última misa, ¡se lo juro!

Ricardo J. J. J. J.
Patel

Doctor Porfirio A. Villalobos

DENTISTA CIRUJANO

Trata las enfermedades de la boca y dientes por los procedimientos más modernos y eficaces. Atención preferente a las señoras y niños de temperamento nervioso. Servicio rápido, esmerado y equitativo. Se dan baños y masajes eléctricos, gratis, a los clientes que tengan a bien solicitarlos.

Horas de consulta de 9 a 12 y de 2 a 6 p. m.—Plateros de San Pedro 161 altos.

TEATROS

Los espectáculos siguen su curso.—Siluetas femeninas.—La estupenda Gabriela Besanzoni y Carmen Melis exquisita.—La endiablada Stefi e Irene Ruiz, gentil cantante.—Las "reformas de siempre".

El curso de los espectáculos que hoy imponen su actualidad en Lima, ha seguido desenvolviéndose en la forma que hemos anotado ya en anteriores crónicas, dentro de esa atracción que ponen en ambos, Opera y Opereta, principalmente, las figuras femeninas descollantes en los elencos.

Estas son cuatro. Dos en la Opera y dos en la Opereta. Ellas son las que han hecho y hacen los éxitos de sus espectáculos.

Cuatro siluetas bellas y sugerentes.

Gabriela Besanzoni: Es el vigoroso temperamento de una mujer que es toda alma y todo fuego. En sus ojos, como en una llama pavorosa, arde y fulge todo su arte hecho de vibraciones y palpitaciones profundas. Es el más rico y robusto temperamento artístico que conocemos.

Diríase el suyo un arte viril en su poder; pero que no abandona nunca los delicados contornos femeninos, en un contraste maravilloso. Como su voz, que sin dejar de mostrar a cada minuto, las tenuidades y las modulaciones seductoras de una sutil pasión femenina, alcanza sonoridades y acentos de poder masculino.

Esa voz rica como un teclado al que no hay más que herir para producir los más variados sonidos, las más sonoras y cristalinas escalas.

Pasión, vida, ardor, ímpetu y dulzura: esa es la gama más completa y más intensa que anima el arte de la medio-soprano maravillosa, de la cantante romana que como un jampó fulgente cruza por nuestro cielo artístico en un deslumbramiento poderoso y magnífico y en toda la plenitud de su luminosidad.

Las huellas de un fulgor semejante son de las que no disipan todas las admiraciones ni todas las simpatías por venir.

Carmen Melis: Es un homenaje, es un amor y es un recuerdo inquebrantable.

Ningún arte más exquisito ni más sutil. Arte en el que encuadran todos los elementos rítmicos y plásticos, todas las modulaciones y las sfumaturas de un talento y de una personalidad de las más perfectas insesibilidades.

Cada rol, cada creación, es un bello cuadro gentilmente compuesto, pulido y acabado en todos sus detalles, en todas sus líneas y en todos sus matices.

Color, movimiento, línea y melodía, son los caracteres básicos de la poesía de cada uno de esos cuadros.

Pagana, dieciochesca, nipona, griseta, farandulera, siempre es la belleza suprema de la armonía; siempre es el palpitar intenso de un espíritu sutilmente femenino, deliciosamente artístico, seductoramente pasional.

Carmen Melis rompe el molde de la artista de Opera, vaciada en el cliché de ediciones inagotables e invariables de los vanos tipos de la lírica prehistórica para ser la artista moderna, la intérprete admirable del teatro actual de sentimiento. Del de Jules Massenet y Giacomo Puccini y entre ellos el adorable Wolff Ferrari. Su espíritu asimila y traduce con igual ritmo la elegancia y el sentimentalismo de un francés que el apasionamiento italiano o la gracia ática de un neo-clásico.



Irene Ruiz

MAVIS

El rey de los perfumes y el perfume de los reyes.

ANTIGUA BÓTICA FRANCESA

MERCADERES

Con Carmen Melis ha muerto la intérprete lírica de las viñetas típicas y si habríamos de definir su arte con una frase, habría de decirse de ella que es la artista deliciosamente pintoresca por excelencia.

Stefi Csillag: Un manojo de nervios en el alboroto más inarmónico y más encantador.

Un mohín que parece decir a cada instante:—Y a mí qué! . . . Un desenfado de chiquilla mal educada tal parece ese arte operetesco que la artista húngara trae a la escena.

Exceso de movimiento. Exceso de vida. Exceso de fuego. Exceso de alegría. Exceso de alma.

He allí lo que trae al tablado de este género moderno e indefinible que es la opereta de hoy. *Soubrette* irresistible desde la coquetería pecadora de una ardiente y elegante Frou-Frou a la picarda estupenda de un pilluelo *faubourien*, tiene la pintoresca variedad de cuadros de un impresionismo de colores vivos y saltantes sin caer jamás en la nota churrigueresca.

Por eso se impone por el brio irrefrenable, por ese loco e incansante palpitar que nada contiene y que es gesto, grito, fuego de unos ojos extraños e indefinibles, un continuo espasmo de alegría y de locura, un paroxismo de bullicio y de inquietud nerviosa.

No busquéis en ella la línea ni la impresión serena y plástica: es la artista dinámica por excelencia. En un gesto o en una frase se entrega toda al público y a la escena, sin reservar nada de sí misma, en una especie de abandono sensual y completo de todas sus sensaciones artísticas.

Irene Ruiz: Es una voz cristalina y tenuemente modulada, que da a Lehár y Fall el encanto de un lirismo de escuela, y el relieve de una interpretación elegante y sugestiva.

Es difícil bailar en el género de la Opereta, voz tan completa y transparente, ni arte lírico tan pulcro ni brillante.

Airosa y gentil es la Bella Riseta, del cuento musical de Leo Fall, que pasa por la escena como una gentil ensoñación, como una leyenda romántica de viejos tiempos de reyes enamorados y de áureas pastoras, de ojos inquietos donde vive una llama amorosa, como un anhelo insaciable.

Elegante y bella Angela Didier en el capricho amoroso, dulce y sentimental Eva, imprime a todos sus roles el sello de su lirismo, de su dulce y fresco registro vocal.

Siluetas ágiles, pone en la escena la seducción de su figura sugestiva, de una feminidad amable, de un encanto muy atrayente y auna en el género que hoy aborda, cualidades físicas y líricas de una triple cantante de real valer.

El elogio de la bella artista argentina, prófuga del escenario de la música pura donde fue una soprano lírico de hermosas facultades, puede condensarse en el triunfo de su juventud y de su arte en el breve lapso de tiempo que en la Opereta lleva.

Pocas triples cantantes tan bien dotadas para dominar las condiciones líricas de las sentimentales y cadenciosas partituras vienesas que hoy van por el mundo en caravana triunfante y al calor de interminables aplausos y de glosas siempre repetidas, siempre nuevas y siempre las mismas.

A reformarse tocan! . . . Y ya tenemos a las gentes del Colón y del Mazzi, en descomposiciones y recomposiciones, medias zuelas y capelladas, que diría un "apatero", para imprimir novedad a lo que ya está explotada y gastada en una y otra forma en cuadros y elencos hechos a fuerza de parches.

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

TETÉFONO, 2680

LOS GRANDES ALMACENES DEL

Woolworth Style Store

Propiedad de los Señores

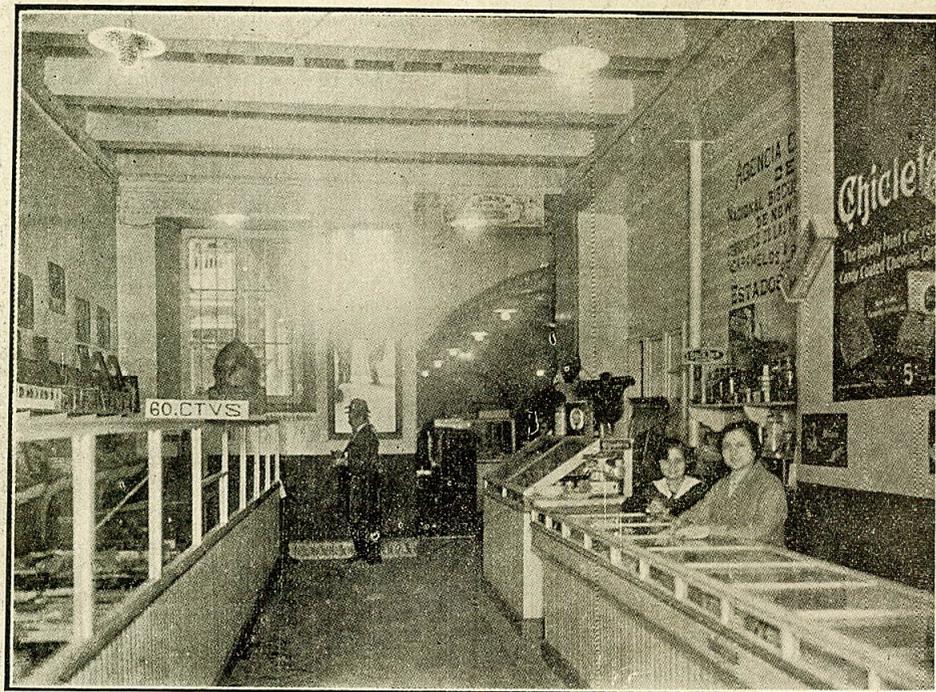
Martinelli Hnos.

Inaugurado el 9 de agosto de 1920.

Calle de Melchormalo, No. 312



Los invitados a la inauguración, los dueños y empleados del establecimiento brindando champagne por la prosperidad de los Srs. Martinelli. Allí hablaron el Sr. Gerente del City Bank y el diputado Dr. Peñaloza.



Entrada al establecimiento, donde se ha instalado el expendio de confitería y artículos valiosos.

Los señores Martinelli hermanos han tenido la feliz idea de abrir en esta capital un gran establecimiento similar a los famosos Woolworth norteamericanos.

El éxito alcanzado en los pocos días transcurridos desde la apertura corresponde ampliamente a los esfuerzos desplegados por esos inteligentes comerciantes.

Más de 30.000 personas han desfilaro por el amplio y hermoso local, interesándose por adquirir los numerosos y variados artículos expuestos a la venta desde

Los cuatro amplias secciones del Woolworth.

En la primera se venden artículos de 10 y 20 centavos.

En la segunda de 20 y 40 centavos.

En la tercera de 50 y 60 centavos.

En la cuarta especialidades de locería y cristalería.



En sitio conveniente se ha colocado un escritorio para cartas y telegramas, en cargándose de estos servicios el Woolworth sin molestia alguna para los visitantes.

Desde esta semana los señores Martinelli hermanos presentarán nuevo y variado surtido de mercaderías.

Sabe el público que el Woolworth ha establecido una sección importante de vestidos para señoras, especialmente del estilo sastre americano. Esta sección va a hacer las ventas con un descuento de veinte por ciento; y los vestidos de seda y abrigos forrados en seda tendrán una rebaja de diez por ciento.

La ropa de invierno para bebés se venderá con un descuento de 10 por ciento.

Se han iniciado los sábados de moda. Las numerosas familias que visitan el local gozan de buena música ejecutada por competente orquesta.

Como se verá por los grabados que aparecen en otra página, el bazar se



halla dividido en varias secciones convenientemente arregadas y galantemente atendidas por señoritas.

Cuenta, además, con servicio de escritorio y teléfono para el público, gabinete para toilette de señoras y cuantas facilidades exige el comprador.

La venta ha sido excepcional en los días pasados. Todo visitante ha salido con algún objeto adquirido en el bazar, y como es notorio a precio ínfimo. Es la primera vez que se introduce en Lima esta novedad en los negocios que tan buen resultado está dando.

Los señores Martinelli hermanos deben estar satisfechos del magnífico resultado de hoy y del brillante porvenir que esperan.

MUNDIAL, se complace al enviarnos su felicitación y su palabra de aliento.

Puerta principal del Woolworth Style Store.

LOS POETAS Y LOS OJOS

Seleccionando las más bellas joyas de la poesía castellana y de la América Española formamos para divino solaz de los lectores de MUNDIAL esta página lírica ofrendada a los dulces ojos femeninos. Son los versos de Fray Hortensio Paravicino y Arteaga, famosísimo predicador y poeta de los días de Felipe III, los de Gutiérrez de Cetina el inmortal madrigalista del siglo XVII, de Eduardo Marquina el ático lírica hispano, de Federico Uhrbach y C., sentido e inspirado vate cubano y de Julio E. Avila el delicado autor de "Fuentes de Alma".

"Ojos verdes, cuando os ví,
en un verde bosque entré,
y tanto en él me embosqué,
que vista y alma perdí;
cazado del amor fui
por descuido y culpa mía,
que, pues, vuestras niñas ví
en un verde bosque entré,
con ese verde vestido,
señal era que cupido
a caza de almas salía.

Cuadrilleros parecéis
de la hermandad del amor,
con ese verde color
y las flechas que traéis;
tirad, no me perdonéis
si acaso a vuestra beldad
agravia mi voluntad;
que quereros dar enojos
en campos de tales ojos,
delitos son de hermandad.

Tirad al blanco derechos
y mirad cómo apuntáis,
no os clavéis a vos, que estáis
de medio a medio en mi pecho;
si le acertáis bien, sospecho
daréis la muerte a mis males;
que flechas en ojos tales,
pues entre hierbas están,
enarboladas saldrán
del arco de esos cristales.

Tales niñas, ojos bellos,
son ribera celestial
de los ojos de cristal
que están en el blanco de ellos;
y la vez que estos cabellos
sobre este cristal soltáis,
vidas y almas enlazáis,
y a las que la red alcanza
en medio de la esperanza,
desesperado fin dáis.

Y tantas, en conclusión,
nos robáis de aquesta suerte,
que si tiene ojos la muerte
suyos, vuestros ojos son;
otra nueva creación
y otro mundo hacer podéis
con las almas que tenéis;
y si le criáis, os ruego,
ojos, que nazca yo ciego
porque vivir me dejéis".

Fray Hortensio Paravicino y Arteaga.

Ojos claros serenos,
Si de dulce mirar sois alabados,
¿Porqué, si me miráis, miráis airados?
Si cuando más piadosos
Más bellos parecéis a quien os mira,
No me miréis con ira,
Porque no parezcáis menos hermosos.
¡Ay tormentos rabiosos!
Ojos claros serenos
Ya que así me miráis, miradme al menos.

Gutiérrez de Cetina.

Los ojos de la Amada
Matan la voluntad con la mirada.
El dulce resplandor me hace inactivo:
Mas quieto estoy que atándome las manos;
Y, en el hondo fervor contemplativo,
si vivo me parece que no vivo,
perdido en los dos ojos soberanos.

Mudo vengo a quedar del goce intenso:
Si entrar deseo en mí, no estoy conmigo:
todo soy, pensamientos y no pienso:
Todo soy oración y no la digo.

O el tiempo se detiene, o yo estoy fuera
de su grave dominio limitado:
Si esto fuera mi término muriera
Divinamente, sin cambiar de estado.

¡Oh mirar de la Amada
que toda mi alma tienes encantada!
¡Oh graciosa manera
de echar el vago encantamiento afuera!

Quando a sus pies me tienen derrotado
(Ojos con que me turba y me suspende)
Un resplandor de burla los enciende,
Y ella se vá, riendo, de mi lado. . . .
Vencido estaba: quedo avergonzado.

Eduardo Marquina.

Señora: no es tu puro perfil de Anadyomena
ni el prodigioso gesto ritual con que estimula
mi ensueño tu belleza, la magia que formula
el filtro que a tu imperio mi espíritu encadena.

Señora: es de tus ojos antiguos la serena
irradiación celeste que compasiva adula
el engañoso encanto del alma, y que simula
ser para el alma encanto de inagotable vena.

De tus pupilas glaucas la clara ninfa dora
un resplandor de estrellas o un resplandor de aurora
que en tu mirada intensa su claridad diluye

Y en sus tranquilas ondas, al pálido reflejo
de azules de Florencia y chispas de oro viejo
la tenebrosa barca de mis lujurias huye,

Federico Uhrbach y C.

Hay que saber mirar el Sol a las seis de la tarde.
Hay que sentirlo, revestido de oro y de pedrería:
tal un sumo pontífice de la poesía
que imparte bendiciones de belleza, en un alarde

de piedad, a los pobres humanos. Sol piadoso
que calienta las almas y arrulla los jardines
con un acariciar de celejas, que son jazmines
deshojados; hay que sentirlo: grandioso,

y dulce y bueno, con ternuras de cuna y de nido,
para comprender tus ojos. Con el alma de hinojos
miro el jardín al crepúsculo, callado, dormido

en un fulgor de oro y sombra. . . y ¡ay es igual a
(tus ojos!
esos ojos míos, mis hostias de amor, en que arde
con luz de besos el sol de las seis de la tarde.

Julio E. Avila.

EN EL MUNDO DEL TURF

Un programa de ocho pruebas con numerosas inscripciones y selectos combatientes, llevó al hipódromo, el domingo 15, concurrencia crecida y entusiasta.

1a.—Como una excepción se veía en el programa esa primera prueba de protección a los tres años nacionales no ganadores, de cuya inconveniencia he hablado en la revista anterior. Absteniéndose el público de apostar, ha confirmado con su opinión la mía.

Soltadas las pequeñas yeguas Lady y Paquita, empezaron a correr penosamente como en una misión ajena a sus facultades, dando la impresión de que nuestros haras viven en penurias, produciendo tales ejemplares. Ganó Paquita en tiempo increíblemente malo: 1'18" para los 1100 metros. Esperamos la prescripción de esta medida protectora de lo ridículo.

2a.—Defecionaron Otoño y Birlado; y como la *chance* no comprendía a Dante y Nacional, solo competían seriamente Barba Azul y Peruano. Largados por el juez, sale muy bien el tordillo, pero a pocos pasos deja su lugar a Dante.

El cálculo del habilísimo jockey Herrera, estaba concretado a vigilar a Peruano para medirse con él en el instante del compromiso. En la recta sostiene y afirma su caballo guardándole bríos, y cuando Peruano lanza el rush, el diestro manejo de Herrera domina la situación y empata la carrera, a pesar de que Barba Azul otorgaba un kilo de ventaja a Peruano. En esta lucha, como siempre que se decida un empeño te a tete, prevaleció vencedora la influencia del filete sobre el inapropiado freno argentino. Vamos a necesitar ya para resolver nuestras previsiones y pronósticos tomar en cuenta el freno que va a manejar el jinete conductor del caballo. Tiempo 1'28.

3a.—Esta carrera sobre 1800 metros debió ser muy interesante pues los competidores habían empatado en el mismo tiro y a igual diferencia de peso, aunque en escala más baja.

Desde que se movieron se notaba a Peevish más ágil y ganoso. Iba delante de Thais (primero Rawa Ruská) sin desenvolverse plenamente. En la tierra derecha Peevish aventajó notablemente y tenía ganada la carrera con fuerzas sobradas, cuando por extraño y perjudicial desvío se pegó a la baranda interior, ocasionando efecto de vista, pues que en realidad no estorbó en lo menor la ruta de Thais, que ya venía derrotada. Los apostadores de Thais, que conocen el recurso de los distanciamientos, comenzaron la grito interesada y obtuvieron el resultado de ganar perdiendo. Este ha sido uno de los casos más expeditos para aplicar el predictor, atinado artículo (desgraciadamente en desuso) del reglamento que permitía a los Comisarios el criterio de apreciar si la desviación de la línea de carrera, había o no concurrido al resultado, modificándolo en alguna forma. Pero declarado el hecho por el mismo jockey Saavedra, quien se reconoce impotente para manejar a Peevish, los Comisarios aplicaron severamente el distanciamiento.

He escrito mucho sobre los distanciamientos y la injusticia de que el público pague mañerías o desacomodos de los caballos, o malicias de los jinetes; he sostenido que como en Buenos Aires, esa pena se limita a los efectos del premio, pero no de las apuestas y de que se devuelvan las apuestas para no incurrir en el absurdo de que pague quien no tiene culpa; pero mi propaganda justa y razonada no ha tenido acogida.

Después de este hecho y sus resonancias, debe tenerse en cuenta que Saavedra por su propia declaración está inhabilitado para continuar corriendo a Peevish; y esto se explica, porque si Peevish mañosea cuando va rigurosamente dirigido por el filete, ¿qué no hará cuando se le lleva, como Saavedra, con las riendas sueltas!

4a.—Para los potrillos importados de tres años en que tenían que saldar la cuenta del em-

pate anterior, Polimint y Calabressi. Fueron a la misma diferencia de peso en el programa, pero en realidad no, porque Polimint llevó el descargo de un aprendiz.

Se dió la partida con Calabressi más atrás de la línea. Movido con insistencia recobró la posición perdida, gastando eso sí esfuerzos prematuros. Palenque se encargó de capitanear el lote, después Clemencia, Calabressi, Polimint y Nikitina. Al arribar a la recta tórnanse los puestos pasando Calabressi a la punta y en su persecución Polimint. Buena refriega se entabla entre los dos potrillos, rindiéndose al fin Calabressi. Su jinete dice que en el último tramo notó que el caballo no se empleaba como el acostumbra a hacerlo y horas más tarde se dieron cuenta sus cuidadores, de que le había aparecido en la mano derecha una dolorosísima *cañera*. Polimint hizo el recorrido en 1'29". Palenque desempeñó papel mediano, no así Clemencia y Nikitina, que llegaron lejos.

5a.—Carrera sensacional de los cracks, en que las opiniones estaban controvertidas con ardimiento.

Trotteuse marcha al punto de partida a media carrera y por el lado contrario al que debió ir. Desde la largada toma el comando Zanz bar, Tirsis después y última Trotteuse. Se desarrolla la prueba sin variante digna de anotarse, hasta los 1300 en donde Sánchez suelta al poderoso Tirsis. Allí aparecía resuelta la carrera, porque Tirsis vá corriendo con elegante desenvoltura, sin que las yeguas que pretendían seguirlo, pudieran acercarse, no obstante que apuraban sus recursos. Por el poste de los 500 Zanz bar intentó luchar desesperadamente para ganar posición en la recta, pero fué inútil; Tirsis continuaba su marcha triunfal hasta rematar fácilmente, *de galope* según el término bonaerense. Segunda Zanzibar, tercera Trotteuse. Tiempo, 2'57". Los primeros 500 los hicieron en 30 segundos, los 1000 en 1'22" 1/2 y la milla en 1'45".

Aún cuando el tiempo total está a cuatro segundos y fracción del record de MISS KETTY con 57 kilos, es buena la carrera de Tirsis, por su facilidad. Debe constar que el magnífico trabajo de Zanzibar no está en relación con su carrera y que Trotteuse ha desmerecido mucho de su próxima performance sobre 2600 metros. Es la consecuencia de la repetición dominical de clásicos en tiros muertos. No se puede olvidar impunemente que en Buenos Aires, los caballos desaparecen de los programas para reponer sus fatigas.

6a.—Intuition ganó esta prueba en 1'7" haciendo Torino el placé en un buen *rush* amenazador para la misma ganadora. Mimoso hizo un papel desairado contradiciendo también su otra carrera. Necesita descanso. Alsacia no tuvo figuración y Contraseña, precioso animal que se impondrá muy pronto, se presentó con training sumario.

7a.—Rumbeador se estrenó ganando en forma sugestiva, pues llegado con sus rivales en línea, al poste de los 1900 se destacó, dejándolos vencidos rotundamente, en 1'27". Pawlova ocupó el segundo puesto y el tercero Tricolor. Correcta silueta y linda acción ostenta Rumbeador.

8a.—Bellísima partida dá el starter; pero no salen iguales, porque Saavedra ocasiona con el látigo un extravío de Strike, que se avalanza y pecha a Marne, quien por eso también se retrasó. Le Rhone aprovecha para tomar punta y venirse hasta la meta, requerido en los últimos tramos por el enérgico Carrillo, para resistir la atropellada de Humus. Tiempo 1'27" 3/5. Strike se hallaba en tan espléndidas condiciones, que con el contratiempo causado por su jockey un retraso de dos segundos, llegó en el grupo cercano al vencedor.

WILSON.



Figuras del Hipódromo

Señor Emilio Delboy, co-propietario del Stud Latino, por Gallardo

Causa un vértigo espantoso ver el suicidio de las aguas, que descienden desde lo alto hasta la profundidad de las cascadas.—Anónimo.

Juzga por lo que has visto lo que no ves.—Sentencia árabe.

LA TRAGEDIA EN LA VIDA

—No creas, Adolfo, mi fortuna, el bienestar de los míos, toda esta sólida edificación industrial no se deriva de la herencia que dejara mi viejo y bondadoso padre. El no omitió gasto alguno en nuestra juventud para rodearnos de lujo y de una aureola de riqueza que estábamos muy lejos de poseer. Hizo bien. A su muerte nos encontramos sin una peseta, pero aquel prestigio de millonarios que habíamos nos sirvió mucho, muchísimo, pues crédito amplio nos fué abierto sin resistencia, sin trabas, en el comercio de Lima. La fábrica de muebles que hoy poseemos y que es sin duda la más fuerte de la capital la debemos únicamente a la sombra veneranda de nuestro viejo queridísimo.

Hizo una pausa Andrés Chenier, mientras acercaba a la lumbre un enorme "Partagas". Los vasos, en gama de colores, se agrupaban anémicos ya. Las tazas de café humeaban aún perfumando el ambiente en la sala de comer. El grupo íntimo de amigos prestaba atención al reposado decir del elegante dueño de casa, aquel bravo Andrés Chenier que en pocos años había triunfado colocando a su familia a altura considerable.

Ciertamente que era un bravo tipo, Andrés.

—¿Recuerdan ustedes el incendio terrible que destruyó en dos horas nuestra fábrica y la exposición de riquísimos muebles que hicieramos para inaugurarla? . . . Aquel día lo guardo en caracteres indelebiles en el alma. Mi hermana acababa de telefonarme diciéndome que se reuniría con nosotros, a las 9 de la noche y que vendría acompañada de las hermanas de su prometido. Apenas hubo tiempo de decirle que esperara, que habíamos retardado la inauguración, que la postergábamos. . . . Mientras tanto el fuego, por la imprudencia de los carpinteros, devoraba mi esfuerzo, nuestro nombre, el trabajo paciente de tantos años. Y lo más cruel de todo: devoraba la felicidad de Carlota, mi hermana, aquella dulce criatura a quien mi padre me encargara conmovido a la hora de la muerte. ¡Pobre Carlota! ¡Cuánto sufrí!

Andrés, vivamente emocionado mira cómo el humo azulado de su enorme "breva" se retuerce epiléptica y caprichosamente en el espacio, como en su cerebro de aquella noche felizmente lejana!

Los cuatro amigos siguen el contar de aquel Fuerte, de aquel vencedor de la Vida.

—Unos cuantos carbones—prosigue, chupando nerviosamente el cigarro—eran toda



—¡Todo lo sé Andrés! . . . Y rompió a llorar.

nuestra fortuna. Aquellos carbones, rojos aún, representaban mi esfuerzo, el nombre immaculado de mi padre, el porvenir de mi hermana. ¡Sobre todo, aquella inocente criatura casi en la vigilia de sus bodas! . . . Su prometido confiaba seguramente en los millones de nuestro padre. Y lo doloroso era que el incendio se producía cuando yo en la embriaguez de mi triunfo haba descuidado el seguro, aquel condenado seguro que es un fantasma para todo aquel que labora en la vida. El mismo día de la catástrofe, a las seis de la tarde había hablado con el Gerente de la "Rímac" para que asegurara todo aquel esfuerzo mío, todo aquel laborar de tantos meses, toda aquella energía acu-

mulada en noventa metros cuadrados. Pero llegué tarde. No era hora de oficina y el gerente imperturbable así me lo declaró. ¡Imposible! Insistí y todo lo que consiguiera fué un "Bien! Póliza, no le puedo dar, pues como usted vé no hay un solo empleado, pero queda usted asegurado". ¡Le doy mi palabra, vamos!"

—Bastante poca cosa me ofrece, pense—dijo Andrés a continuación.—La Tragedia se había producido. Por todo haber yo poseía en mí la promesa de un Gerente, nada más. Y ni un sólo papel escrito, ni un compromiso. . . Los carbones incendiándose aún, como si voluptuosamente se recrearan en mi desgracia con sus chispas, contribuían a mi desesperación. ¡Mi hermana! ¡Pobrecita! ¡Inocente! . . . ¡Y yo culpable! Lo doloroso fué mi entrevista con Carlota. Cuando llegué a la casa lo sabía todo. ¡Claro! Las negras noticias por negras almas deben ser dadas. Se habían recreado las "amiguitas" en detallarla hasta el más nimio incidente de la catástrofe.

La encontré pálida. Sus bellos ojos claros y rojos aún. ¡Pobre hermana! ¡Tan buena y tan generosa!

—Todo lo sé, Andrés! . . . Y rompió a llorar. ¡Soy muy desgraciada! ¡No importa; no eres culpable! ¡Me basta!

La canalla gente la había hecho saber hasta mi falta aquella del seguro.

Al día siguiente del incendio, después de pasear sobre los escombros convencido de la tragedia en mi vida fuí en busca del Gerente de la Compañía de Seguros para decirle de mi desdicha. Me recibió galante como siempre, pero severo. Parece que lo hubiera usted sospechado. Qué buena pérdida para la "Rímac". ¡Ah! si no le hubiera dado mi palabra, lo que usted habría perdido!"

Me pareció haber oído mal. Había puesto de lado toda esperanza y en aquel instante mi felicidad estaba nuevamente en marcha, la compañía pagaba el seguro y solamente con la palabra de su gerente. Mi hermana salvada, mi porvenir nuevamente claro. ¡La vida, la hermosa vida que despreciaba y en ese momento qué bella me parecía!

—El resto—dice Andrés—ya lo conocen ustedes. He triunfado. Mi vida es una buena y sana realidad.

Le Cocur Noir.

CARMEN MELIS Y TAURINO PARVIS

Carmen Melis tiene en la cara y en los ojos, la ardiente morenéz de las mujeres quemadas por el rubio sol de Italia. Pero tiene así mismo, la dulzura que dá el sol, a los racimos puestos a secar en las terrazas soleadas. Y en su garganta, que es de oro y de frágil cristal, el divino ruisenor de la Malibrán, gorjea sus cantos abriéndose.

Pocas mujeres, en verdad, alcanzan a sumar la variada aptitud artística de Carmen Melis. La que es en Butterfly, menuda y fina como un ícono, y enamorada como una oírán, es también la dulce y alocada Manón francesa, que apasiona la Musa de los apates. Es asimismo, la cortesana de Alejandria, aquella Thais cuya gracia como un filtro demoníaco, turba la meditación de los ascetas.

A Carmen Melis le fué revelado por igual, el secreto de las dos carátulas. El gesto trágico, y la sonrisa alegre, encuentran en su cara, el espejo que los copia. Sabe ser, tentadora e irresistible cual el pecado, y casta como las primeras nieblas azules de la mañana.

Esa tarde conversábamos de vaguedades. La sala se inundaba con el olor de las rosas que languidecían en los vasos.

Parvis, hundido en una butaca, parecía un Mefistófeles meditativo. El gozquecillo de la artista, pequeñito y redondo como un pompón negro, saltaba de una silla a otra.

Hubiera querido preguntarles muchas cosas, esas cosas inesperadas que acontecen con más frecuencia en la vida de los artistas, y que en relatos, forman delicio-

sas novelas. Pero, el temor al súceso banal, atajaba las preguntas en mis labios. Solo sé que son dos grandes artistas, que se aman, que no se han separado nunca, y que cultivan, en lo hondo de sus corazones, un hermoso sueño.

Mientras tanto, seguirá siendo Parvis el incomparable Atanaele, cuyo papel realza su figura esbelta y delgada, y seguirá siendo ella, en Thais, sucesivamente, el Pecado, y el Arrepentimiento. Estos dos artistas a quienes Talía prodigara sus dones, unidos en el triunfo, dejarán sus hermes ceñidos de laurel.

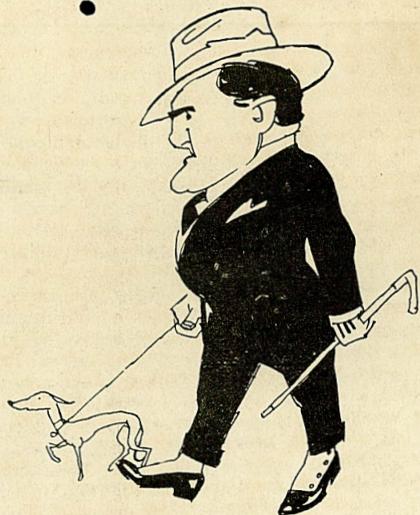
La tarde pintó un rayo de oro, en el suelo de la habitación.

El humo azul de mi cigarro, se extendía como un sueño.

Las pupilas de la Melis tenían una dulzura inefable.

Monsieur-Moi.

La Actualidad Teatral en Broma



El 50 o/o de los componentes de las compañías italianas es de perros y perras, mejor dicho, de perritos y perritas. No hay cantante sea corista o divo, que no esté acompañada de su respectivo pichicho. Algunos de ellos son más mimados que el director de orquesta. Ahí tienen Uds. a Stracciari que es el cantante más despreocupado de la vida, que conozco.

A el nada le importa el público, el dice tranquilamente.

—Se io sono male de voce, io non ganto, y se agabó; se un búblico no me fa la atencione a un gantante de mi gategoría, io rescindo il condtrato e io me ne vado a la mia cassa, se n'el deatro que io ganto no hay quente, io ganto stesso que si esduviera tutto yeno. ¡Io sono asi!

¿Puede pedirse más despreocupación en un artista de fama?

Y sin embargo Stracciari tiene una honda preocupación, un amor de esos que monopolizan los sesos: es su perrito. Stracciari no duerme sin antes haber acostado al perrito, Stracciari no sale a cantar sin antes haberle dado un beso. Stracciari no come si no ve a su galguito sentado en la silla contigua y Stracciari llama a junta de médicos si siente toser a su animalito. En una palabra: para Stracciari es más importante su perro que él mismo. El gran barítono no fuma, ni bebe, ni enamora, ni se pasea, ni hace nada por distraerse; del teatro al hotel y del hotel al teatro, ¡esa es su vida!

Pero nadie le quita la voluptuosidad de pasear a su perrito. Todas las noches después de comer de 7 a 8, sale con una cuerda en la mano, y en el extremo de la cuerda el perro y se está una hora justa paseando la calle de Villalta tras del animalito. Ya se sabe de memoria cuáles son las puertas en las cuales el perrito hace una manifestación húmeda; al llegar a ellas se para un rato, deja funcionar al perro y cuando éste dá un tironcito a la cuerda, sigue su apacible paseo. Ya en la esquina el perrito se esconde discreto tras del poste, sus trayéndose a las miradas del amo, para dedicarse a una labor más amplia y dificultosa que la anterior. Stracciari se hace el desentendido, mira los balcones vecinos, mientras silva "una voce poco fa".

Cumple el animalito su deber y después se higieniza en la acera patinando, con la cola en alto, sobre la parte trasera de su perruna individualidad.

En los primeros paseos, el cachaco de esa esquina se le acercó una noche.

—Señor, istá prohebedo, so perrito istá ensociando el calles.

Stracciari lo miró molesto.

—Ma deque al perito, ¿non lo ve que es una gratzia que un animalito dan bequeño, haga una cosa dan grande?

El guardia perplejo aprecia la magnitud de la obra y se va cabizbajo a su puesto, pensando en que tal vez el animalito sea el pensador en un concurso de perros. . . . comelones.

Unas muchachas que viven en el balcón del frente, se entretienen en contar las paradas que hace el perrito habiendo podido apreciar que son diez y seis: ocho antes del acto y ocho después. Están deseosas de escribirle al barítono para preguntarle que le dá de beber a su perro para que este se haya convertido en una gerenga de funcionamiento perpétuo.

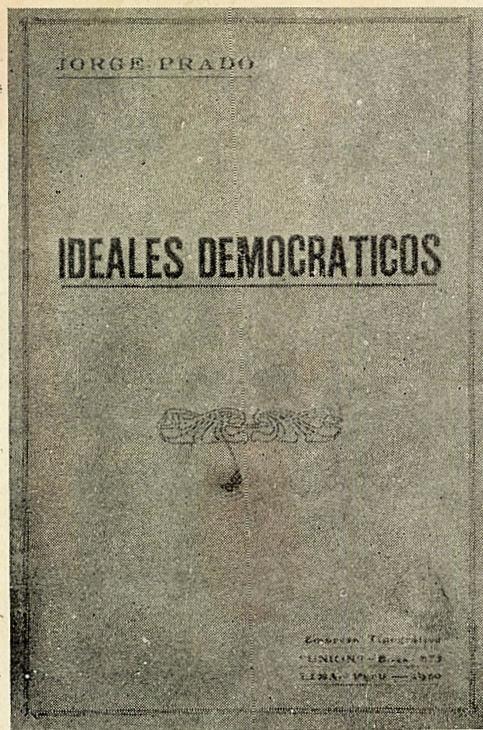
Los empresarios del Forero se han convenido de que con eso de cobrar 3 libras la platea, el público no agarraba viaje y de rebajita en rebajita han llegado hasta la conmovedora y atrayente librita. Y les vá muy bien, por que están haciendo unos llanzos solo comparables al de la cámara de diputados cuando interpelan al Ministro de Gobierno. Todos están contentos; el dueño del teatro, gentilísimo y amable, ostenta una cara de sol en una mañana de primavera, su luminosa sonrisa relampaguea por los pasillos repartiendo saludos y recibiendo felicitaciones; Bracale entornillado en la punta de un enorme cigarro, concede magnánimo audiencia al que quiere pedirle alguna gracia, siempre que no se trate de localidades; Mariani voluptuoso y derrochador organiza en el Zoo'ológico unas comilonas y unas orgías dignas de Sardanápalo. Repantigado en la cabecera entre los artistas de la Opereta, pone los ojos en blanco, murmurando venturoso:

—¡Cuesta libra e la salvachione di la Patria! ¿E como no se me ocurió ante? ¡Madona! cuanta quente nel mio teatro, e io non se a dove voy a quartar tanto biyete.

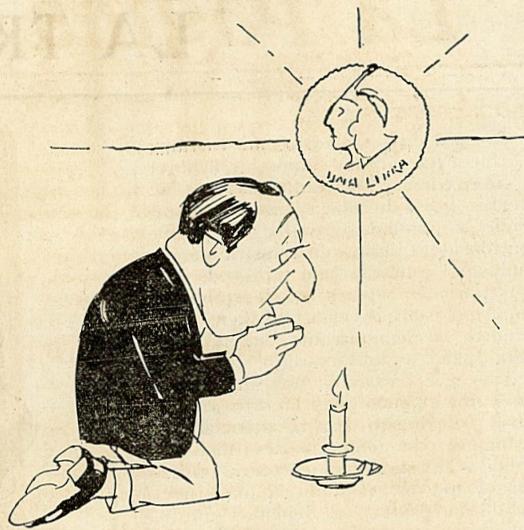
Carlitos Moreno ya no se pasea por el foyer con una cara de heladero en pleno invierno, ni tiene esas misteriosas conferencias por los vericuetos de la galería, con personajes sospechosos que le traían noticias desgarradoras.

—¿Qué es de la gente?

—No hay gente que quiera trabajar en este teatro.



Un volumen en 4o. de 480 páginas, con prólogo de Clemente Palma, impreso en los talleres de la Empresa Tipográfica Unión calle de Boza 873, está de venta en las principales librerías del centro.



—¿Pero malage, no te di 200 entradas de cazuela y 150 de galería?

—Sí don Carlitos.

—¿Y dónde está la jente?

—No he podido traerlos; quer'an que les diera un real con cada boleto. . . Dicen que en el Municipal les pagan por ovación. Es la competencia, no quieren trabajar.

—¿Y por que no fuite a la fábrica de San Jacinto, y a las empresas eléctricas?

—Si he ido don Carlos, pero en cuanto los gerentes se dieron cuenta que repartía las entradas, me quisieron mandar preso diciendo que los estaba preparando al paro.

—¿Maria Santizima! ¿y que me jago yo ahora? ¡Ni regaloa quieren veni! . . . ¡Mi madre! y la Besanzoni se va a poner como una leona y Stracciari que querrá dirse y Mardones. . . ¡Mardita zea er cogoyo home!

Carlitos se mascaba medio cigarro de un mordisco y bajaba las escaleras humeando de rabia; ya abajo convocaba a sesión.

—¡Manué! . . . oye tu Mariani!—¡tú Bracale! . . . venid que sus tengo que jablá. . . .

Alarma en todos los rostros.

—¿Qué te pasa Carlitos?

—¿Ma que cosa suchede?

—Vamos home, que estais en la luna. . . . Ná; ¿que eto (señalando la sala) se viene abajo!

—¡Ay mi teatro derrumbado! . . . pero el arquitecto me asegura que. . . .

—¡Cristo! la mia decorazione. . . .

—¡Pareceis atontolinaos!—digo que esto ¡er negocio home!, se viene abajo.

—Respiro. . . . ¡Caray qué susto!

—Dio mio. . . . ¡qué tremendo pensiero!

—¡Ah! Adesso etá parlando de lo negocio.

—¿Y entonces? . . . Bueno, esto se viene abajo como no pongamos un remedio a tiempo. Hay que recurrir al recurso supremo. . . .

—¡Ah! el Gobierno. . . . bueno; pediremos que nos triplique la subvención.

—¡Er gobierno no tiene ni media peseta pa los cigarros! Lo mejó que podemos jasé e dejá a libra la platea.

—Per San Yenaro, Murenito! cuesta e la deshonra per la mia compañía!

—Déjate de honra home; aquí no hay má deshonó que er del público, que no pué con la tré libras, por platea; a ese presio ni Dió pisa er teatro. A vé tú Mariani dede mañana anuncia a libra por platea. . . . y vá a ver eto más concurrío que la caja fiscá en d'a de pago.

Bracale salió cantando.

—Soño. . . . delirio. . . . ¡non ever! ¡non e ver! ¡Io sono deshonorato! ¡io sono deshonorato!

—Déjate de Honorato, que ná tie que ver en eto.

Y el diminuto empresario tenía razón. Comienzan las muertes por aplastamiento, en la boletería del teatro, el día antes de la función. Están haciendo unos entradones ciclopeos. Los empresarios andan todos que no pueden abrocharse los pantalones de puro satisfechos. Y hasta Morales que es el pesimista de la casa, ha tenido oel heroísmo de ponerse unos zapatos de charol que los tenía guardados en la caja de fierro junto a una fotografía de Lázaro; para situarse dignamente en el vestíbulo, tomando los nombres para la Vida Social de "El Comercio". Cuando Morales se olvida de los "huéspedes" de sus pies, es que la temporada vá viento en popa.

La Página del Pueblo

La cuestión social.

Los diarios locales han dado cuenta en los últimos días de la semana pasada, de la sentencia pronunciada por la excelentísima Corte Suprema de Justicia, en el juicio sobre Accidentes del Trabajo, por un siniestro Ferrocarrilero habido en el mes de Febrero de 1918, en el cual perdieron la vida, entre el kilómetro 147 y el 151 de la línea del Central, ocho infelices víctimas del infortunio.

En este juicio, llevado hasta los altos estrados del tribunal supremo, por el abnegado y gratuito defensor de los trabajadores y de su legislación, Dr. José Matías Manzanilla, se ha venido a consagrar el principio del salario máximo como natural y forzosa consecuencia de la causa inescusable.

Cuando en un país se legisla humanamente en bien del que trabaja y sufre cuando hay en ese país jueces hábiles, y probos que así saben aplicar las leyes con tan esclarecido criterio jurídico, corrigiendo errores y emendando rumbos equivocados y apasionados, estableciendo el principio de una justicia cristiana y recta, es entonces cuando mejor y más eficazmente se labora por la paz social y se establecen los dictados de amor y justicia que deben imperar entre todos los hombres.

En este instante de renovación de todos los valores sociales, en que ya no es posible dejar de lado la fuerza invencible del proletariado, cuyos dolores y amarguras, cuyos derechos y razones ocupan por igual a todos los estadistas del mundo, es muy halagador que entre nosotros, donde mejor debe imponerse la fuerza conscientemente de la democracia, por mil razones morales y materiales, nuestros altos magistrados, cuyas conciencias incorruptibles merecen todo el amor y respeto del pueblo, den a los trabajadores lo que en justicia les corresponde; evitando así, que ellos, en la desesperación de su infortunio y al impulso de su rebeldía instintiva y violenta, quieran tomarse por la fuerza de su número, todo aquello que les corresponde por esa otra fuerza, mayor todavía, de su derecho.

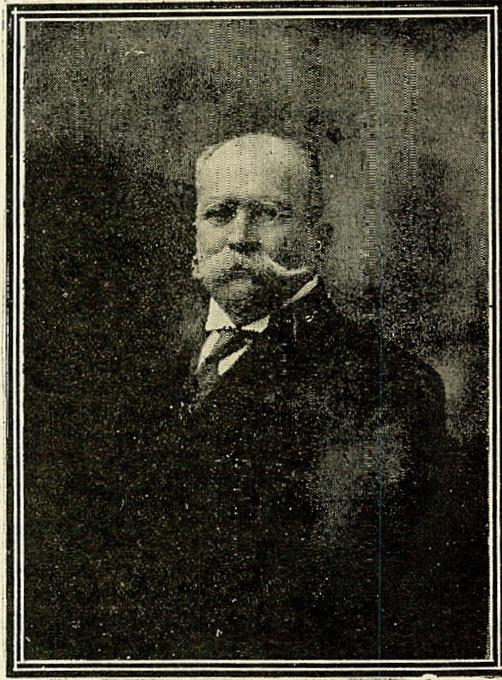
Además, cuando así se hace justicia, aplicando la pena máxima, una vez reconocida y aclarada la causa inescusable, no solo se procura la paz social, sino que también se vela por la salud y vida de las colectividades; pues las empresas ferroviarias, temerosas al castigo ejemplar, cuidarán mejor sus instalaciones y materiales y la vida de los pasajeros estará siempre puesta a salvo de los continuos accidentes que hasta hoy hemos contemplado con lamentable indiferencia.

El accidente a que nos hemos referido en este pequeño comentario, es el siguiente: En el mes de Febrero de 1918 hubo un siniestro ferroviario en Tablachaca, Ferrocarril Central, en el cual perdieron la vida ocho infelices obreros.

Los deudos de las víctimas acudieron a la filantropía del doctor José Matías Manzanilla, llevándole hasta los altos estrados de la Suprema y consiguiendo allí la consagración del quien inmediatamente entabló la acción judicial, principio del salario máximo, por el hecho de resultar probada la causa inescusable, pues en poco tiempo, se habían realizado en la misma zona y entre el kilómetro 147 y el 151 cuatro accidentes con lamentables consecuencias.

Los probos magistrados que han suscrito la sentencia, inscrita íntegramente en "La Prensa" del jueves 12 de agosto, son los Drs. Francisco J. Eguiguren, Domingo M. Almenara, Lizardo Alzamora, Carlos A. Washburn, Eduardo G. Pérez y José Santos Morán y el artículo 29 de la ley en que han afianzado su sentencia dice a la letra: *Art. 29 "Si el Accidente proviene de culpa inexcusable del empresario o de sus representantes o empleados, se aumentará prudencialmente la indemnización, sin que pueda exceder de la totalidad del salario anual"*.

Este nuevo lazo de reparación y justicia, preconizado y defendido desde los albores de su juventud y desde la madrugada de sus estudios y carrera profesional, por los doctores José Matías Manzanilla y Luis Miró Quesada, consagrado hoy por nuestros integérrimos magistrados de la suprema, viene a solidarizar la vinculación estrecha, que nunca debe romperse, entre todos los elementos sociales del país.



† Sr. Manuel Sixto Valcárcel

Duelo obrero.

Víctima de larga y dolorosa enfermedad ha fallecido en esta capital en las primeras horas del lunes 16 del presente, el veterano y res-

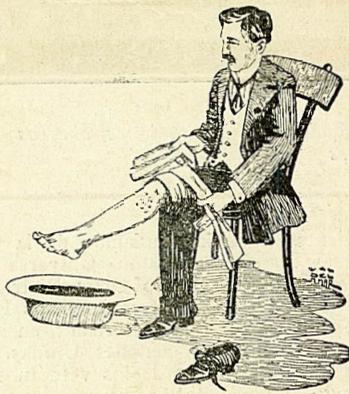
GRAN REMEDIO

Agua Curativa de Llagas

Preparado por

Luis A. Salazar Velarde

Calle Peña Horadada No. 990 (Altos)



Cura infalible, sin medicación interna. Se curan las fístulas, llagas, ardores, úlceras, heridas, panales, siete cueros, tumores, quemaduras, excemas, granos, granulaciones de la garganta, supuraciones de oídos, caracha, sarna, picadura de la Uta y toda clase de animales ponzoñosos.

Enfermedades reservadas de señoras, *Mel Interior*, incurable por los otros sistemas. Enfermedades del sexo fuerte.

El específico "Agua Curativa de Llagas" está analizada desde el año 1902 y ampliamente autorizada por el químico Dr. F. E. Remy.

El valor de cada botella es de tres soles, excepción hecha de las que se preparan para enfermedades de señoras (mal interior), cuyo precio es de dos soles.

Los pedidos de fuera de la capital sufre un recargo de dos soles por franco, como encomienda y envase especial.

Apartado de Correo No. 1165. Lima.

petable artesano, don Manuel Sixto Valcárcel, que no solo fuera en vida un obrero ejemplar y laborioso, sino que también fué un esforzado defensor de la patria, en las horas que esta demandó el contingente de todos los hijos.

Valcárcel fué uno de los primeros alumnos diplomados de nuestra recordada Escuela Nacional de Artes y Oficios, entrando, niño aún, al servicio de la patria, el año 1873, como maestro mayor del taller de Carpintería y Carrocería del parque general del Ejército, hoy Arsenal de Guerra, puesto que ha servido con ejemplar laboriosidad y rara abnegación hasta el momento de su muerte.

Cuando nuestra infortunada guerra del 79 tocó a Valcárcel, un papel, en su condición de modesto trabajador, muy importante y patriótica, pues como maestro de carpintería del parque, tuvo a su cargo el embalaje de todo el armamento que la nación enviaba a sus hijos del sur para que defendieran el suelo sagrado de la patria, pero Valcárcel no contento con este papel, pidió y obtuvo permiso para reservarse un rifle e ir con él a combatir en defensa de su patria en toda la campaña del sur.

Derrotado y herido, pero con más coraje patriótico, vino el compañero Valcárcel a la capital, y cuando sus heridas aún no curadas del todo manaban sangre todavía, se alistó en las huestes que defendieron Lima en los campos de San Juan Chorrillos y Miraflores, cumpliendo allí también sus deberes de buen soldado del trabajo y de la patria.

No se conformó Valcárcel con el desastre y con su salud quebrantada, siguió a los bravos que a las cumbres de la breña fueron a defender el honor nacional, haciendo toda esa ruda y gloriosa campaña ganándose por sus merecimientos las condecoraciones con que la patria agradeció a sus buenos hijos, por las acciones de Huamachuco, Pucará y Marcavalle, medallas que a la hora de morir ha obsequiado a su gremio, diciéndoles que todos le imiten y ganen otras iguales cuando pronto les llame la patria a reconquistar el territorio (Textual).

Como organizador, fué uno de los principales factores para la organización mutual y gremial, siendo el más entusiasta y decidido componente de la agrupación, que con Manuel Gómez a la cabeza, iniciaron en 1884 la labor de solidarizar las fuerzas sociales en una fuerte y bien orientada federación, que tuviese por vanguardia de sus ideales la defensa abnegada de la patria y quedó la Confederación de Artesanos constituida prestando los grandes servicios que hasta hoy lleva prestados a la patria.

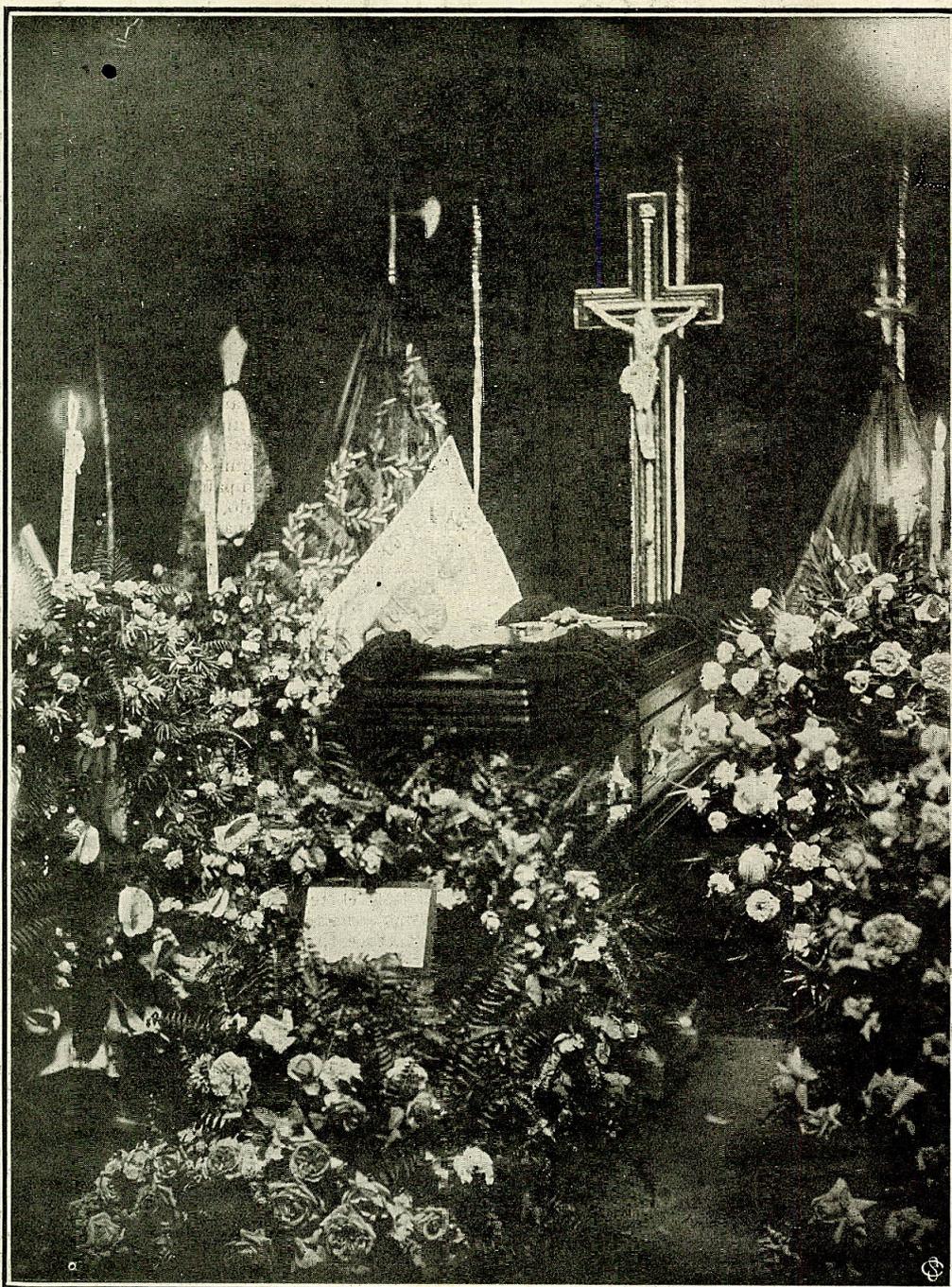
En el orden Industrial, también fué Valcárcel esforzado elemento, pues se debe a su ingenio la fabricación de un Salva Vidas especial, de escaso valor y muy aprovechable, lo mismo que también un Sifón de Madera para utilizarlo en el servicio de la bebida nacional, Chicha; y al morir, estaba entregado al descubrimiento y fabricación de una materia y un aparato para la elaboración de Metileno nacional, materia y aparato que ha sido estudiado y patentado, con los mejores informes de nuestros químicos y del personal técnico del Ministerio de Fomento.

El fundador de esta casa de la Opinión Nacional, que siempre vivió entre los buenos hijos del trabajo, conoció a Valcárcel desde muy joven distinguiéndole y apreciándole en lo que valía, distinción que se aumentó en las trincheras, donde juntos defendieron a la patria, y que conservó hasta sus últimos días, siendo Valcárcel, uno de los obreros más distinguidos y apreciados para don Andrés Avelino Aramburú.

Al caer herido de la mortal dolencia que le lleva a la muerte, en 1918, el congreso Nacional corrigió en algo la injusticia y el desamparo en que la patria tiene hasta hoy a los trabajadores que le brindan su vida y esfuerzos, sancionando una ley especial, otorgándole una gracia pecuniaria que apenas ha alcanzado para sufragar parte de los gastos, de su cruel y costosa enfermedad.

A su muerte, todas las instituciones obreras sin distinción de organización ni doctrina, rodearon su féretro con sus banderas enlutadas, siendo la primera vez que tantos estandartes se inclinan reverentes ante los despojos de un hombre trabajador, pudiéndose señalar como hecho más marcado y sugestivo, el que la sociedad patriótica Tacna, Arica y Tarapacá, que como se sabe es formada por los hijos de nuestras cautivas queridas, fuese hasta él con su estandarte rigurosamente enlutado y con esta estimulante leyenda: "Los Cautivos residentes en Lima, al obrero combatiente del 79".

En el sepelio del buen obrero Valcárcel, efectuado el martes en la tarde, estuvieron representados en simpática solidaridad y sentimiento,



La muerte del compañero Valcárcel. La capilla ardiente. Todas las instituciones obreras mandaron sus estandartes

todos nuestros mejores elementos sociales, pues junto con nuestros obreros y artesanos, estuvieron generales y jefes de nuestro ejército y miembros distinguidos de nuestra más alta sociedad.

La banda del Regimiento Guardia Republicano, como manifestación especialísima para el buen soldado de la patria y del trabajo, acompañó al sepelio hasta el Cementerio General, donde al inhumarse los restos, pronunciaron sentidos discursos, don Adrián Zubiaga como úni-

co sobreviviente ya de la fundación de la Confederación de Artesanos Unión Universal, en nombre de esta, don Federico Ortiz Rodríguez, en nombre de las instituciones mutualistas Federales y Libres, don Amador Benavides, en nombre de la Asamblea de Sociedades Unidas, don Manuel Ramírez en nombre de los veteranos del 79; don Carlos Gómez de La Fuente, en nombre del Gremio de Carpinteros Confederados; don Oswaldo Cayo y Pizarro, en nombre de la

Protector de Albañiles; y don Carlos Lora y Quiñones, en nombre de el Centro Internacional Obrero.

Tanto en la casa mortuoria como en el Cementerio General, tomaron las cintas los señores General Carlos I. Abril, coronel Gerardo Alvarez, coronel Jorge Anderson, comandantes Joaquín Ramírez, Guillermo Romero, Juan Antonio Nieto y Milciades Cornejo, y los señores doctor Luis Miró Quesada, Marcelino Rodríguez y Adrián Zubiaga.

Arrastraban el duelo, los señores Ignacio Larrañaga y Juan Leonardi, hijos adoptivos del extinto, y el presidente de la Confederación de Artesanos señor Herrera y Vera.

Otro duelo obrero.

La semana última ha sido fatal para el elemento obrero, pues a la desgracia de la pérdida del señor Valcárcel hay que unir la muerte del distinguido obrero don José E. Nava, miembro prominente de las sociedades, Amigo de las Artes, 13 Amigos, Internacional del Matadero General, Unión de Obreros No. 1 y muchas otras.

Muere el señor Nava muy joven aún, a los 25 años de edad, cuando la colectividad y la patria mucho esperaban de su espíritu recto, su carácter afable, su temperamento mesurado y sobre todo, su fuerza y perseverancia indomable para el trabajo, lo cual le había valido ya en tan temprana edad formarse una posición económica respectable.

Deja el amigo Nava, una viuda y tres hijos huérfanos de muy corta edad, sobre cuya existencia han prometido velar los amigos y consocios del malogrado compañero y muy especialmente sus camaradas del Matadero General cuyo espíritu altruista y cuyo compañerismo es digno de todo encomio.

Los restos del malogrado Nava, fueron llevados hasta el Cementerio General en hombros de sus camaradas de instituciones y trabajo, quienes no permitieron usar el carro fúnebre y se disputaban el derecho de cargarlo.

Dios toma a un pueblo, como toma a un hombre, para instrumento de sus designios.—Poujoulat.

Donde quiera que el pueblo pone su mano deja señales de su violencia o manchas de sangre.—Dumas.

Donde el pueblo es sensato, el populacho es débil; donde el pueblo es corrompido, el populacho es fuerte.—Bulwer.

El pueblo es mucho más sabio que los filósofos.—Chateaubriand.

El pueblo no abriga largos rencores, pero tampoco tiene piedad en sus venganzas.—Dumas.

Los pueblos no viven de solo pan; viven también de ideas, de máximas que convertidas en jugo, o les comunican grandezas, vigor y lozanía, o los debilitan, los postran, los condenan a la nulidad y al embrutecimiento.—Balmes.

Los pueblos como los reyes al proclamarse soberanos se declaran en posesión de todos los derechos y esentos de todas las obligaciones.—Donos Cortés.

Últimas Novedades de Paris

Casa Elías Castañeda y Cia.

Virreynd 434 altos.—depart. izquierdo

Hemos recibido artículos novísimos para Señoras, Caballeros y niños. Vestidos, abrigos, sombreros, ropa de lana, corsées, cazado, guantes de piel, seda e imitación gamuza, combinaciones de seda lindísimas, batas, mandiles, manteles y servilletas, pieles, jersey de lana finísimo, perfumería fina y muchos otros artículos de gran novedad.

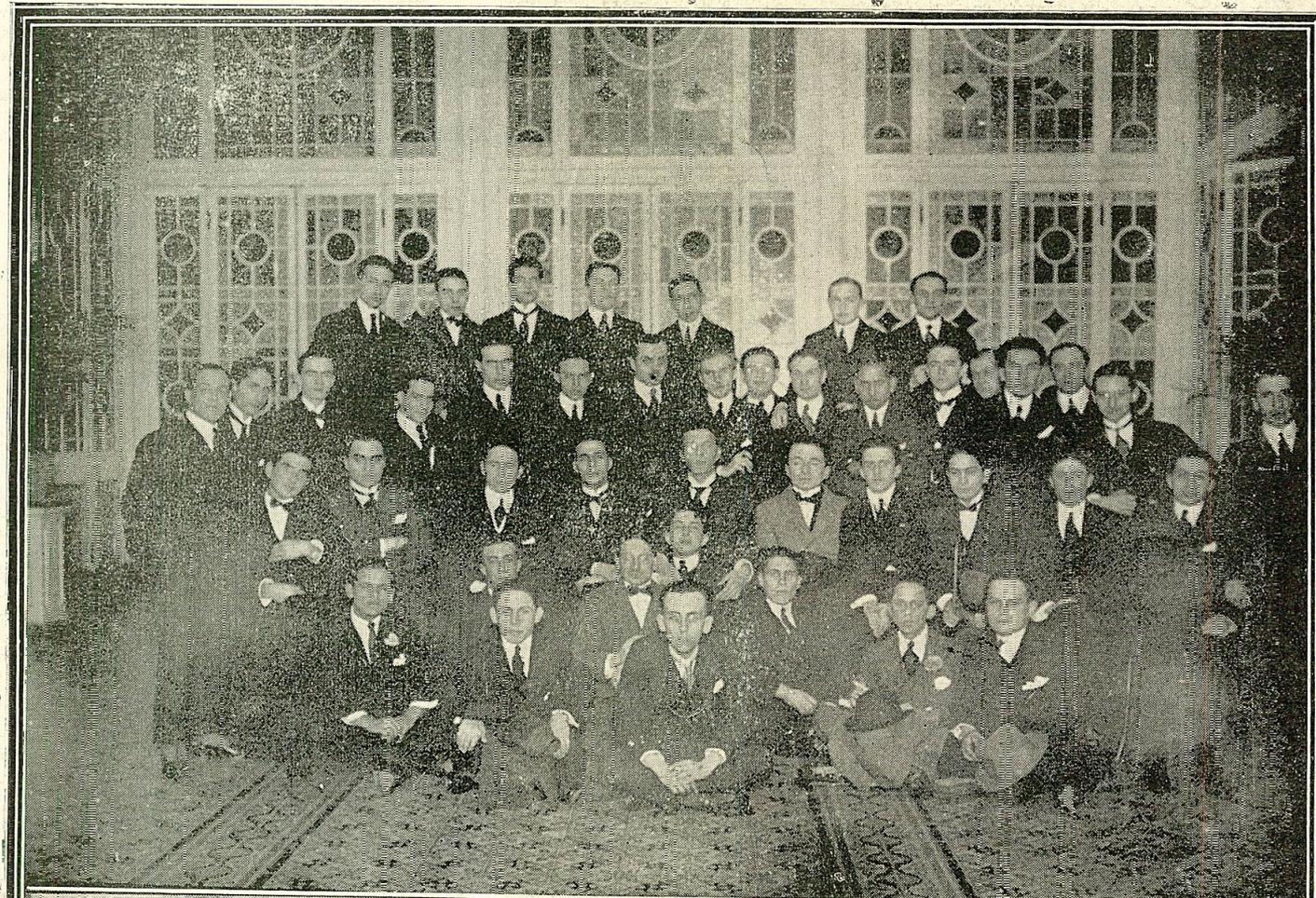
Horas: de 9 y 1/2 a. m. a 12 y 1/2 y de 2 y 1/2 a 6 y 1/2 p. m.

Sombreritos Feltro de lana S. 5.
Ternitos jersey lana desde S. 12.
Ternitos cheviot lana desde S. 12.
Medias aborionadas finas desde 70 cts.
Abrigos de piel, vestidos terciopelo.
Sombreros adornados. Todo para niños y bebés.

EL IDEAL Espaderos, 508

U.N.M.S.M. — IBAÑEZ

PAGINA ESTUDIANTIL



Banquete ofrecido a los directores de «Studium», señores Daniel Ruzzo y Alberto Herrera, por un numeroso grupo de estudiantes universitarios. Fué una fiesta de alegre camaradería, en la que el poeta de la juventud, señor Ruzzo, dijo unos versos admirables.

En la Federación de Estudiantes, se realizó una actuación interesante, en la que el ex-cónsul del Perú en Cádiz, señor Carlos Pérez Cánepa, entregó el hermoso mensaje que la juventud española ha enviado a la peruana. Pronunciaron interesantes discursos, el Presidente de la Federación señor Haya de la Torre, el señor Pérez Cánepa y el mayor Rodrigo Zárate.

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPañIAS NACIONALES.

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

Presidente Señor Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice presidente Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sdad. Agrícola Paramonga)

Director: Señor Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

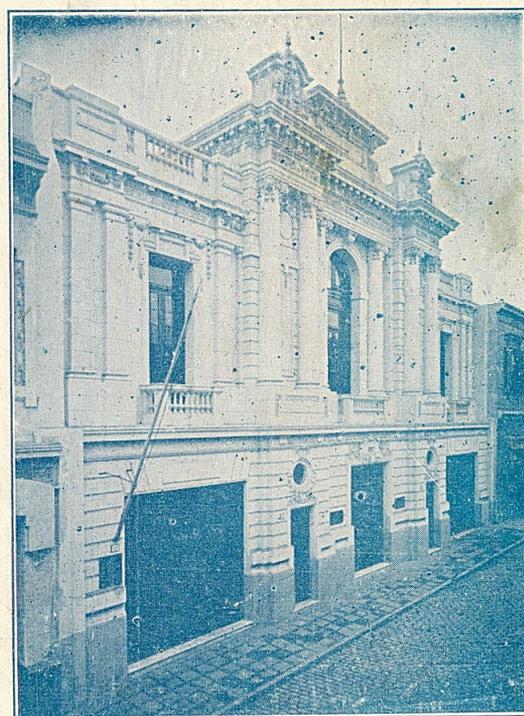
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio calle de San José No. 327